

# SECTAS y NUEVOS

---

## MOVIMIENTOS RELIGIOSOS

---

Elementos para Ampliar Nuestra Interpretación  
y Pastoral

---

COLECCIÓN  
**Quinta**  
CONFERENCIA  
REALIDAD SOCIAL 3





CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

# SECTAS y NUEVOS

## MOVIMIENTOS RELIGIOSOS

Elementos para Ampliar Nuestra Interpretación  
y Pastoral

Secretaría General  
Observatorio

Bogotá, D.C - Colombia  
2006

*Traducción : P. Martín Gil Plata*

- Causas de la Deficiente Respuesta al Desafío de las Sectas y Nuevos Movimientos por parte de la Iglesia Católica en América Latina
- Esoterismo - Ocultismo, Medianidad (y apariciones) Satanismo ( y Exorcismo)
- América Latina religiosa, parareligiosa, espiritualista y mágica

*Portada: Fachada "San Francisco de Acatepec", Cholula, México*

*Con las debidas licencias eclesiásticas.*

© Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM  
Reservados todos los derechos  
Carrera 5 N° 118-31  
Apartado Aéreo 51086  
Email: celam@celam.org  
Tels: (571) 657 83 30 Fax: (571) 612 19 29  
Bogotá, D.C., 2005  
ISBN:

Diseño de carátula y Diagramación  
Luisa Fernanda Vélez S.  
Centro de Publicaciones  
Av. Boyaca N° 173 - 71  
Tel: (571) 668 09 00 / Fax: (571) 671 12 13  
editora@celam.org

Impresión:

Impreso en Colombia - Printed in Colombia

## INTRODUCCIÓN

---

Uno de los problemas que más preocupa a quienes están comprometidos directa o indirectamente en procesos de evangelización en la Iglesia Católica en la actualidad es la fuerza que han tomado las sectas y algunos nuevos movimientos religiosos. Ante la presencia de este fenómeno, la Iglesia encara un nuevo reto: por una parte, aprender a enfrentar esa realidad de un modo propiamente cristiano en el que la caridad y la verdad prevalezcan; por otra, fortalecer el empeño misional con la intención de que la Palabra de Cristo realmente cale hondo en el corazón de las personas y de las sociedades transformándolas desde dentro. Con este escenario en mente, hemos preparado el presente informe en donde deseamos proveer elementos útiles para evaluar las causas de la deficiente repuesta de la Iglesia ante las sectas y los nuevos movimientos religiosos y aventurar algunas hipótesis en materia de acción pastoral. Esta iniciativa exige una revisión tanto del modo como operan las sectas como de nuestra propia realidad como católicos. No podemos negar que en ocasiones no hemos sabido mostrar con elocuencia la novedad y especificidad de nuestra fe, ante un mundo desafiado por diversas problemáticas, entre las que no puede ser considerada menor la ampliación del escenario religioso y parareligioso.

Estar atentos ante el fenómeno de las sectas y de los nuevos movimientos religiosos es urgente: asistimos a su multiplicación

en todos los continentes –no sólo América Latina–y, en este sentido, podríamos hablar de una “mundialización de las sectas”. El resultado de su expansión es una amalgama cada vez más amorfa y ecléctica, cada vez más compleja y diversa que, si bien en ciertas ocasiones nos recuerda algunos valores evangélicos, en otras exhibe a través de su fragmentación y heterogeneidad un universo tan amplio como confuso y en algunas ocasiones, también destructivo.

Ante esta situación, la mera acción apologética (defensiva) no resuelve, sino más bien complica, es necesario explorar acciones más efectivas y evangélicas; recuperar la conciencia sobre la primicia de la gracia; mejorar la educación en la fe de los fieles laicos y de los pastores; promover un ambiente de diálogo y comunión al interior de la propia Iglesia que permita el reconocimiento sincero de errores y deficiencias; y finalmente, relanzar con mayor convicción la acción misionera, el diálogo interreligioso y la búsqueda de la unidad respetando siempre el derecho humano a la libertad religiosa, y en el fondo, el mandamiento del amor que nos obliga con todos sin excepción.

Mons. Carlos Aguiar Retes  
Obispo de Texcoco. México  
Primer Vicepresidente del CELAM

Luis Xavier López

Dr. Rodrigo Guerra López  
Coordinador del Observatorio, CELAM

# CAUSAS DE LA DEFICIENTE RESPUESTA AL DESAFÍO DE LAS SECTAS Y LOS NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS POR PARTE DE LA IGLESIA CATÓLICA EN AMÉRICA LATINA

---

*Giuseppe Ferrari*

**L**a difusión de las sectas y de los así llamados movimientos religiosos puede considerarse uno de los fenómenos sociales y religiosos más relevantes desde el inicio de la segunda mitad del siglo pasado hasta hoy, tanto en América Latina como en todo el mundo.

En América Latina, la situación con la cual se enfrenta hoy la evangelización es muy distinta de aquella de hace cinco siglos. En esa época, el Evangelio era para las poblaciones una novedad absoluta, porque no conocían ni el mensaje cristiano ni aquella Iglesia que lo transmitía. Hoy, aquel mensaje y la Iglesia, a pesar de haber echado fuertes raíces en el continente americano, no son aún bien conocidos y aceptados por una parte de la población; además sufren ataques y denigraciones, para los cuales los católicos no están preparados para responder. Tales acciones tienen el objetivo mal encubierto de debilitar la influencia de la Iglesia latinoamericana y de vaciar de valor, a los ojos de la opinión pública, el mensaje cristiano, poniéndolo al nivel de cualquier ideología o conjunto de opiniones religiosas que pueden más o menos compartirse. En otras palabras, algunos ambientes buscan imponer concepciones relativistas que

no admiten la existencia de una verdad última tanto en el campo espiritual como moral.

Con amplitud de miras, el papa Juan Pablo II, en la encíclica *Veritatis Splendor*, puso en guardia ante el grave riesgo que corre la sociedad moderna:

*Después de la caída, en muchos países, de las ideologías que vinculaban la política a una concepción totalitaria del mundo –el marxismo, en primer lugar–, se perfila hoy un riesgo no menos grave a causa de la negación de los derechos fundamentales de la persona y por la absorción en la política de la misma inquietud religiosa que habita en el corazón de cada ser humano: es el riesgo de la alianza entre democracia y relativismo ético, que priva a la convivencia civil de todo punto seguro de referencia moral y, más radicalmente, del reconocimiento de la verdad.*<sup>1</sup>

Sin embargo, antes de entender cuál es el vínculo entre el riesgo citado y las causas de la carente respuesta de la Iglesia a la difusión de las sectas y de los nuevos movimientos religiosos en América Latina, es oportuno hacer algunas precisiones que permitan también adentrarse con eficacia en la búsqueda de una posible respuesta de la Iglesia a tal fenómeno.

Una primera precisión concierne a la cuestión terminológica; una segunda afronta los motivos de la expansión de las sectas y algunas de sus técnicas de reclutamiento, formación y adoctrinamiento, puestas ya en evidencia por el documento *El fenómeno de las sectas y de los nuevos movimientos religiosos: desafío pastoral*, elaborado en 1986 por cuatro

---

<sup>1</sup> JUAN PABLO II. Carta encíclica *Veritatis splendor*. Roma, 6-8-1993, 101.

dicasterios vaticanos. Una tercera precisión tiene que ver con los problemas políticos, sociales y eclesiales unidos a la difusión de las sectas. Una última precisión buscará escrutarse los signos de los tiempos, es decir el lugar y el significado que tiene todo este fenómeno, en ciertos aspectos incomprensible, en la realidad del acontecimiento eclesial.

Las reflexiones que desarrollaré quieren integrar aquellas muy importantes y significativas expresadas en la IV Conferencia general del episcopado latinoamericano en Santo Domingo, en particular sobre los desafíos pastorales y las líneas que seguir. <sup>2</sup>

Para comprender mejor cómo quiero tratar el tema general, considero oportuno dar alguna aclaración sobre los capítulos que seguirán. Las clarificaciones terminológicas (1), como las modalidades de difusión (2), creo que son importantes para entender de qué estamos hablando y en qué modo el fenómeno de las sectas está ganando terreno en la sociedad; en efecto, los análisis de los capítulos sucesivos necesitan de una previa comprensión de la materia tratada. En el capítulo dedicado a las causas de la deficiente respuesta de la Iglesia (5) se afrontarán sólo algunos aspectos y principios de carácter general, en los cuales, con una intervención oportuna, la Iglesia podría hacer más eficaz su acción en este ámbito pastoral. También el capítulo dedicado a una posible respuesta de la Iglesia (6) y aquel que habla de la Iglesia y las sectas (4), en realidad, con la sugerencia de determinadas intervenciones, no hace más que mostrar tanto las carencias como los modos de colmarlas. Finalmente, el capítulo sobre algunas problemáticas políticas, sociales y eclesiales (3) es de fundamental importancia para las valora-

---

2 Cf. EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *Santo Domingo. IV Conferencia general*. Santo Domingo, 28-10-1992, 141-146, 150-152.

ciones de algunas posiciones y criterios que seguir, para no hallarse luego en una difícil convivencia con diversas realidades religiosas o parareligiosas.

En los capítulos siguientes a las aclaraciones terminológicas, se usará el término secta para indicar indistintamente aquellas agregaciones que en el documento *Santo Domingo*, del episcopado latinoamericano, se indican con los términos sectas fundamentalistas y nuevos movimientos religiosos o movimientos religiosos libres.<sup>3</sup>

## 1. ACLARACIONES TERMINOLÓGICAS

Muchos especialistas se han adentrado en la investigación y en el análisis de definiciones relativas a términos como religión, secta, movimiento religioso, y a sus diversas tipologías, afrontándolas desde diversos puntos de vista: teológico, sociológico, histórico, jurídico, etc. Según la óptica y los contextos geográficos en que se afronten los diversos términos y tipologías, siempre se han desarrollado interesantes consideraciones. Aquí no es posible dar cuenta de las principales aproximaciones y profundizaciones, pero en cuanto al análisis hecho por autores latinoamericanos puedo señalar como particularmente interesante, tanto por su profundidad como por su capacidad de síntesis de las publicaciones, el trabajo de Francisco Sampedro Nieto.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Cf. *Ibidem*, 139-152.

<sup>4</sup> P. Francisco Sampedro, muerto recientemente, realizó algunos estudios sobre este tema. Quiero señalar: FRANCISCO SAMPEDRO. "El concepto de secta y su clasificación". En: PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA. *Nueva evangelización en América Latina*. Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2003, pp. 157-182.

Sobre el mismo tema y en el mismo volumen, otros dos autores:

CARLOS MARIO ALZATE. "Tipología de las sectas y nuevos movimientos religiosos", pp. 183-205. (ONERES MARCHIORI). "A tipologia das seitas na América Latina", pp. 273-283.

Cuando se habla del fenómeno que nos ocupa, entre los términos más utilizados están: religión, secta, culto, fe, confesión, grupo o movimiento religioso.

Aquí buscaré analizarlos, describiéndolos brevemente y dando de algunos también una sintética definición que, sin carácter exhaustivo, intentará ir más allá de las aproximaciones disciplinares particulares, para buscar los elementos esenciales aptos para introducir, con alguna pretensión de coherencia y claridad, tanto en la ámbito eclesial como social, en el conocimiento de la problemática de las sectas.

### 1.1 Religión

El vocablo religión, en latín *religio*, es de etimología incierta; por ejemplo, Cicerón lo consideraba derivado de *relego* (*relegere: releer, recorrer de nuevo*), queriendo con eso una relectura de los actos culturales para aprenderlos meticulosamente y cumplirlos con un mayor cuidado y diligencia. Con todo, la etimología que se ha impuesto es aquella que lo hace derivar de *religio* (*religare: ligar*), es decir el vínculo que une al hombre con Dios y lo divino. Que sea Dios aquel a quien debemos principalmente ligarnos como principio perenne y a quien debemos dirigir nuestra opción como fin último, lo afirma también santo Tomás de Aquino en la *Summa Theologiae* cuando afronta el significado del término *religio*<sup>5</sup>

*A la religión le corresponde la tarea de prestar reverencia al único Dios, según una única razón, en cuanto Él es claramente el primer principio de la creación y del gobierno de las cosas*<sup>6</sup>

<sup>5</sup> Cf. S. Tomás de Aquino. *Summa Theologiae* II/II, q. 81, a. 1.

<sup>6</sup> S. Tomás de Aquino *Summa Theologiae* II/II, q. 81, a. 3.

Todo esto, que es ciertamente reconocido por las religiones monoteístas histórico-proféticas, no puede aplicarse fácilmente a las religiones inmanentistas para las cuales, sin embargo, podemos remitirnos a la misma etimología de *religio* para designar la relación o el vínculo de lo humano y lo divino.

En sentido más general, podemos decir que: *la religión es aquel conjunto de creencias que expresan la relación de agregaciones sociales con Dios, lo sagrado, lo divino, lo sobrenatural, lo trascendente, hacia el cual la persona tiende, para liberarse de los vínculos impuestos por su naturaleza y realizarse plenamente; además del conjunto de ritos, actos, prácticas culturales y normas de comportamiento dirigidas a obtener esta liberación y realización.*

En términos aún más sintéticos, podremos decir: *la religión es ese algo que lleva en sí milenios de búsqueda de Dios y de lo divino y que lleva a los hombres a mantener, por así decirlo, los brazos tendidos hacia el cielo.*<sup>7</sup>

Es, además, oportuno considerar que las religiones son una cosa, pero otra los entes o instituciones que se refieren a ellas. Tenemos el ejemplo del cristianismo con sus diversos filones e Iglesias, comunidades eclesiales, movimientos y sectas que se reconocen en él; el budismo con sus diversas tradiciones, instituciones, movimientos y sectas, etc. Así pues, es incorrecto usar el término religión para indicar un ente preciso o una institución de naturaleza religiosa.

---

<sup>7</sup> Esta última definición más sintética, se la puede encontrar en: PABLO VI. Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*. Roma, 8-12-1975, 53.

## 1.2 Culto. Fe. Confesión

Estos términos muestran sólo algunos aspectos de la realidad que deberían describir, por tanto no es del todo apropiado utilizarlos para indicar plenamente el tipo de una determinada agregación religiosa; en efecto, se puede con claridad hablar de culto, fe, confesión o proclamación del credo de una agregación particular, pero no es del todo correcto e inequívoco afirmar que una agregación es un culto, una fe o una confesión.

Conviene, además, notar que los términos culto y confesión se usan sobre todo en el ámbito jurídico porque, si bien no identifican plenamente la realidad a la que se refieren, tienen la ventaja de ser bastante neutros y genéricos.

El término culto, sin embargo, ha asumido en el mundo anglosajón unas connotaciones negativas y, cuando se aplica a ciertas realidades religiosas, quiere a menudo expresar un juicio de valor negativo.

El término confesión, en cambio, puede tener una validez intrínseca si se lo utiliza para indicar un conjunto sistemático y orgánico de creencias expresado por una única entidad religiosa; en tal caso, individuaría con precisión la entidad religiosa en cuestión. Por ejemplo, es posible considerar confesiones religiosas como la Iglesia Evangélica Luterana o la Convención Nacional Bautista de América, pero no el *World Council of Churches (WCC)*, porque a éste están inscritas agregaciones que tienen doctrinas y praxis diversas entre sí.

## 1.3 Secta

El término secta, en latín *secta*, deriva del participio pasado (*secutus*) de *sequor* (*sequi*: seguir, camino detrás), que en el antiguo latín era *sectas*. Se podría también interpretarlo como derivado del participio pasado *sectus*, de *seco* (*secare*:

cortar, separar). En el primer caso, la secta puede verse como un grupo de seguidores de una persona, o de un grupo de personas, o de una doctrina particular; en el segundo, como un grupo que se ha separado de una agregación mayoritaria. Es evidente que, desde el punto de vista etimológico, el término secta no expresa juicios de valor sobre las agregaciones singulares y puede utilizarse también para realidades no religiosas.

La utilización del término *secta* tiene un valor histórico, teológico y sociológico distinto; en efecto, así como no se deben considerar de modo igual los fenómenos sectarios surgidos en las distintas épocas históricas, así también deben pensarse con referencia a las distintas áreas geográficas y de influencia religiosa mayoritaria en que se han desarrollado. Es distinto, por ejemplo, hablar de secta en el ámbito del budismo en el Japón o del cristianismo en Europa, tanto hoy como en las diversas épocas históricas en que tales religiones se han afirmado.

Precisado esto, es oportuno también notar que dentro del vasto y complejo campo de la fenomenología religiosa contemporánea, es posible identificar la existencia de agregaciones que no pretenden presentarse con connotaciones religiosas aunque las posean (al menos parcialmente), o de otras que, aún queriendo aparecer como religiosas, pueden considerarse como tales con notable dificultad. Esto amplía el campo de interés a todo un mundo que podemos definir para-religioso o pseudo-religioso. Examinando, entonces, tanto el campo religioso como aquel no propiamente religioso, es posible, a grandes rasgos, dar una definición de secta la más neutra posible, aceptada bajo diversas perspectivas, coordinadas geográficas y periodos históricos.

*Una secta es una agregación social de personas que se propone como asertor de una peculiar concepción del hombre, de la vida, del mundo –y de una praxis particular– de naturaleza religiosa, espiritual, mágica o ideológica, en sentido amplio. Tal agregación tiene generalmente como caracteres distintivos la separación, la disonancia o la contraposición respecto a concepciones y prácticas más difundidas, históricamente afirmadas y reconocidas; proponiéndose, en otras palabras, como alternativa para éstas.*

Desde hace tiempo se ha difundido la tendencia a considerar el término secta de modo negativo y, por tanto, a no utilizarlo en algunos ámbitos o, por lo menos, a utilizarlo menos. La aceptación de esta tendencia puede llevar a consideraciones paradójicas como la constatación de que en realidad las sectas no existen. De hecho, cualquier realidad, nueva o antigua, no desea presentarse con connotaciones negativas. Esto hace que los estudiosos que clasifican determinadas agregaciones bajo la categorías de sectas, corran el riesgo de verse llamados a responder de la opción hecha en el ámbito de sus investigaciones, en el espacio de algún tribunal, por eso los mismo tienden a no utilizar el término para referirse a agregaciones particulares, sino sólo en sentido genérico. Efectivamente, existen realidades sectarias que presentan características negativas o, por lo menos, controvertidas, pero esto no es motivo para considerar que todas las sectas deban considerarse socialmente peligrosas. Pueden existir sectas perfectamente lícitas y otras, en cambio, que no lo son porque desarrollan, de manera más o menos oculta, actividades criminales. La tendencia moderna a atribuir al término secta un valor negativo, incluso cuando su etimología no lo justifica, deriva de su uso para designar agregaciones conocidas por su cerrazón hacia el exterior, por algunos comportamientos coercitivos y por un escaso sentido del respeto a los derechos personales.

#### 1.4 Grupo o movimiento religioso

En el campo religioso, para no discriminar con prejuicios algunas agregaciones, se utilizan a menudo términos considerados más neutros como, por ejemplo, “grupo o movimiento religioso”, con frecuencia acompañados de adjetivos como “nuevo” o “alternativo”. Con el término “grupo” podemos referirnos a una agregación de personas menos extensa y difundida que el movimiento. La mayoría de los grupos o movimientos nacen o se consolidan alrededor de la propuesta o la figura de un líder, se reconocen en doctrinas o praxis que los caracterizan con fuerza y piden una adhesión vital y no formal a sus miembros.

Los términos “grupo” o “movimiento religioso” pueden también responder a aquella exigencia de la agregación de ser connotada por elementos religiosos binarios con otros que no lo son. Por ejemplo, es muy difícil, si no imposible, imaginar la existencia del culto religioso de los Testigos de Jehová separado por completo de la estructura editorial de la Torre del Vigía, o las prácticas religiosas de la *Scientology* independientes de la participación en cursos de tipo terapéutico o de desarrollo de las propias potencialidades a un costo cada vez más elevado. Y aún, toda la vida religiosa de los seguidores de *Moon* separada de actividades empresariales, políticas y culturales, ligadas en diversa medida, a la tiempo atrás Asociación Espiritual para la Unificación del Mundo Cristiano, ahora Federación de las Familias para la Unidad y la Paz del Mundo. Esto para decir que los elementos a-religiosos caracterizan de un modo no secundario los aspectos de las distintas realidades del mundo religioso. Además, algunas de éstas con dificultad pueden definirse como religiosas, bien porque se caracterizan por la inmersión, si no forzamiento del elemento religioso dentro de una estructura preexistente de connotación claramente a-religiosa (este es el caso de la *Scientology*), bien porque tienen rasgos que sólo con una notable elasticidad pueden consi-

derarse religiosos (valga, como ejemplo, la ufología de los raelianos), o bien porque las mismas no quieren ser consideradas como religiosas (como la Meditación Trascendental o la Orden Rosacruz AMORC). Preciado esto, no estamos diciendo que no se puede hacer referencia a los diversos grupos o movimientos considerándolos religiosos desde el punto de vista de las creencias, de los ritos o de las prácticas culturales, que expresan la relación con un orden superior y por medio de las cuales las agregaciones quieren ponerse en contacto con un mundo más allá de lo material y sensible.

Actualmente, la terminología que más se ha impuesto es la de los nuevos movimientos religiosos, que si bien puede servir para ilustrar el reciente nacimiento de algunas formaciones religiosas, no explica otros aspectos identificables en éstas. Si, por ejemplo, se analizan las diversas doctrinas, en ellas es difícil encontrar algo verdaderamente nuevo, quizá sólo algunas agregaciones que se inspiran en la ufología y otras que entran en la categoría del así llamado potencial humano, tienen propiedades que se pueden definir como nuevas. Con todo, el término examinado no puede ciertamente aplicarse a aquellos movimientos que tienen una tradición histórica que supera en mucho el siglo. El denominador común, pienso, consiste no en la novedad sino en algo que es posible identificar como constante, si no en todas sí en muchas de estas agregaciones religiosas y parareligiosas: el deseo de cada una de ellas de presentarse, de modo más o menos explícito, como alternativa, no rara vez exclusiva, a la situación social y religiosa en que opera. El intento de proponerse como alternativa para la religión localmente más difundida, y también para la misma vida familiar y social, es susceptible de ubicar en muchos grupos o movimientos. En algunos es fuerte también el impulso a constituir comunidades no integradas en el contexto socio-cultural en que se forman y en la cual los adeptos son invitados a seguir un estilo

de vida alternativo al local; casos típicos pueden ser los *Findhorn* en Escocia, las comunas y centros del movimiento *Osho Rajneesh* o las diversas comunidades ecológico-agrícolas de los *Hare Krishna*.

La definición más adecuada puede ser, por tanto, “grupos” o “movimientos religiosos alternativos”, que, además de no ser peyorativa –porque acoge un aspecto que estas realidades consideran valioso, es decir aquel de ser una alternativa eficaz para la situación religiosa mayoritaria que consideran estancada e incapaz de responder a las exigencias profundas de la gente– permite referirse a aquellas agregaciones que buscan, de un modo más o menos evidente y voluntario, poner en duda y luego sustituir las creencias religiosas en desacuerdo con las propias, reconocibles en el ambiente socio-cultural en que trabajan, con la intención de reunir en su interior a personas de otra fe religiosa.

El término “alternativo”, aun sin ser peyorativo, no puede usarse, como algunos lo piensan, como sinónimo de “camino preferencial”. Ciertamente, de continuo la persona está llamada a tomar decisiones que, la mayoría de veces, son alternativas a otras, pero cuando se dice que algo es alternativo no se dice también que sea mejor que su competencia.

Con las motivaciones expuestas no podemos referirnos a grupos o movimientos religiosos surgidos más o menos recientemente o que se sitúan dentro de agregaciones religiosas históricas, que buscan ser parte integrante de las mismas y que, por esto, no pueden definirse como alternativas.

## 2. MOTIVOS Y MODALIDAD DE DIFUSIÓN DE LAS SECTAS

### 2.1 La calidad de las nuevas propuestas religiosas en la actual sociedad pluralista

Las agregaciones de tipo religioso o espiritualista que surgen hoy con elevada frecuencia, cambiando a veces su denominación para presentarse como una nueva y posiblemente atractiva respuesta, no rara vez se mueven con la intención precisa de definir un espacio en el cual tener una incidencia propia, que en diversos casos puede ser primariamente de tipo económico y sólo secundariamente de tipo religioso y social. Tal espacio vital debería permitirles sobrevivir en un ambiente competitivo en que parecen tener valor sólo las transferencias de capital y las transacciones de bienes y servicios.

El impulso inicial para el nacimiento de estas agregaciones a veces tiene motivaciones muy diversas, por ejemplo; motivos ideales como la convicción de ser depositarias o transmisoras de mensajes considerados divinos; o bien motivos ligados al deseo de surgir y dar un significado a la propia vida de parte de personas que, de otro modo, no se sentirían realizadas; o bien por motivos menos nobles como la *auri sacra fames* o deseo de provecho, o por la voluntad de poder y dominio.

En todo caso, cualesquiera que sean las motivaciones, es indudable que para mantener viva la estructura que se ha creado se necesita un respaldo económico que puede asegurarse bien trazando una franja del mercado en la cual hacer confluir a aquellos que pagando usufructúan bienes y servicios propuestos, para luego sustituirlos con otros “clientes” y así indefinidamente, o bien creándose un núcleo de personas sobre las cuales ejercer una cierta influencia y poder de decisión que permitirá mantener viva y eficiente la estructura también desde el punto de vista financiero.

Estas breves consideraciones, esencialmente de tipo económico, podrían dar de algún modo razón de la difusión de realidades religiosas particulares, no solo en los países ricos, sino también en aquellos menos desarrollados. En verdad, en estos últimos la motivación fundante para el nacimiento y la supervivencia de una nueva realidad religiosa no será ciertamente aquella de la búsqueda inmediata del provecho, sino más verosímilmente la satisfacción del deseo de dominio sobre otras personas para orientar sus opciones de vida. Si el número de personas es relevante, es obvio que tal dominio tendrá también una considerable influencia social con consecuencias políticas y económicas.

Pero una importante pregunta que debemos hacernos, dada la vastedad y variedad del panorama religioso que está ante nuestros ojos, es acerca de la calidad de la religión expresada por la actual sociedad pluralista.

El nacimiento continuo de formaciones religiosas que proponen nuevas doctrinas y praxis, elaborando ideas y motivaciones tomadas de agregaciones ya existentes, crea aquellas que podríamos definir como transformaciones religiosas que, análogamente a lo que sucede en un proceso entrópico, conducen hacia una progresiva degradación de la religión y del sentido religioso, porque inevitablemente tienden a diluir en la incertidumbre y la indefinición valorativa las diversas propuestas, que, en otras palabras, llegarán a ser consideradas de igual valor. Las nuevas síntesis religiosas, muy lejos de ser originales, reducen la calidad de la religión identificable en un ámbito social y, en consecuencia, también la praxis religiosa asume una connotación diversa, generalmente establecida más en sentido horizontal que vertical, es decir más hacia lo inmanente que a lo trascendente. En esta situación puede ser apropiado hablar de *discount* de la fe, por estar ante una propuesta o compromiso de fe de baja calidad, en descuento, para entrar en un mercado en que se

tiende a tratar la religión como cualquier otro producto que, si no satisface, puede cambiarse tranquilamente, sin que sea difícil hallar otro.

Este “mercado religioso” está sostenido también por la acción de aquellos medios de comunicación que se interesan más por el desarrollo de una mentalidad consumista y relativista en los diversos campos, desde el religioso hasta el ético, que por un auténtico desarrollo social y cultural, que siempre va acompañado por la capacidad de reflejar aguda y críticamente para dar respuestas profundas a las preguntas fundamentales de la inteligencia humana.

## 2.2 ¿Qué parecen ofrecer?

Uno de los principales canales de difusión de las sectas puede identificarse justamente en el intento de dar respuesta a las diversas necesidades y aspiraciones del hombre contemporáneo. Entre estas es posible señalar el deseo de pertenencia, identidad y salida del anonimato; de afecto, participación y compromiso; de seguridad, certeza, trascendencia y espiritualidad y de dirección espiritual.<sup>8</sup>

Estas necesidades y aspiraciones, que en gran parte son connaturales en el ser humano, hoy se ven agudizadas también por el hecho de que las estructuras fundamentales de la sociedad, y en particular aquella familiar, son amenazadas por muchas partes; además, muchos sufren el impacto de ambientes o estructuras que denigran al cristianismo o que buscan diluirlo en su visión, quitando de este modo a las personas nacidas en ambiente cristiano la referencia a la propia identidad religiosa y cultural. Las familias se disgre-

---

8 Cf. SECRETARIADO PARA LA UNIÓN DE LOS CRISTIANOS, SECRETARIADO PARA LOS NO CRISTIANOS; SECRETARIADO PARA LOS NO CREYENTES Y PONTIFICIO CONSEJO PARA LA CULTURA. *El fenómeno de las sectas y nuevos movimientos religiosos: desafío pastoral. Città del Vaticano*, 3-5-1986, 2.

gan cada vez con mayor frecuencia por las razones más inocuas; las personas, en no pocos casos, se sienten desarraigadas y solas, un número cualquiera en una sociedad anónima y a menudo alienante, que, especialmente a través de los *mass media*, induce a necesidades ficticias, llevando a comportamientos consumistas, hedonistas y egoístas. Así, en la vida de todos los días, surgen continuamente problemas, incomprendidos, se generan condiciones de particular fragilidad y se viven también momentos dolorosos y situaciones difíciles de las cuales no es fácil salir. Cuando, en momentos particulares, llegan las sectas, ofreciendo respuestas inmediatas a las necesidades, a los deseos y a las aspiraciones de la gente, ofreciendo también la sensación de pertenencia a un grupo que da protección, seguridad, fraternidad, participación activa, certeza, directrices precisas y claras, las personas se adhieren a ellas sin hacerse demasiadas preguntas, porque sienten que han encontrado aquello de lo cual pensaban tener necesidad en aquel periodo particular de la vida. En verdad, las personas que se adhieren a las sectas a menudo están movidas por un impulso místico y por el deseo de pertenecer a una élite; además consideran que así satisfacen su deseo de trascendencia, meditación, realización espiritual, salvación, espera inminente de una nueva era o de un mundo nuevo en el cual encontrar aquella felicidad y justicia cuya ausencia sienten en el mundo en que viven.

Entre las diversas sectas, hay algunas, como las satánicas, que muestran otras motivaciones para adherirse y practicar sus ritos. Entre estas motivaciones podemos hallar: la convicción de obtener ventajas materiales de diverso tipo incluso en detrimento de otros; la adquisición de poderes particulares presuntamente obtenidos a través de conocimientos ocultos y de la participación en determinados ritos; la voluntad o el deseo de contestar de modo excéntrico y transgresivo a la sociedad; la atracción morbosa por lo que es tenebro-

so, horrible, violento, perverso, dictada quizá por el deseo inconsciente de exorcizar las propias fobias, o vivida como respuesta violenta a traumas sufridos, a veces también en la infancia, o asimilada de la visión continua de películas de horror; el deseo de imitar a algunos cantantes y grupos de *rock* que invitan expresamente al satanismo y el ocultamiento de desviaciones sexuales a través de experiencias inusuales que tengan en la base también algo de oscuro y ritual.

### 2.3 Técnicas de reclutamiento y procedimientos de formación y adoctrinamiento

Diversas son las formas de reclutamientos y los procedimientos de formación de las diversas sectas, y aquí sólo mencionaremos algunas, entre estas las más discutibles, sin hacer referencia a grupos o movimientos específicos.<sup>9</sup>

En general, la inclusión del adepto ocurre a partir de un acercamiento estudiado a propósito, que pone el acento en aspectos generalmente positivos, atractivos y seductores; sólo después, cuando la persona está suficientemente inserta en el grupo, surgen poco a poco los elementos más controvertidos, negativos y difíciles de aceptar. Se tiende, con esta especie de sutil proceso de iniciación, a un progresivo control del individuo a partir de instancias que apuntan fundamentalmente a incidir en el nivel psicológico y espiritual; esto porque la persona acepta con más dificultad ponerse en discusión y eventualmente renunciar a convicciones que involucran la propia esfera emotiva y espiritual. Algunas técnicas de inclusión apuntan, por ejemplo, al bombardeo de afecto, a la atracción sexual, con respuestas bellas y prontas a las preguntas más variadas, con promesas de todo tipo

---

<sup>9</sup> *Ibidem.*

como: oferta de apoyo económico, trabajo o ventajas varias, espejismo de éxito y de fáciles ganancias económicas, curación de enfermedades y problemas físicos, psíquicos y existencia. Además, algunos grupos o movimientos muestran una cierta apertura al diálogo por lo general instrumental, carente de sinceridad y espíritu de colaboración, encaminado a acreditar la propia organización ante la opinión pública y poder así involucrar con mayor facilidad a más gente dentro de su propia estructura.

El reclutamiento del adepto potencial puede ocurrir por los caminos más diversos, por ejemplo a través de:

- la participación en conferencias, encuentros y actividades varias en palestras, centros de estética o *fitness*, centros naturistas y de medicinas o terapias alternativas, y a veces también en locales de parroquias católicas y en centros de propiedad de ente públicos;
- visitas domiciliarias, efectuadas particularmente con ocasión de momentos difíciles y dolorosos para la persona visitada;
- el suministro de *test* de personalidad que muestran carencias personales que supuestamente sólo se pueden resolver asistiendo a los servicios propuestos por organizaciones particulares;
- el ofrecimiento de cursos bíblicos o lecturas y profundización de textos considerados sagrados;
- la participación en encuentros colectivos en que se pone el énfasis sobre curaciones y hechos extraordinarios;
- la propuesta de cursos para desarrollar las propias potencialidades psicofísicas, o el ofrecimiento de cursos de técnicas particulares de relajación, meditativas, psicológicas o de música, danza, gimnasia o para aprender el uso de medicinas y de terapias alternativas;
- la propuesta de participar en cursos de formación finan-

- ciera para empleados, directivos o propietarios, con el fin, en cuanto sea posible, de incidir en las políticas de hacienda y tomar su control. Es notable que las metodologías introducidas por algunas sectas han sido también usadas por grandes empresas, para el desarrollo del *marketing* o para la selección del personal;
- el ofrecimiento de actividades laborales que garantizarían éxito en la vida y la posibilidad de significativas ganancias económicas;
  - la utilización de Internet, que es también el medio de creación de verdaderos grupos religiosos virtuales;
  - la utilización de canales radiofónicos y televisivos para transmitir las propias iniciativas y atraer cada vez a más personas.

Algunos caminos a través de los cuales es cada vez más fácil entrar en contacto con sectas satánicas son:

- la frecuentación de ambientes esotéricos, mágicos y ocultistas, hasta el punto de asimilar sus ideas y prácticas y el deseo de ir más allá para experimentar nuevos caminos de “conocimiento”;
- la participación en sesiones espiritistas, para invocar entidades particulares, durante las cuales no es difícil llegar a invocar espíritu demoníacos y encontrar también a alguno que participe en ritos satánicos;
- el recurso a los magos para enfrentar problemas de diverso género que, si estos se prolongan en el tiempo, no excluye el uso de la magia negra, la cual introduce casi inevitablemente en el mundo de los ritos satánicos desarrollados por individuos o grupos más o menos organizados;
- la atracción idolátrica que ejercen algunos cantantes y grupos *rock*, a quienes se les concede, a través de los mensajes de sus canciones, blasfemar, invitar al suicidio, al homicidio, a la violencia, a la perversión sexual,

al uso de la droga, a la necrofilia y a la participación en el satanismo;

- la atracción por el horror, lo macabro, la violencia por sí misma y la pedofilia, difundidos en la sociedad a través de varios medios (revistas, películas, video, juegos de roles, sitio en la red), hasta desear experiencias directas en aquellos ambientes, algunos de los cuales practican ritos satánicos, que inspiran tales conceptos y comportamientos.

A veces se puede entrar en contactos con comunidades satánicas, corriendo el riesgo que quedar envueltos en sus redes, frecuentando centros de diverso género que ocultan otros fines bajo la fachada de actividades inocuas y lícitas.

Después de la adhesión a las sectas, las personas reclutadas son sometidas a diversas técnicas con el fin de mantenerlas dentro de la organización. Es posible enumerar varias. Aquí mencionamos las más discutibles, sin hacer referencia a grupos o movimientos particulares, en cuanto no todos las usan, o sólo recurren a algunas:

- uso de un lenguaje críptico para un adoctrinamiento de tipo esotérico y histérico llevado a cabo con lecturas complejas cuya comprensión, fuera de la lógica común, está reservada sólo a los iniciados de la secta;
- uso de lugares comunes y sistemas lógicos cerrados que limitan el recurso al pensamiento reflexivo y crítico;
- censura de lecturas que no sean aquellas propuestas por la secta;
- citas fraudulentas y manipuladas y falsificación de hechos históricos o acontecimientos contemporáneos. De este modo se golpea la estabilidad de la cultura y de los conocimientos;
- petición de abandonar los estudios o, por lo menos, consejos de no seguirlos;

- recomendación de no tener hijos, vistos como un impedimento para una más provechosa actividad del adherente al grupo o movimiento;
- examen de la propia vida con la revelación de elementos y hechos celosamente custodiados, con la eventual violación de secretos profesionales, todo unido a la insistencia en comportamientos desviados y en el sentimiento de culpa y de miedo, exagerando la importancia de las propias acciones equivocadas;
- fuerte concentración en el líder y en la figura del fundador o de la organización y su exaltación continua;
- denigración o, por lo menos crítica encendida, de otras agregaciones, incluso de aquellas ideológicamente más cercanas;
- descrédito de los que han salido. La denigración se realiza a través de la circulación de escritos o documentos anónimos que calumnian y ofenden;
- eliminación de informaciones e influencias externas, en particular aquellas provenientes de la familia y de los anteriores amigos;
- remoción de los valores adquiridos antes y sustitución con aquellos propuestos por la secta;
- mantenimiento de los reclutados en un estado de esfuerzo físico y mental prolongados, unido a una formación continua con el fin de llegar a un estado de exaltación;
- utilización de técnicas hipnóticas y de fórmulas para recitar continuamente;
- cambio de dieta, interrupción del sueño;
- remoción de la privacidad hasta no dejar a las personas nunca solas;
- aislamiento ante quien critica o hace preguntas particulares;
- visión del mundo externo extremadamente negativa e irremediable, con la consiguiente desconfianza y miedo en los adherentes, que de este modo se sienten protegidos y tutelados sólo dentro de la secta;

- amenaza de castigos, desgracias y graves desventuras que vendrían sobre quien decidiera abandonar la secta.

## 2.4 Fuentes de financiamiento

Tampoco las fuentes de financiamiento son las mismas para las diversas sectas, pero al mencionar algunas, nos proponemos dar ulteriores elementos para comprender las modalidades de su expansión.

Entre las diversas fuentes de financiamiento encontramos:

- ofrecimiento de cursos cada vez más costosos para mejorar las propias potencialidades;
- venta de literatura u otros productos preventivamente pagados por los miembros (de este modo los miembros, antes de ser representantes de la secta, son también sus primeros clientes);
- petición continua dirigida a los miembros de ofrendas y donaciones, de testamentos a favor de la secta, de bienes confiados en administración fiduciaria, de donación a la secta de todo cuanto poseen y, por lo menos, de todo lo que pueden dar;
- trabajo gratuito o casi gratuito para la secta; recorridos por las calles en búsqueda de dinero para el sostenimiento de los adeptos;
- compromiso de pago que se prolongan por años o incluso durante toda la vida;
- transferencia de dinero entre países en sumas no relevantes enviadas a cierto número de individuos;
- utilización de personas psicológicamente frágiles o débiles como testaferros para actividades comerciales o financieras;
- espiritualidad medida en términos de rendimiento económico derivado de la venta de productos y de las horas dedicadas al proselitismo.

Otro aspecto para examinar es el relativo a los patrimonios de algunas sectas que podrían no ser proporcionados a sus fuentes evidentes de rédito, por eso sería oportuno que el Estado pudiera establecer la proveniencia de determinados capitales; en efecto, podría también verificarse el caso de que algunos patrimonios tengan su origen en actividades ilícitas y sancionables penalmente y que se lave dinero a través de entes, nombres y estructuras diversas, de algún modo ligado con la casa madre. Justamente por esto es importante para el Estado identificar las redes nacionales e internaciones en que se mueven determinadas organizaciones, que dejan dudas sobre su licitud.

## 2.5 Ulteriores consideraciones sobre las modalidades de difusión

De los elementos considerados se puede deducir que el indudable empeño de los individuos adeptos a las sectas, que se sacrifican con generosidad por una causa que consideran de origen divino o por lo menos fundamental para su vida, es aprovechada hábilmente por la organización que mira fundamentalmente a expandir su propio poder económico y la propia influencia sobre un número cada vez más alto de personas.

Una importante afirmación sobre la actividad de proselitismo de las sectas, y por tanto sobre los métodos de su expansión, la encontramos en la exhortación apostólica *Ecclesia in América*:

*La palabra proselitismo tiene un sentido negativo cuando refleja un modo de conquistar adeptos que no respeta la libertad de aquellos a quienes se dirige una determinada propaganda religiosa. La Iglesia Católica en América critica el proselitismo de las sectas y, por esta misma razón, en su acción evangelizadora excluye el recurso a métodos similares. Al proponer*

*el Evangelio de Cristo en toda su integridad, la actividad evangelizadora debe respetar el santuario de la conciencia en cada individuo, en el cual se desarrolla el diálogo decisivo, absolutamente personal, entre la Gracia y la libertad del hombre.*<sup>10</sup>

### 3. ALGUNAS PROBLEMÁTICAS POLÍTICAS, SOCIALES Y ECLESIALES RELATIVAS A LA DIFUSIÓN DE LAS SECTAS Y RELIGIONES

El tema de la difusión de sectas y religiones en diversos países del mundo es motivo de debate para políticos, estudiosos y especialistas de las temáticas religiosas y afines. De las discusiones hasta hoy ha surgido alguna toma de conciencia y líneas de tendencia que deseo presentar y comentar brevemente, partiendo de tres aspectos que considero fundamentales:

- la discusión sobre la oportunidad o no de leyes especiales para enfrentar el fenómeno de las sectas;
- la tutela de la libertad de religión;
- los reconocimientos jurídicos de las agregaciones religiosas.

#### 3.1 ¿Leyes especiales para las sectas?

Entre los diversos problemas que el fenómeno de las sectas puede poner a los legisladores y a las autoridades judiciales y policiales, está la posibilidad de que algunos grupos o movimientos, particularmente ambiguos y peligrosos, busquen obtener ventajas de diverso tipo y reconocimientos jurídicos para obrar al amparo de la libertad religiosa y disfrutar de las posibilidades concedidas por las leyes vigentes.

El no recurso a leyes particulares, para contrastar las actividades ilícitas de algunas sectas, está estrechamente ligado al hecho de si las legislaciones corrientes son idóneas para enfrentar los problemas que podrían surgir de la realización

---

<sup>10</sup> JUAN PABLO II. Exhortación apostólica *Ecclesia in America*. Ciudad de México, 22-1-1999, 73.

de tales actividades. Este campo de discusión no ha dejado de interesar a los especialistas del sector, algunos de los cuales no han desaprovechado la oportunidad de acuñar frases del tipo “la secta es el otro”, «el que a secta mata de secta muere», o bien “leyes especiales contra las sectas podrían retorcerse contra las instituciones religiosas históricas y tradicionales”, etc.

El *corpus* legislativo de cualquier país no es algo estático ni inmutable y no puede ignorar las situaciones sociales que continuamente evolucionan, se trata cada vez de ver si es el caso o no de aportar correcciones o modificaciones, o de introducir nuevas normas, usando siempre en todo un profundo sentido de justicia; por tanto, si eventuales nuevas leyes en materia religiosa son justas y útiles no deben preocupar a los adherentes a sectas o a agregaciones religiosas históricas y tradicionales. No tiene sentido oponerse *tout court* a la introducción de nuevas leyes, sino valorar la necesidad efectiva de introducirlas y, en caso afirmativo, es aún más importante preocuparse de valorar la equidad o no de las mismas, empeñándose en hacer que sean lo más justas posible.

### 3.2 La tutela de la libertad de religión

Para enfrentar seriamente el problema antes mencionado, se debe tener como referente central la tutela de la libertad religiosa no sólo de las minorías sino también de los individuos. Al respecto, la Declaración Conciliar *Dignitatis Humanae* sobre la libertad religiosa, afirma:

*La libertad o inmunidad de coacción en materia religiosa que compete a las personas individualmente consideradas ha de serles reconocida también cuando actúan en común. [...] Las comunidades religiosas tienen también el derecho a no ser impedidas en la enseñanza y en la profesión pública, de palabra y por escrito,*

*de su fe. Pero en la divulgación de la fe religiosa y en la introducción de las costumbres hay que abstenerse siempre de cualquier clase de actos que pueden tener sabor a coacción o persuasión deshonesta o menos recta, sobre todo cuando se trata de personas rudas o necesitadas. Tal comportamiento debe considerarse como abuso del derecho propio y lesión del derecho ajeno.* <sup>11</sup>

La tutela de la libertad de religión de las minorías no debe, por tanto, prescindir del respeto de la libertad religiosa del individuo por parte de alguna minorías; si esto no ocurre en la praxis, no es fantástico pensar que la agregación que no respeta a la persona, con mayor facilidad puede involucrarse en actividades no bastante transparentes, si no claramente ilícitas.

En algunos ambientes católicos ha surgido la preocupación de que determinadas legislaciones en el campo religioso pueden crear problemas particulares también a la Iglesia Católica. Esta preocupación tiene ciertamente un fundamento (véanse, al respecto, los casos en Europa de Francia, Bélgica y Rusia), pero esto no justifica ciertos comportamientos que, según las teorías difundidas en algunos ambientes, incluso católicos, debería tener la Iglesia por la preocupación de ver amenazados sus propios derechos o derechos de realidades ligadas a ella como movimientos eclesiales, institutos o congregaciones religiosas y, en particular, los conventos de clausura. Algunos de estos comportamientos son:

- aceptar exclusivamente el principio de auto-referencia en el reconocimiento jurídico de las diversas realidades religiosas;
- aceptar que las distintas agregaciones que se definen como religiosas puedan ser puestas todas sobre un mismo plano de valor ante los Estados;

---

<sup>11</sup> CONCILIO VATICANO II. Declaración *Dignitatis humanae*. Roma, 7-12-1965, 4.

- evitar pronunciarse con firmeza ante los abusos cometidos en el campo religioso.

Aceptar estos principios no significa tutelar el derecho a la libertad de religión de las diversas realidades religiosas, comprendidas las minorías, sino equiparar agregaciones serias y confiables con otras que no lo son. En otras palabras, teorías de este género llegarían, en último análisis, a poner a la Iglesia Católica, o a cualquier otra institución religiosa seria, al mismo nivel, por ejemplo, de cualquier organización satánica, o grupo o movimiento particularmente discutible. No es en absoluto comparable el impulso coercitivo que se ejerce sobre una persona para hacerla entrar en una secta, no rara vez de modo fraudulento y manteniendo ocultos determinados aspectos que encontrará a lo largo del tiempo dentro de la organización, con la entrada, por ejemplo, en un convento de monjas de clausura, que es a veces obstaculizada o dificultada por los superiores de la misma orden religiosa.

Es también oportuno hacer notar que algunas prácticas, que podrían aparecer como lesivas de los derechos humanos, en realidad lo son sólo bajo determinadas circunstancias.

Tomemos, por ejemplo, el caso del control del correo por parte de una organización frente a sus propios adherentes, o el caso de condiciones de particular privación en que los mismos son mantenidos (naturalmente no se quiere hacer referencia a casos de violencia, coerción física o psicológica). Si antes de entrar a hacer parte de la institución las personas son perfectamente informadas sobre las condiciones de particular restricción a que deben someterse y tales condiciones son aceptadas libremente con espíritu de sacrificio por una causa superior, y eventualmente suscritas, no es posible hablar de lesión o irrespeto de los derechos humanos.

Distinta es la situación de quien, con engaño o sin la adecuada información y relativa libre aceptación, sufre condiciones de particular privación o restricción de los propios derechos.

Por ejemplo el ayuno por motivos religiosos (o también dietéticos), que es una privación que la persona se impone de modo libre, puede convertirse en acción lesiva de los derechos humanos si es impuesta de modo coercitivo, es decir sin el pleno consentimiento de la persona directamente interesada.

Finalmente, no podemos olvidar que hasta la Iglesia Católica, en algunas naciones, ha sido equiparada, aún recientemente, a organizaciones terroristas. Estas valoraciones falaces e infelices, no deben extrañarnos tanto: en el curso de su historia, la Iglesia ha sufrido muchas veces persecuciones y acusaciones injustas. Sin embargo, ni por esto, ni por miedo a ver irrespetados sus derechos o perder privilegios particulares, deberá la Iglesia renunciar a su voz profética en la proclamación de la verdad evangélica y en la consiguiente defensa de la dignidad de la persona humana y de sus derechos inalienables, comenzando por el derecho fundamental a la libertad de religión de todos y de cada uno.

### 3.3 Los reconocimientos jurídicos de las agregaciones religiosas

En cuanto a los reconocimientos jurídicos de las diversas confesiones religiosas,<sup>12</sup> pienso que el camino sea establecer criterios precisos para determinar con claridad la naturaleza y los fines de religión y de culto de cada agregación, que podrán servir también para valorar los elementos de auto-referencia producidos por las mismas. Algunos criterios podrían ser:

---

<sup>12</sup> Uso aquí el término confesión porque en el ámbito jurídico es el más utilizado, especialmente acerca de las agregaciones que han pedido u obtenido un reconocimiento jurídico por parte del Estado.

- conocer sus raíces históricas;
- conocer sus doctrinas fundamentales;
- valorar su arraigo en el territorio;
- conocer la efectiva consistencia numérica y la difusión en el territorio;
- establecer si su estatuto y su praxis consolidada no se oponen al ordenamiento jurídico del Estado y a los derechos inviolables del hombre;
- conocer con precisión su organización y el funcionamiento de los órganos directivos, representativos y administrativos.

Sería oportuno, además, crear una comisión que tenga la tarea de recoger y analizar todos los elementos útiles para valorar la correspondencia de la confesión religiosa con los criterios establecidos, antes de proceder a los reconocimientos jurídicos.

El Estado debe pretender suficientes garantías relativas a las identificación de la naturaleza y las finalidades religiosas de una agregación para tutelar las justas exigencias de la moral, el orden público y el bienestar social, como lo pide la *Declaración universal de los derechos del hombre*, que en el art. 29, parágrafo 2º recita:

*En el ejercicio de sus derechos y de su libertad, cada uno debe ser sometido sólo a aquellas limitaciones establecidas por la ley para asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos y de las libertades de los demás y para satisfacer las justas exigencias de la moral, el orden público y el bienestar general en una sociedad democrática.*<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS. *Declaración universal de los derechos del hombre*. París, 10-12-1948, 29.

Un Estado que respeta la libertad religiosa, debe sin duda abstenerse de tomar medidas basadas en juicios de valor sobre las diversas creencias religiosas; <sup>14</sup> al mismo tiempo, sin embargo, debe ser conciente de que quienes realizan acción lesivas de la dignidad humana, actos terroristas, asesinatos, son personas que toman su convicción y la fuerza de sus ideas y praxis del interior de determinadas organizaciones, o en el caso de actos criminales realizados por individuos aislados, de su precedente frecuentación de ambientes específicos o de la asimilación autónoma de contenidos de diversa proveniencia. <sup>15</sup> Por tanto, quien mata, antes que las personas, son las ideas. Esto puede hacer entender que, si por un lado es inoportuno legislar a la ligera sobre las diversas creencias, por otro es oportuno un conocimiento cuidadoso de las mismas y una vigilancia de los órganos del Estado dedicados al mantenimiento del orden público sobre eventuales organizaciones que introducen praxis discutibles, inspiradas y alimentadas también por creencias religiosas particulares. No es racionalmente justificable considerar que cualquier creencia o praxis, aunque muestre una apariencia de religiosidad, tenga una validez intrínseca y sea aceptable como otra.

#### 4. LA IGLESIA Y LA ACTUAL DIFUSIÓN DE LAS SECTAS

Vivimos en una época en que la agresión al hecho cristiano y en particular a la Iglesia Católica y a su Magisterio es relevante y llevada adelante con una riqueza de medios extraordina-

---

<sup>14</sup> Por ejemplo la Recomendación 1412 del 22.6.1999 del Consejo de Europa, en el punto 2: "reconoce el pluralismo religioso como natural consecuencia de la libertad religiosa y pide a las autoridades estatales abstenerse de asumir medidas basadas en juicios de valor acerca de las creencias".

<sup>15</sup> La peligrosidad del terrorista diletante que se mueve en el ámbito del así llamado "terror sagrado" ha sido mostrada en el artículo de HOFFMAN, BRUCE. "Holy terror: an act of divine duty". *The World Today*. Marzo 1996.

ria y desconocida en épocas pasadas. El número de mártires por la fe del siglo pasado es probablemente superior al de todas las épocas pasadas. Vivir en este mundo, sin temor, sin avergonzarse de ser católicos, sino sintiéndose orgullosos de esta pertenencia, debe inculcarse a las nuevas generaciones, a los jóvenes, a las personas de cualquier edad. El Papa Juan Pablo II invitó muchas veces a la humanidad a no tener miedo de Cristo sino a abrirle las puertas. Esta invitación es claramente extensible a no tener miedo de la Iglesia de Cristo, más aún a abrirle las puertas.

La virulencia de los ataques que la Iglesia sufre, si por una parte indican su elección divina y son motivo de alegría por la victoria, como seguro final de su dura lucha, por otra la debe mover al valor y al combate, con armas espirituales, pero también a defenderse con lícitos medios materiales.

Las agresiones sufridas por la Iglesia están a la vista de todos. Desde aquellas físicas a sus fieles, a los miembros del clero, a los obispos, al Santo Padre; hasta continuas denigraciones y acusaciones en diversos medios de información y la amplificación de errores o crímenes cometidos por sus exponentes, haciéndolos recaer deliberadamente sobre toda la realidad eclesiástica presente y futura, incluso sobre aquella que siempre se ha comportado de modo ejemplar e irreprochable.<sup>16</sup> ¿Se ha visto alguna vez en la historia una institución tan atacada por comportamientos, opciones o errores cometidos por sus representantes, aun en los muchos siglos pasados?

---

<sup>16</sup> Un ejemplo elocuente lo puede dar la documentación que es posible hallar navegando en Internet. Aquí se encuentran documentos que hablan de millones de víctimas causadas por la Iglesia; otros que, insistiendo sobre el escándalo de los sacerdotes acusados de pedofilia, llegan a desacreditar profundamente la autoridad moral de la Iglesia; además se pueden hallar módulos para redactar actas de apostasía de la fe católica (llamada también petición de desbautizo), preparados en varias lenguas y acompañados del elenco de las diócesis de todo el mundo, con sus respectivas direcciones de envío.

Ahora también la difusión de las sectas en América Latina parece, en sus modalidades, entrar en una estrategia de agresión ante la fuerte presencia de la Iglesia Católica en esta región del Continente. Lo que debemos buscar entender no es tanto quién tiene interés en sostener y alimentar esta difusión –porque, existan o no ambientes ocultos o esotéricos que tengan tal propensión, es evidente que la motivación viene de una realidad preternatural que tiene odio a la Iglesia de Dios–, sino cuáles son las causas de la carente respuesta de la Iglesia a la difusión de las sectas en América Latina y que puede hacer la Iglesia latinoamericana para enfrentar con eficacia este fenómeno.

Antes de adentrarme en un análisis de la cuestión, quiero traer el relato de un sueño de san Juan Bosco, sacado de sus memorias autobiográficas. El género literario del sueño podría hacer reír a alguno, pero el contexto histórico–político europeo, y en particular aquel italiano, de finales del siglo XIX, se puede asemejar, *mutatis mutandis*, al contexto socio–político del mundo contemporáneo. Quiero recordar que, según una óptica de fe, los llamados *sueños de Don Bosco*, muchos similares a lecturas proféticas sobre los signos de los tiempos, han representado siempre una voz autorizada que ha ayudado a la Iglesia a surcar las tempestuosas aguas de la historia contemporánea.

*Don Bosco, el 26 de mayo había prometido a los jóvenes contarles algo bello en el último o penúltimo día del mes.*

*El 30 de mayo les contó en la noche una parábola o símil, como él quiso llamarla.*

*Quiero contarles un sueño. Es cierto que quien sueña no razona, pero yo, que les contaría a todos mis pecados, si no tuviera miedo de que todos escaparan y la casa se cayera, lo cuento para su utilidad espiritual. El sueño lo tuve hace algunos días.*

*Imagínense que están conmigo en la playa del mar, o mejor, sobre un escollo aislado y no ven otro espacio de tierra, si no aquel que está bajo sus pies. En toda aquella vasta superficie de las aguas se ve una multitud innumerable de naves ordenadas para la batalla, cuyas proas terminan en un espolón de hierro agudo como una saeta, que hiere y traspasa cualquier cosa. Estas naves están armadas de cañones, fusiles y otras armas de todo tipo, de materias incendiarias, y también de libros, y avanzan contra una nave mucho más grande y más alta que las demás, intentando alcanzarla con el espolón, incendiarla y hacerle el mayor daño posible. A esta majestuosa nave provista de todo, hacen escolta muchas pequeñas naves, que de ella reciben las señales de mando y las órdenes para defenderse de las flotas enemigas. El viento les es contrario y el mar agitado parece favorecer a los enemigos. En medio de la inmensa extensión del mar se elevan de las olas dos robustas columnas, altísimas, poco distantes una de otra. Sobre una está la estatua de la Virgen Inmaculada, a cuyos pies cuelga un letrero con esta inscripción: Auxilium Christianorum; sobre la otra, que es mucho más alta y gruesa, está una Hostia de grandeza proporcionada a la columna y debajo otro cartel: Salus credentium.*

*El comandante supremo de la gran nave, que es el Romano Pontífice, al ver el furor de los enemigos y la difícil situación en que se hallan sus fieles, piensa convocar en torno a sí a los pilotos de las naves secundarias para tener un consejo y saber qué hacer. Todos los pilotos suben y se reúnen en torno al Papa. La reunión se hace, pero la furia del viento y la tempestad obligan a los pilotos a volver a sus propias naves.*

*Con un poco de bonanza, el Papa reúne por segunda vez a los pilotos, mientras la nave principal sigue su*

*curso. Pero la borrasca se vuelve espantosa... El Papa está en el timón y dirige todos sus esfuerzos a llevar la nave en medio de aquellas columnas, de las cuales penden muchas anclas y grandes ganchos amarrados con cadenas.*

*Las naves enemigas se mueven todas a asaltarla e intentan de todo para detenerla y hundirla. Unas con los escritos, con los libros, con materiales incendiarios que arrojan a bordo; las otras con los cañones, fusiles y espolones: el combate se hace cada vez más intenso. Las proas enemigas causan daños, pero inútiles sus esfuerzos y su ímpetu. En vano lo intentan y se fatigan, agotando toda munición: la gran nave avanza segura y franca en su camino. Sucede a veces que, afectada por formidables golpes, reporta en sus flancos una profunda fisura, pero apenas esto sucede sopla un viento de las dos columnas y todos los daños desaparecen. Y estallan los cañones de los asaltantes, se rompen los fusiles, los espolones y todas las armas; se abren muchas naves y se hunden en el mar. Entonces los enemigos furiosos comienzan a combatir con armas cortas; con las manos y los puños, con blasfemias y maldiciones.*

*Y sucede que el Papa, golpeado gravemente, cae. Pronto, aquellos que están a su lado corren a ayudarlo y lo levantan. El Papa es golpeado una segunda vez, cae de nuevo y muere. Un grito de victoria y de alegría resuena entre los enemigos; en sus naves se escucha un increíble alboroto. Pero apenas muere el Pontífice, otro Papa sube a su lugar. Los pilotos reunidos lo han elegido tan rápido, que la noticia de la muerte del Papa llega con la noticia de la elección del sucesor. Los adversarios comienzan a perder valor.*

*El nuevo Papa, superando todo obstáculo, guía la nave hasta las dos columnas y, al llegar en medio de ellas, se sujeta con una cadena que pendía de la proa a un*

*ancla de la columna en que estaba la Hostia; y con la otra cadena a la otra columna en que está puesta la Virgen Inmaculada.*

*Entonces, un gran acontecimiento: todas las naves que hasta aquel momento habían combatido la nave del Papa, huyen, se dispersan, se estrellan y se destrozan entre ellas. Unas se hunden y buscan hundir a las demás. Algunas navecillas que han combatido valerosamente con el Papa son las primeras en amarrarse a aquellas columnas, y allí permanecen tranquilas y seguras, junto con la nave principal en la cual está el Papa. En el mar reina una gran calma.*

*Don Bosco interrogó en este punto a Don Rúa: ¿Qué piensas de este relato?*

*D. Rúa respondió: Me parece que la nave del Papa es la Iglesia, cuya jefe es él: las naves son los hombres y el mar es este mundo. Aquellos que defienden la gran nave son los buenos, que aman a la Santa Sede, los demás son sus enemigos, que con todo tipo de armas intentan acabarla. Las dos columnas de salvación me parecen que son la devoción a María Santísima y al Santísimo Sacramento de la Eucaristía.*

*D. Rúa no habló del Papa caído y muerto y Don Bosco se calló también sobre esto. Sólo añadió: -Has dicho bien. Sólo habría que corregir una expresión.*

*Las naves de los enemigos son las persecuciones. Se preparan grandísimos trabajos para la Iglesia. Lo que ha sucedido hasta ahora, es nada comparado con lo que vendrá. Sus enemigos están representados en las naves que intentan hundir, si pudieran, la nave principal. ¡Sólo hay dos medios para evitar esa tragedia! La Devoción a María Santísima y la frecuencia en la Comunión, por todos los medios y haciendo lo mejor para practicarlos y hacerlos practicar en todo lugar y por todos.*

*Las conjeturas que hicieron los jóvenes en torno a este sueño fueron muchísimas, especialmente sobre el Papa; pero Don Bosco no dio más explicaciones.*<sup>17</sup>

El sueño de Don *Bosco*, que parece referirse proféticamente a nuestra época, nos indica que para reportar victoria en cualquier desafío, la Iglesia debe apuntar a las devociones a la Bienaventurada Virgen María y al Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

A esto quiero añadir un escrito del Beato Cardenal *Stepinac*, que nos indica cómo el Rosario es un importante instrumento en las batallas cotidianas del cristiano:

*Si se recitara diligente y devotamente el Rosario de la Virgen en todas las familias católicas como una oración cotidiana, desaparecerían todas las tribulaciones que hoy consumen y atormentan a muchos. No hay un camino más rápido hacia Jesús, hacia Dios, que aquel a través de María [...] El Rosario ha salvado al cristianismo muchas veces. ¿Por qué no puede salvarlo ahora?.*<sup>18</sup>

Estas citas pueden apoyarnos después en la convicción de que existen algunos pedestales irrenunciables desde los cuales partir para poner las bases de cualquier acción de la Iglesia y de cada uno de los fieles católicos, frente a cualquier problema que se deba afrontar en la vida personal y comunitaria. Los pedestales citados son la asidua frecuentación del Santísimo Sacramento y la devoción a la Bienaventurada Virgen María. Estas no son, como podría parecer, una respuesta simplista a un problema complejo y profundo, sino

<sup>17</sup> *Memorie biografiche*, Vol. VII, Capo XVIII, pag. 169-171.

<sup>18</sup> *L'Osservatore Romano*, 9-1-03, p. 1.

un reclamo implícito a una formación profunda del clero como dispensador del Sagrado Misterio, y a la conciencia de que María, *centro de la recta doctrina*,<sup>19</sup> es aquella que desvela toda herejía sobre su Divino Hijo y conduce a un seguro seguimiento de Cristo.

También recientes iniciativas del Papa Juan Pablo II, como la indicación del Año del Rosario y del Año de la Eucaristía, con la promulgación de documentos de referencia,<sup>20</sup> parecen guiar a la Iglesia en esta dirección. A todo esto es oportuno agregar el lugar preeminente que en toda familia y comunidad debe tener la lectura y meditación de la Sagrada Escritura, además de la referencia constante al Catecismo de la Iglesia Católica.

##### 5. ALGUNAS CAUSAS DE LA DEFICIENTE RESPUESTA DE LA IGLESIA A LA DIFUSIÓN DE LAS SECTAS EN AMÉRICA LATINA

Siguen ahora unas consideraciones que pueden ayudar a comprender algunas causas de la no siempre eficaz respuesta de la Iglesia a la difusión de las sectas en América Latina, y sucesivamente algunas indicaciones útiles para elaborar una estrategia de intervención más eficaz para responder a tal fenómeno.

La Iglesia Católica, pero más en general toda la sociedad, ha sido tomada de sorpresa por un fenómeno que estaba en clara oposición a sus previsiones, y no eran pocas, que auguraban una especie de funeral o, al menos, eclipse de la religión por parte del secularismo considerado imparable. Estas previsiones no supieron tener en cuenta un fermento religioso que hace años parecía sumergido, pero cuyo desarrollo ha tenido una incidencia social de amplio relieve.

<sup>19</sup> CIRILO DE ALEJANDRIA. Concilio de Efeso. *Homilia IV*, P.G. 77, 991-996.

<sup>20</sup> Los dos documentos son:

JUAN PABLO II. Carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae*. Roma, 16-10-2002.

JUAN PABLO II. Carta encíclica *Ecclesia de Eucharistia*. Roma, 17-4-2003.

Un error de perspectiva que, dentro de la Iglesia, ha sido probablemente dictado por las opciones pastorales ligadas a factores contingentes, como por ejemplo una visión de la sociedad tendiente al alejamiento de la religión y de la espiritualidad, atraída por el materialismo, por una parte fundada sobre utopías colectivistas y por otra movidas por fuerzas mercantiles y consumistas.

También la *ideología de la liberación*, que llevó a diversos sectores católicos a descuidar la dimensión religiosa y espiritual del cristianismo, introduciendo criterios pastorales inmanentistas, ha tenido una notable responsabilidad en el alejar a los fieles de la Iglesia Católica, llevando a personas, que incluso habían sido ayudadas socialmente por estructuras eclesiales, a buscar respuestas a las propias necesidades espirituales en otras realidades religiosas.<sup>21</sup> Estos y otros errores no han permitido desarrollar con eficacia un correcto acercamiento de la Iglesia al pluralismo religioso y, en consecuencia, a una válida respuesta al desafío de las sectas. Aquí quisiera considerar sólo algunos ámbitos en los cuales se han manifestado de modo particular ciertas carencias pastorales:

- la formación de los sacerdotes y de los laicos;
- la pastoral de las parroquias;
- la utilización de los medios de información y comunicación;
- la vigilancia de los obispos sobre el pueblo de Dios.

### 5.1 La formación de los sacerdotes, de los religiosos y de los laicos

En el Decreto conciliar sobre la formación sacerdotal *Optatam totius*, se afirma que los superiores deben indagar

---

21 Cf. HÉCTOR AGUER. "El problema de las sectas en América Latina". En: *Nueva evangelización en América Latina*, cit., pp. 199-120.

sobre la recta intención y la libertad de los candidatos al sacerdocio y ponderar su capacidad de llevar los deberes sacerdotales y pastorales. Incluso en el caso de escasez de clero, estos candidatos deberán ser sometidos con firmeza a la debida prueba y, si no son hallados idóneos, han de ser dirigidos de inmediato y con paternal solicitud hacia otras profesiones y ayudados a dedicarse con ardor al apostolado laical. Además, en los seminarios, a los alumnos no deberá ocultárseles ninguna dificultad de la vida sacerdotal.<sup>22</sup>

Estos elementos deben tenerse en cuenta. En primer lugar, porque un presbítero que no tenga una vocación profunda y auténtica no podrá nunca ser un verdadero y confiable guía espiritual para la comunidad que se le confía, sino que con mayor facilidad alejará a los fieles de la Iglesia y no acercará a los lejanos. En segundo lugar, visto que las sectas generalmente no respetan la libre voluntad de quien decide empeñar la propia vida dentro de su estructura, y además mantienen ocultos, hasta que les conviene, los aspectos más controvertidos y difíciles de aceptar, nunca podrá la Iglesia ponerse en el mismo plano, comportándose de esta manera, aún en caso de escasez de clero.

En la intervención con ocasión de la Reunión Plenaria de la Pontificia Comisión para América Latina (24-27 de marzo de 2003), Mons. Leonardo Sandri, Sustituto para los Asuntos Generales de la Secretaría de Estado, señaló que hoy los seminarios en América Latina han aumentado notablemente respecto a hace treinta años y que, al mismo tiempo, se ha visto un incremento de las vocaciones, pero también subrayó que la escasez de sacerdotes no justifica que no se haga una debida y exigente selección de los candidatos ni que disminuya el nivel intelectual que se les debe exigir.

---

22 Cf. CONCILIO VATICANO II. Decreto *Optatum totius*. Roma, 28-10-1965, 6.9.

Citando al Papa Juan Pablo II, mons. Sandri habló de la exigencia de una sólida formación teológica y de una profunda espiritualidad de los candidatos al sacerdocio.<sup>23</sup>

En la *Optatam totius*, sobre los estudios filosóficos y teológicos se afirma:

*La historia de la filosofía enséñese de modo que los alumnos, al mismo tiempo que captan los últimos principios de los varios sistemas, retengan lo que en ellos se ve de verdad, y puedan descubrir las raíces de los errores y debatirlos. En el modo de enseñar infúndase en los alumnos el amor a la investigación de la verdad con todo rigor; a respetarla y demostrarla juntamente con la honrada aceptación de los límites del conocimiento humano. [...] Introdúzcase también a los alumnos en el conocimiento de las otras religiones más divulgadas en cada región, para que puedan conocer mejor lo que, por disposición de Dios, tienen de bueno y de verdadero para que aprendan a refutar los errores y puedan comunicar la luz plena de la verdad a los que no la tienen.*<sup>24</sup>

En las instituciones dedicadas a la formación sacerdotal, la mayoría de las veces, y durante varios años, no han sido considerados los cambios sociales ocasionados por el así llamado fenómeno del pluralismo religioso, con el cual la Iglesia ha tenido que enfrentarse. Cuando luego, en las mismas instituciones, se ha comenzado a afrontarlo de modo más serio y sistemático, han aparecido algunas posiciones teológicas aventuradas y de dudosa eficacia para una co-

---

<sup>23</sup> Cf. LEONARDO SANDRI. "Orientaciones del Santo Padre en los discursos a los Obispos latinoamericanos durante la Visita *ad Limina* Apostolorum 2001-2003". En: *Nueva evangelización en América Latina*, cit., pp. 50-51.

<sup>24</sup> *Decreto Optatam totius*, cit., 15-16, pp. 226-227.

recta aproximación de la Iglesia a tal fenómeno. Hoy, en todo caso, se difunde cada vez la conciencia de que el pluralismo religioso no es un fenómeno pasajero sino que su existencia y aceptación es uno de los más importantes desafíos del nuevo milenio para la sociedad y, en consecuencia, también para las ciencias teológicas.<sup>25</sup>

Que en el campo de la formación los sacerdotes deban también aprender a distinguir y refutar los errores filosóficos, doctrinales, teológicos, históricos y de interpretación bíblica es ahora un deber impostergable, en cuanto las sectas se difunden en ámbito católico, aprovechando no sólo las necesidades y las aspiraciones de las personas, sino también recurriendo a sistemáticas falsificaciones de la historia, a erradas interpretaciones de la Sagrada Escritura y a la introducción de inaceptables tesis teológicas, discutibles doctrinas y temerarias tesis filosóficas. Sin embargo, la nueva apologética no deberá ser de contraposición, sino abierta al diálogo y a la confrontación, profunda, lúcida y flexible; deberá saberse relacionar con los diversos saberes: teológico, filosófico, histórico, científico, económico, artístico, etc., y deberá proyectar la verdad e iluminar los diversos problemas humanos y ofrecer al hombre de hoy las fundadas razones de la esperanza cristiana.<sup>26</sup>

Otro aspecto que debe considerarse es la praxis consolidada de delegar la formación del clero casi exclusivamente a los seminarios. Podría ser beneficioso apuntar hacia una formación mixta, reviviendo la antigua tradición de la formación presbiteral en las parroquias, a través de la inclusión

---

25 Cf. JUAN CARLOS URREA VIERA. "Las sectas en América Latina: aspectos pastorales del problema". En: *Nueva evangelización en América Latina*, cit., pp. 226-227.

26 Cf. HÉCTOR AGUER. "El problema de las sectas en América Latina". En: *Nueva evangelización en América Latina*, cit., p. 121.

de sacerdotes con el carisma de la formación. Tendría ventajas el hecho de que los candidatos al presbiterado tuvieran un buen tiempo de formación pastoral en sitios concretos, iluminados y conducidos por guías para conocer y afrontar directamente las diversas problemáticas, incluida la realidad de la difusión de las sectas, que así no sería sólo un tema para profundizar a nivel académico.

A estas precisiones conviene añadir otra. Pasar a los sacerdotes por el filtro de una equilibrada y profunda formación teológica, moral y espiritual podrá, si no evitar, al menos reducir considerablemente el riesgo de tener presbíteros entusiasmados con temerarias elucubraciones teológicas y con experimentos litúrgicos y pastorales con indudables connotaciones sincretistas. Este fenómeno, que tiene una consistencia actual, por fortuna no relevante, pero siempre en aumento, tiene como inevitable final, cualquiera que sea su justificación teórica o práctica, el alejamiento de los fieles de la Iglesia.

Justamente para reducir este riesgo es muy oportuno que los obispos vigilen personalmente sobre lo que se enseña en los Seminarios y en las facultades teológicas. Es bueno recordar que la Iglesia en América Latina, como en todo el mundo, necesita cada vez más de santos sacerdotes, no de difusores de ambiguas tesis teológicas y extrañas prácticas litúrgicas y pastorales, porque sólo los santos podrán renovarla dándole un nuevo vigor e impulso para desarrollar las respuestas acertadas a los diversos desafíos de la sociedad globalizada contemporánea.

Una situación que la difusión de una religiosidad alternativa, mágica y supersticiosa ha contribuido a generar, es la petición cada vez más urgente de sacerdotes que bendigan para anular los efectos negativos de supuestos maleficios, o que ejerciten su ministerio de exorcizado para presuntos poseídos del demonio. Las peticiones en tal sentido, cada

vez más numerosas, crean notables problemas al clero y a las diócesis, derivadas además del hecho de que la formación sacerdotal en estas temáticas ha sido muy escasa o inexistente.

También a esta laguna es oportuno poner remedio. Un camino que seguir no es tanto nombrar un exorcista (que tendría exceso de trabajo), o alguna comisión diocesana compuesta de expertos en algunos campos (por ejemplo, además del teológico-pastoral también aquellos médico y psicológico), como la de formar sobre el tema específico a un alto número de sacerdotes, con oportunos cursos en las Universidades Pontificias o en las facultades teológicas.<sup>27</sup>

El mismo problema de la escasa preparación para afrontar el desafío del pluralismo religioso, con todas sus problemáticas anexas, se lo puede hallar en la formación de los religiosos. También para los consagrados, como para los sacerdotes, es fundamental la exigencia de una sólida formación teológica que provea los elementos necesarios para responder adecuadamente a tal desafío, y la exigencia de una profunda formación moral y espiritual. Se evitarían de este modo desviaciones que podrían causar dudas y desconcertos entre los fieles, alejando a personas de la Iglesia por testimonios incoherentes o inadecuados a la dignidad de la vida consagrada.

---

27 Sobre el tema quisiera señalar la iniciativa que en Italia ha sido promovida por el Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum*, en Roma, en colaboración con el GRIS, en Bolonia, que comenzó en enero de 2005 para la formación de los sacerdotes, a través de un curso de 24 horas sobre "Exorcismo y oración de liberación". El curso, que tiene el objetivo de ofrecer a los sacerdotes un acercamiento teórico y práctico al ministerio del exorcistado, tiene seis módulos de 4 horas de clase que afrontan las siguientes temáticas: 1) Aspectos antropológicos, fenomenológicos, sociológicos. 2) Aspectos bíblicos, históricos, teológicos. 3) Aspectos pastorales y espirituales. 4) Aspectos litúrgicos. 5) Aspectos científicos. 6) Aspectos científicos, médicos, psicológicos y naturales. 6) Aspectos jurídicos y legales. Al final del curso, los sacerdotes que deseen conocer más a fondo la práctica del exorcismo y comprometerse en la misma, podrán ser introducidos a tal ministerio por un exorcista.

También la formación de los laicos es una de las prioridades pastorales para América Latina, donde el número de los sacerdotes y de religiosos no está aún bien proporcionado, ni a la vastedad de la extensión del Continente Americano, ni a su numerosa población, ni a las exigencias de la Iglesia.<sup>28</sup> Justamente por esto, en muchos ambientes sólo los laicos podrán dar a conocer, apreciar y amar el mensaje evangélico. Pero, para que su testimonio sea eficaz, en una sociedad marcada por el pluralismo religioso, que con facilidad difunde en su interior concepciones sincretistas y relativistas, deberán ser formados adecuadamente para convertirse en auténticos evangelizadores de las realidades temporales, testimoniando con vigor y valentía la propia fe en el ambiente en que viven, trabajan y trascurren el tiempo libre.

Los laicos oportunamente formados, tanto intelectual como moral y espiritualmente, podrán ser retoños numerosos de la gran primavera cristiana de que habla la *Redemptoris missio*,<sup>29</sup> en cuanto tendrán convicciones profundas y motivadas, y no se dejarán fácilmente confundir o seducir por propuestas de diversas proveniencia y orientación religiosa. En todo caso, también en este campo los aspectos apologéticos no podrán descuidarse.

## 5.2 La pastoral de las parroquias

La exhortación apostólica *Ecclesia in America*, después de haber reafirmado la importancia de la institución parroquial en la Iglesia y haber señalado las dificultades de las parroquias en las grandes aglomeraciones urbanas y que urgente camino de renovación

---

28 Cf. GABRIELE CIPRIANI. "Diversidade religiosa no Brasil: causas religiosas e sociais". En: *Nueva evangelización en América Latina*, cit., pp. 208-210, en que el autor muestra el aumento no proporcional del clero respecto al crecimiento demográfico en Brasil.

29 Cf. JUAN PABLO II. Carta encíclica. *Redemptoris missio*. Roma, 7-12-1990, 86.

*se puede lograr considerando la parroquia como comunidad de comunidades y de movimientos,*<sup>30</sup>

concluye el párrafo afirmando que:

*las parroquias en América deben distinguirse por el espíritu misionero, que las lleve a extender su acción a los lejanos,*<sup>31</sup>

Considero que los dos aspectos citados están entre los motivos de la carente respuesta de la Iglesia a la difusión de las sectas: el no haber considerado suficientemente la parroquia como casa común en que todos los carismas auténticos y todas las especificidades del particular pueblo de Dios pueden encontrar acogida, apoyo y protección; y el no haber promovido suficientemente su celo misionero hacia los lejanos.

Otro elemento que no se puede descuidar es el riesgo que una equivocada postura pastoral puede hacer correr, es decir el de respaldar la opinión de aquellos que quieren hacer creer que la institución parroquial es una mera dispensadora de servicios. Varias sectas, mientras por una lado buscan la conversión de las personas a sus doctrinas y convicciones, por otra tienen la tendencia a hacer que el católico sea considerado como aquel que va en busca no de la persona para evangelizar sino del practicante, es decir de aquel que deberá convertirse en un usuario de los servicios ofrecidos por la “agencia parroquial”; haciendo creer así que la Iglesia funda toda su influencia en aspectos ligados primariamente a la gestión de un cierto poder económico y que no tiene como prioridad en su corazón la salvación espiritual de la persona.

---

30 JUAN PABLO II. Exhortación apostólica *Ecclesia in America*, cit., 41.

31 *Ibidem*.

La parroquia no debe ser sólo el punto de llegada del evangelizado, sino también aquel de donde parte para evangelizar. Debe, además, tener en particular consideración la participación y la formación de la familia que, siendo la célula fundamental de la sociedad, lo es también, en consecuencia, de la comunidad parroquial. La familia y, en particular, los grupos de familias, como también otras realidades asociativas, podrán ser de gran utilidad para llevar el mensaje evangélico en aquellas zonas privadas de una sistemática presencia del sacerdote y, por tanto, expuestas al éxito de la acción proselitista de las sectas.<sup>32</sup>

### 5.3 La utilización de los medios de información y de comunicación

En la sociedad moderna los *mass media* han adquirido una importancia notable, de hecho contribuyen a modelar la cultura y la mentalidad de las personas, por tanto, un uso de ellos correcto, sabio y de amplia visión, puede contribuir de modo sustancial a la inculturación del Evangelio.<sup>33</sup>

Uno de los objetivos de un correcto uso de los *mass media* debe ser aquel de desarrollar la capacidad crítica de los usuarios. Sin embargo, grandes medios de comunicación propagan concepciones erróneas sobre la persona humana y modelos equivocados de familia y de vida familiar, además son ásperamente críticos frente a las posiciones de la Iglesia. Si reflexionamos sobre este fenómeno, vemos que un ámbito familiar sereno y un ámbito religioso y espiritual, en grado tal de plasmar una identidad fuerte y segura, proveen puntos de referencia bien precisos y son lugares privilegiados en que la persona puede dar espacio a sus propias reflexiones, desarrollándolas sin rendirse a la seductora mentalidad corriente.

---

<sup>32</sup> Cf. *Ibidem*, 73.

<sup>33</sup> Cf. *Ibidem*, 72.

Estas simples consideraciones pueden brindar una primera explicación de los motivos por los cuales algunos ambientes, que conciben a la persona sólo como usufructuaria y consumidora de productos, intentan, utilizando los diversos medios de comunicación, criticar, debilitar y, si es posible, disgregar, la concepción tradicional de familia y la Iglesia como institución.

Creo que una utilización de estos medios mal programada y coordinada, ha sido una de las causas por las cuales mucha gente, no fácilmente accesible a la fundamental transmisión personal del mensaje cristiano, se han dejado seducir por quien ha usado estos medios con maestría, para difundir mensajes contrarios a la enseñanza de la Iglesia Católica y para hacer proselitismo.

Sería conveniente pensar en medios de información y comunicación que transmitan el mensaje cristiano integralmente, es decir sin censuras hechas por exigencias de líneas editorial, coordinadas a nivel internacional, que cooperen también con realizaciones ya existentes en el sector.<sup>34</sup>

#### 5.4 La vigilancia de los obispos sobre el pueblo de Dios

¿Por qué –nos preguntábamos al inicio– el riesgo de la alianza entre democracia y relativismo ético puede estar relacionado con la deficiente respuesta de la Iglesia al problema de las sectas?

---

34 Cf. *Ibidem*. Me permito señalar dos realidades que considero particularmente importantes en el campo de los *mass media*. La revista *Religioni e Sette nel mondo*, publicada por el GRIS, Bolonia (Italia), que por su tamaño y calidad puede ser un instrumento útil de profundización cultural y de auxilio para la formación de los sacerdotes, religiosos y laicos, en el campo de las religiones y de las sectas. Sería deseable una colaboración entre la misma y el CELAM, para traducirla al español, difundirla y tratar algunos temas particularmente significativo para América Latina. La presencia de la emisora Radio María, cuyo desarrollo deseo apoyar, ya existe en 13 países de América Latina: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú.

Debemos ser conscientes de que las justas y necesarias censuras al relativismo ético no pueden prescindir de una precisa crítica del relativismo filosófico, que está en la base de los diversos relativismos, incluso de aquel teológico. Y aquí creo que está el núcleo de la cuestión. A pesar de los esfuerzos de la Iglesia, desde el Concilio Vaticano II en adelante, no se han visto, en la sociedad contemporánea, resultados significativos en orden al problema moral, más aún el concepto de moralidad ha ido asumiendo interpretaciones y valores diversos y discutibles. En efecto, cuando la filosofía hoy dominante se restringe antológicamente a los meros aspectos fenomenológicos, la elección entre el bien y el mal (es decir, que el bien y el mal son vistos como dos diversas pero posibles opciones de la razón natural), lleva adelante una ambigua y subrepticia forma de relativismo ético, con una relativa recaída en el pensamiento y comportamiento social e, infortunadamente no rara vez, también eclesial.

El problema de la difusión de concepciones relativistas lo ubicamos hoy en diversos contextos con notables recaídas en el modo de pensar y de actuar de muchas personas. Por ejemplo, grupos o movimientos esotéricos, que bien se inspiren en religiones y tradiciones orientales, o se reconocen en el fenómeno de la Nueva Era, desarrollan una praxis sincretista y un pensamiento relativista que tienden a poner el mensaje cristiano al nivel de cualquier conjunto de ideas y opiniones religiosas.

Y no sólo, la Nueva Era<sup>35</sup> logra un cierto éxito entre las personas que antes fueron atraídas por la ideología comunista.

---

35 Para conocer los fundamentos del pensamiento Nueva Era y las ideas difundidas en América Latina, conviene la lectura de: PONTIFICIO CONSEJO PARA LA CULTURA; PONTIFICIO CONSEJO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO. *Jesucristo Portador del Agua Viva. Una reflexión cristiana sobre la Nueva Era*. Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2003. NORBERTO RIVERA CARRERA. *Instrucción pastoral sobre el New Age*. México-Tenochtitlán, 7-1-1996. JUAN CARLOS URREA V. "New Age", CELAM, 2003.

En efecto, no han faltado análisis sobre la caída del comunismo que han afirmado que no se debió tanto al fracaso del sistema colectivista, sino al hecho de no tener en cuenta los aspectos espirituales del individuo. Por esto no pocos huérfanos del materialismo histórico y dialéctico han visto en la ideología Nueva Era un puerto en el cual hacer confluír sus instancias sociales junto con aquellas espirituales. Por otra parte, la divinización cósmica típica de la Nueva Era no es otra cosa que la introducción de aquellos que podríamos definir como una especie de espiritualismo materialista (o de materialismo espiritualista, si se prefiere).

No quisiéramos que una actitud de adaptación a la mentalidad corriente, a un cierto modo de *pensar relajado*, el conocido *vive y deja vivir*, se apoderara también de algunos pastores del rebaño de Dios que, adecuándose a una difundida mentalidad relativista, aunque no la compartan, no hacen un correcto discernimiento y no toman posiciones firmes, claras y bien motivadas, como deberían, ante las realidades que penetran veladamente el mundo católico, comenzando no sólo por los simples fieles, sino también en las parroquias, conventos y seminarios, creando primero desconcierto y luego adaptación al ir entrando en contacto con aquellas.

Estas realidades, ya sean más o menos cercanas o lejanas del catolicismo, buscan presentarse como católicas o como compatibles con la fe católica. El resultado final es el de separar a las personas de la Iglesia, después de haberlas involucrado en sus actividades, o, en el mejor de los casos, generar desconfianza ante la jerarquía eclesiástica, y en último análisis ante la Iglesia, e introducir una fe que muestra aspectos espiritualistas de tipo experiencial, intimistas y a veces milagrero, que de algún modo induce a desconfiar de las mediaciones institucionales a las cuales se antepone el así llamado contacto directo con lo divino.

Sin embargo, para afrontar los problemas citados, debe tenerse en cuenta lo afirmado en la encíclica *Fides et Ratio* y en la exhortación apostólica *Pastores gregis*:

*No es tarea ni competencia del Magisterio intervenir para llenar las lagunas de un discurso filosófico carente. Es su obligación, en cambio, reaccionar de manera clara y decidida cuando algunas tesis filosóficas discutibles amenazan la recta comprensión del dato revelado y cuando se difunden teorías falsas y graves errores, enturbiando la sencillez y la pureza de la fe del pueblo de Dios.*

*El Magisterio eclesiástico, entonces, puede y debe ejercer con autoridad, a la luz de la fe, el propio discernimiento crítico frente a las filosofías y a las afirmaciones que chocan con la doctrina cristiana.*<sup>36</sup>

*Cuando se considere oportuno, los obispos defiendan con firmeza la unidad e integridad de la fe, juzgando con autoridad lo que es conforme o no con la palabra de Dios.*<sup>37</sup>

## 6. POSIBLE RESPUESTA CULTURAL, SOCIAL Y PASTORAL DE LA IGLESIA AL FENÓMENO DE LAS SECTAS EN AMÉRICA LATINA

Los elementos que indicamos para sugerir una respuesta al fenómeno de las sectas, en buena parte muestran actuales carencias de la Iglesia en este ámbito pastoral, por tanto debe leerse también como ampliación e integración de las consideraciones anteriores.

<sup>36</sup> JUAN PABLO II. Carta encíclica *Fides et ratio*. Roma, 14-9-1998, 49-50.

<sup>37</sup> JUAN PABLO II. Exhortación apostólica *Pastores gregis*. Roma, 16-10-2003, 29.

Obviamente estas sugerencias no quieren agotar las diversas opciones en este campo, de hecho sería oportuno integrarlas con las *Recomendaciones sobre el problema de las sectas en América Latina*,<sup>38</sup> aprobadas por la Pontificia Comisión para América Latina al final de la Reunión Plenaria del 24-27 de marzo de 2003.

Una eficaz aplicación de las sugerencias que siguen sólo se puede lograr a través de una presencia capilar en el territorio, que permita adecuar las intervenciones a la realidad social, religiosa y cultural del lugar.

Algunas iniciativas oportunas podrían ser:

1. Constitución en cada diócesis de un grupo de investigación y trabajo pastoral y de un centro de documentación, con coordinación nacional y vinculación con una estructura adecuada del CELAM.

Esta entidad deberá recoger textos, datos, informaciones, testimonios, documentos y producciones de cada secta y de fuentes externas a éstas, para conocer su historia, doctrina, praxis y concepciones religiosas y éticas. Otro trabajo será el de monitorear con constancia la difusión de los centros de agregaciones religiosas y parareligiosas, el número de sus adherentes y la difusión e impacto de creencias particulares, para adecuar a la situación religiosa y socio-cultural local tanto el estudio del fenómeno como la relativa respuesta pastoral, cultural y social.

---

<sup>38</sup> PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA. *Nueva evangelización en América Latina*, cit., pp. 132-134. En el mismo volumen se encuentran otras dos importantes contribuciones que enfrentan también el tema de la respuesta pastoral de la Iglesia ante el fenómeno de las sectas: MICHAEL L. FITZGERALD. "Chiavi complementari per rispondere alla sfida delle "Sette" in America Latina", pp. 269-271. HÉCTOR AGUER. "El problema de las sectas en América Latina", pp.122-126.

2. Promoción de convenios, encuentros y conferencias para un estudio cada vez más profundo del fenómeno de las sectas y de temáticas relativas; realización de cursos y seminarios para profesores de religión, catequistas, estudiantes de las facultades teológicas y de los institutos de ciencias religiosas.
3. Cuidado particular de la formación de los seminaristas y de los presbíteros sobre temáticas diversas acerca de la realidad religiosa contemporánea, que involucre a los seminarios, a las facultades teológicas y a las universidades pontificias.
4. Formación de agentes pastorales (a menos uno por cada zona pastoral de la diócesis) a través de cursos específicos que puedan prever también la utilización de instrumentos audiovisuales actualizados. La formación comprendería la profundización de la propia fe, en particular en aquellos puntos puestos más en cuestión por las sectas, el conocimiento general del fenómeno y la profundización de la historia, la doctrina y la práctica de algunas sectas y el conocimiento de las técnicas psicológicas entre sus adherentes y sus prosélitos.
5. Apertura al menos de un centro de acogida en cada diócesis para sostener, con el apropiado consejo de sacerdotes, médicos, psicólogos, abogados y estudiosos del fenómeno, a personas que viven experiencias difíciles y dolorosas, en relación con la propia adhesión o la de un familiar a sectas particulares.
6. Promoción de encuentros y momentos de reunión para los familiares de personas involucradas en las sectas para el intercambio de experiencias e informaciones sobre el comportamiento adecuado frente a aquellas.
7. Promoción de encuentros y momentos de acogida, solidaridad, recuperación y formación para los ex-adherentes a las sectas, siempre con la asistencia de sacerdotes, psicólogos, médicos, abogados y estudiosos del fenómeno.

8. Utilización de los medios de comunicación (radio, televisión, Internet, diarios, publicaciones periódicas, etc.) para difundir una información correcta y respetuosa acerca de las sectas, las religiones y a las formas de religiosidad alternativa, apuntando a la profundización de la fe católica y al diálogo, más que a la contraposición y a la condena.
9. Preparación de subsidios (impresos y multimedia) de amplia difusión, que respondan a las principales objeciones de las sectas frente a la Iglesia Católica.<sup>39</sup> Preparación de subsidios que traigan, en un estilo didáctico y accesible, las partes fundamentales del Catecismo de la Iglesia Católica; expliquen cómo conocer, leer e interpretar la Sagrada Escritura; que expliquen el origen, el significado y el fundamento bíblico de la devoción a la Eucaristía y a la Virgen<sup>40</sup> e inviten a la difusión de la oración del Santo Rosario; que hagan conocer a Jesucristo y a su Iglesia

---

<sup>39</sup> Menciono aquí algunos puntos que considero más frecuentemente usados por las sectas para crear, con las motivaciones más diversas, dudas en los fieles católicos. 1. Todas las religiones son equivalentes y una persona, aun permaneciendo católica, puede adherir a cualquier otra fe religiosa. 2. El hombre debe descubrir en sí mismo la naturaleza divina y debe adquirir la conciencia de ser potencialmente como Dios (¿Dios es todo y todo es Dios, podría ser el lema del hombre de hoy!). 3. Jesucristo no es Dios sino una criatura del Padre. O bien: Jesucristo es sólo una manifestación (avatar) de Dios como lo han sido muchos otros. 4. Jesús no murió en la cruz sino clavado a un palo. O bien: murió de viejo en Kashmir o en otro país del extremo oriente y nunca resucitó. 5. El alma humana no es inmortal sino que muere con el cuerpo. O bien: el alma, en el momento de la muerte del cuerpo, transmigra o se reencarna mientras no logra liberarse del ciclo de nacimientos y de renacimientos. 6. El fin del mundo es inminente. O bien: es inminente el fin de la bimilenaria era cristiana. O bien: es inminente el final de la bimilenaria era cristiana, que será sustituida por una nueva era o era de acuario, que para alguna ya habría comenzado. 7. Es absurda y engañosa la fe de los católicos en la presencia real de Jesús en la Eucaristía, en la veneración de la Virgen y en los Santos, en el respeto y veneración de la figura del Papa como sucesor de Pedro y Vicario de Cristo (también porque la Iglesia fundada por Jesucristo no es la Católica). 8. La Iglesia Católica no puede ser escuchada ni considerada guía espiritual y moral porque su historia, incluso la contemporánea, enseña que está manchada de graves culpas y delitos. 9. Nos podemos elevar espiritualmente, mejorar la propia vida y encontrar alivio, buscando contactos, a través de técnicas particulares como el espiritismo, el *channeling*, la escritura automática, etc, con entidades desencarnadas o imaginarias de diverso tipo (espíritus de difuntos, ángeles, hadas, gnomos, espíritus de la naturaleza o devas, extraterrestres, entidades multipersonales, etc.). 10. Se pueden resolver los propios problemas cotidianos y existenciales acudiendo a magos, quiromantes, cartomantes, astrólogos y adivinos.

<sup>40</sup> Particular referencia deberá hacerse a la Virgen de Guadalupe que es "Patrona de toda América y Estrella de la primera y de la nueva evangelización": JUAN PABLO II. Exhortación apostólica *Ecclesia in America*, cit., 11.

con referencias históricas, bíblicas y doctrinales; que den a conocer y expliquen los Diez Mandamientos; que presenten la vida de santos particularmente significativos para las diócesis y la Iglesia universal, para alimentar una sana devoción que tenga como referencia algunas vidas ejemplares para proponer a sí mismos y a los demás.

10. Creación de comunidades parroquiales y entes eclesiales acogedores, fraternos y cálidos, que valoren a las personas integrándolas según sus capacidades específicas y que presten particular atención pastoral a los jóvenes y a las familias. Además, los presbíteros no deberán descuidar en sus homilias y catequesis el diálogo doctrinal con otras realidades religiosas y, en su vida, un comportamiento que los haga reconocer como auténticos hombres de Dios y testigos suyos.
11. Promoción, en cuanto sea posible y oportuno, de respetuosas y apropiadas formas de diálogo con los adherentes a las sectas.
12. Promoción de particulares formas de anuncio del mensaje evangélico a los adherentes a las sectas.

## 7. CONCLUSIONES

No podemos ignorar el hecho de que muchas sectas religiosas, aun marcadas por una notable animosidad con la Iglesia Católica, tienden, bajo la acción de situaciones históricas, sociales y religiosas en continua evolución, a sufrir su influjo y a ir sujetas a modificaciones incluso profundas no sólo de su praxis y de su comportamiento, sino también de sus doctrinas. Estas modificaciones podrían, en ciertos casos, originar también una motivación para un acercamiento futuro, hasta el momento considerado inoportuno o infecundo.

También para esto conviene brindar a las sectas un trato diferenciado según su especificidad y su actitud ante la Iglesia.<sup>41</sup> Hay igualmente algunos comportamientos que evitar, como por ejemplo minimizar el fenómeno o crear alarmismos injustificados; o enfrentar el problema con superficialidad afirmando que hablar de él significa sólo hacer publicidad a las sectas, o que es mejor adherirse a una secta que permanecer incrédulo.

Es además oportuno saber que las sectas se difunden más fácilmente donde escasea el conocimiento de la Sagrada Escritura y de la propia fe por parte de los católicos; donde la comunidad eclesial se expresa de manera burocrática y masiva; donde no se le da la justa importancia a la dimensión sacramental de la propia práctica religiosa; donde no se halla una devoción teológicamente fundada a la Virgen María y donde la comunidad eclesial no vive momentos de oración y de adoración eucarística.

En el Consistorio Extraordinario convocado por el Papa Juan Pablo II en 1991 para tratar, entre otros temas, del anuncio de Cristo, único Salvador, y el desafío de las sectas, los Cardenales, en su declaración conclusiva, afirmaron ver en la difusión de las sectas:

*Uno de los mayores desafíos que la Iglesia debe enfrentar con caridad evangélica y valor apostólico, tratándose de uno de los fenómenos de nuestro tiempo, que se opone al anuncio de la Buena Nueva a los hombres.*<sup>42</sup>

---

<sup>41</sup> Cf. EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *Santo Domingo. IV Conferencia general*, cit., 151.

<sup>42</sup> COLEGIO CARDENALICIO. *IV Reunión plenaria (Consistorio Extraordinario). Comunicado final*. Città del Vaticano, 5 abril de 1999.

Además han subrayado:

*La necesidad de una nueva evangelización que responda a las exigencias actuales [...] La necesidad de un conocimiento de la Sagrada Escritura, arraigada en la tradición de la Iglesia (...) la importancia de comunidades eclesiales acogedoras, donde todos sean respetados e involucrados (...) [finalmente] será necesario no sólo continuar el estudio de las sectas, sino también favorecer una sana teología, de modo que promueva una pastoral adecuada.*<sup>43</sup>

---

<sup>43</sup> *Ibidem.*

# EL RETORNO DE LA RELIGIOSIDAD (¿Y LA IGLESIA?)

---

**Michael Fuss**

**E**n sus consideraciones filosóficas sobre *La decadencia de Occidente*, Oswald Spengler afirmaba en el ya lejano 1923:

*Siempre es el juego de los mitos en que nadie cree, y el gusto de ciertos cultos con lo que se pretende llenar el vacío interior. La creencia verdadera sigue siendo la creencia en los átomos y en los números; pero esta creencia necesita el abracadabra culto para ser tolerable a la larga. El materialismo es mísero, mezquino, pero honrado y sincero. El juego con la religión mísero, mezquino, pero insincero. Mas el hecho de que sea posible demuestra ya la existencia de un nuevo y auténtico anhelo, que se anuncia sordamente en la conciencia civilizada y acabará al fin por salir a plena luz.*<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> O. SPENGLER. Der Untergang des Abendlandes, II. München 1923, 380 [ed. esp. *La decadencia de Occidente*, Espasa-Calpe, Madrid, p.362]: *Es ist überall das bloÙe Spiel mit Mythen, an die man nicht glaubt, und der bloÙe Geschmack an Kulte[n], mit denen man die innere Öde ausfüllen möchte. Der wirkliche Glaube ist noch immer der an Atome und Zahlen, aber er bedarf des gebildeten Hokuspokus, um auf die Länge ertragen zu werden. Der Materialismus ist flach und ehrlich, das Spielen mit Religion ist flach und unehrlich; aber damit, daß es überhaupt möglich ist, verweist es schon auf ein neues und echtes Suchen, das sich leise im zivilisierten Wachsein meldet und zuletzt deutlich an den Tag tritt.*

El nuevo despertar de la religiosidad se presenta entonces como un sustituto, un juego de diversión, un “budismo de salón y un artesanado religioso convertido en oficio practicado, con coloraciones góticas, de la tardía antigüedad o taoístas” que sirve para embellecer el tedio y la desilusión del hombre ante el progreso tecnológico. Pero Splenger advierte también una genuina búsqueda en medio de varias formas de lo religioso, que podría constituir un primer punto de contacto, casi una pre-evangelización.

La noción del “retorno de la religiosidad” en el título de este artículo podría insinuar, en un primer momento, el fatalismo de quien es consciente de haber “perdido” la dimensión religiosa ante otros agentes que hoy la gestionan, esperando que al menos alguna oveja perdida vuelva al redil. Sería, en cambio, más valeroso percibir el inmenso desafío del mismo *retorno* en la perspectiva de una mutua conversión como se ilustra en la parábola del hijo pródigo (Lc 15,11-32), que, después de haber pasado por diversas experiencias es acogido a mitad del camino por parte del Padre, con gran alegría. La esperanza de la fiesta de la reconciliación con la espiritualidad “vagabunda” que estaba “como muerta y ahora ha vuelto a la vida, estaba perdida y la he encontrado” (Lc 15,32), indica la dinámica innovadora de una nueva inculturación de la fe en la tensión entre conversión y perdón. Las siguientes consideraciones tratan, pues, la doble dimensión inherente al *retorno*, haciendo primero una panorámica de la religiosidad actual en su dinámica *de vuelta* para luego responder al desafío para la Iglesia, esperando captar de ese modo la dialéctica de la conversión según Zc 1,3: “Vuelvan a mí y yo me volveré a ustedes”.

## 1. EL RETORNO DE LA RELIGIOSIDAD

### 1.1 Los orígenes del *retorno*

Con una mirada fenomenológica, la religiosidad contemporánea se presenta ampliamente como proveniente de la constelación de un mundo ya superado, y puede calificarse como forma tardía de la modernidad. La misma noción del posmodernismo se afirma más en la continuidad de la modernidad como su apéndice que en una innovación prometedora para el futuro. El despertar de tantos movimientos, no sólo en Occidente, sino igualmente en otras partes del mundo, demuestra que el hecho religioso se regenera constantemente, tomando orientación e impulso de formas religiosas consideradas ya extintas.

Recurriendo a las tradiciones del pasado, el hombre moderno aún no ha encontrado la fórmula convincente que pueda responder a todos sus interrogantes; el carácter difuso indica que ésta permanece todavía en una forma transitoria. Sigue siendo válida la metáfora, usada por *Carl G. Jung*, del pirata que emprende el viaje a orillas lejanas robando ciertos objetos de valor para ponerlos en la decoración de su hogar, pero que nunca entra a profundidad en las culturas conquistadas. De la misma actitud había tratado ya Horacio, escribiendo que el viaje es el espejo del carácter, es decir que al viajar no sólo seguimos siendo lo que somos sino que lo afirmamos aún más: “El que surca el mar cambia de cielo, no de naturaleza”.<sup>2</sup> Al aplicar este principio al actual eclecticismo transcultural, se halla en la actitud pluralista la clave hermenéutica para leer el ánimo religioso de la posmodernidad. Quisiera enumerar cinco.

---

<sup>2</sup> *Caelum, non animum mutant, qui trans mare currunt.* Q. HORACIO FLACO. Epistulae I, 11.

RELIGIÓN POS-COLONIAL. Como reacción al colonialismo y a la presencia del cristianismo europeo en culturas de antiguas tradiciones religiosas, se ha constituido, luego de los movimientos indígenas de despertar que intentaban sintetizar los mejores valores del hinduismo, una propia contra-misión de las religiones orientales hacia el mundo occidental. A comienzos de 1893, con ocasión del Parlamento mundial de las religiones de Chicago, la presencia de formas meditativas y filosóficas orientales culmina en la contra-cultura de los años 60. Estos movimientos responden al vacío espiritual de la juventud occidental y miran a la complementariedad de la racionalidad occidental y de la intuición oriental hacia la integración del alma humana.

En los últimos tiempos, unido a un sensible cambio de atención de la espiritualidad india a la del extremo Oriente, se nota un mayor interés por aquellas formas más atenuadas de espiritualidad, cuyo indicio apenas es el símbolo del Ying-Yang, que como adorno entre los jóvenes ha sustituido ampliamente la cruz cristiana. La diferencia cultural, sin embargo, impide conversiones de masa, si se excluye un mayor interés de los cristianos por el yoga y la meditación *zen*.

RELIGIÓN POS-ILUMINISTA. Después del primado de la razón, se manifiesta, en la línea del romanticismo, un despertar de las corrientes esotéricas-ocultas innatas a la misma cultura occidental. A la sola razón como límite de la religión se añade ahora el contacto con el mundo de los espíritus como fuente de nuevas revelaciones, tendencia históricamente simbolizada por dos heraldos, contemporáneos, Emmanuel Kant (1724-1804) y Emanuel Swedenborg (1688-1772).<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Cf. M. Fuss. "Una visione nell'essenza di tutti i mondi. Emanuel Swedenborg, il patriarca di una chiesa interiore", *En: Centro Aletti (ed.). Dalla Sofia al New Age*. Roma, Lipa, 1995, 201-231.

El movimiento filosófico del trascendentalismo en América (Ralph W. Emerson, Henry D. Thoreau), que se orienta al despertar de la “religión natural” en un doble sentido filosófico e histórico, intentó además promover una primera síntesis entre el romanticismo y las religiones orientales. El pensamiento global de la espiritualidad de la Nueva Era, su visión cósmica de un inicio de la Era de Acuario y la sustitución de un Dios trascendente con la sacralidad de la Tierra (Gaia) delinean un retorno al paganismo, que ha acompañado siempre a la tradición judeo-cristiana como una oscura alternativa.

RELIGIÓN POS-CRISTIANA. Partiendo de la doctrina bíblica y, en una enésima ramificación de las denominaciones protestantes, se han formado nuevos grupos como los Mormones, Testigos de Jehová, la Iglesia de la Unificación o la Vida Universal que pretenden volver a la voluntad original de Jesús. Su devaluación de la revelación bíblica a favor de la propia revelación más autorizada demuestra que se han desviado del patrimonio común de los cristianos, constituyéndose en religiones genuinamente nuevas, pos-cristianas. Se consideran como “cultos de crisis”<sup>4</sup> que se expresan en categorías cristianas, confundiendo a los cristianos con su uso de la terminología bíblica. Generalmente siguen las ideas de una nueva manera de dispensar la gracia divina que avala sus convicciones de ser una Iglesia original de Jesús. Junto a especulaciones del fin del mundo, elaboran una interpretación fundamentalista al seleccionar ideas hebraístas<sup>5</sup> de la tradición oculta occidental.

---

4 H. W. TURNER. “*Tribal Religious Movements New*”, En: *Encyclopedia Britannica, Macropaedia*, vol. 18, Chicago, 1977, 698.

5 Este término, usado por H.W. TURNER. “*New Religious Movements in Primal Societies*”, En: J.R. Hinnels (ed.). *A Handbook of Living Religions*. NY, Harmondsworth, 1984.

RELIGIÓN POS-CONFESIONAL. Un elemento constitutivo de la modernidad era el carácter confesional del cristianismo. A pesar de que la verdad cristiana estaba fraccionada entre diversas Iglesias y denominaciones, los cristianos supieron mantener el vínculo del bautismo común, y hoy se empeñan decididamente en la recuperación de la unidad ecuménica, testimoniando que quieren habitar en la verdad revelada. Por otra parte, sin embargo, superada también la adhesión a una de las grandes confesiones, el hombre de hoy se toma la libertad de distanciarse de la verdad, para vivir en las verdades subjetivamente consideradas válidas. Esta adhesión (quizá temporal) a las verdades surgidas exclusivamente de la experiencia subjetiva, tiende a un relativismo humanista <sup>6</sup> sin compromisos.

En este ámbito, han nacido muchos movimientos “transconfesionales” o incluso *transreligiosos* que, afirmando la libertad de la doble pertenencia, llevan a muchísimas formas de interacción distintas entre las confesiones y las religiones. Por un lado, favorecidas por ciertas “nuevas revelaciones” que substraen a muchos fieles de sus comunidades originales, creando una retícula de grupos simpatizantes (en torno a “videntes” o “santuarios” no reconocidos oficialmente) y, por otro, animadas por pretensiones teosóficas de poder alcanzar una verdad por encima de las tradiciones existentes o bien de poder iluminar recíprocamente las verdades trascendiéndolas, nacen nuevas *confesiones* que, a menudo, en

---

<sup>6</sup> JUAN PABLO II. *Tertio millennio adveniente* (10.11.1994) 36: *¿Cómo callar, por ejemplo, ante la indiferencia religiosa que lleva a muchos hombres de hoy a vivir como si Dios no existiera o a conformarse con una religión vaga, incapaz de enfrentarse con el problema de la verdad y el deber de la coherencia? A esto hay que añadir aún la extendida pérdida del sentido trascendente de la existencia humana y el extravío en el campo ético, incluso en los valores fundamentales del respeto a la vida y a la familia. Se impone además a los hijos de la Iglesia una verificación: ¿En qué medida están también ellos afectados por la atmósfera de secularismo y relativismo ético? ¿Y qué parte de responsabilidad deben reconocer también ellos, frente a la desbordante irreligiosidad, por no haber manifestado el genuino rostro de Dios, a causa de los defectos de su vida religiosa, moral y social?*

nombre de una ilimitada tolerancia demuestran, de hecho, una extrema intolerancia. Un auténtico diálogo ecuménico e interreligioso no se ve ciertamente favorecido por estas nuevas constelaciones sincretistas. A modo de ejemplo, tomado del diálogo con el budismo, se podrían enumerar diversos acentos de práctica religiosa que se traducen en círculos de adhesión: hay cristianos y budistas que estudian sus mutuas doctrinas, pero luego hay cristianos-budistas y budistas-cristianos y finalmente, aquellos que cambian el budismo por una pretensión de libertinismo.

**RELIGIÓN POST-SECULARIZADA.** Una fuerte reacción al relativismo de un mundo secularizado es la corriente de restauración, que se manifiesta de diversos modos, tanto en los movimientos integristas como, en cierta medida, en aquellos pentecostales. La reacción al vaciamiento de los valores tradicionales en la Iglesia y en la sociedad; los lleva a asumir una firmeza fanática que se expresa en integrista y proselitismo. Su celo por salvar a los verdaderos creyentes de la condenación antes del inminente fin de este mundo corrupto, crea una distancia insuperable entre consolaciones divinas y responsabilidad hacia este mundo. Sus prácticas de oraciones emotivas y las ceremonias de curación constituyen un remedio contra el anonimato de la sociedad de masas, a la cual buscan convertir con enormes esfuerzos al usar los medios masivos de comunicación.

Derivados de las Iglesias tradicionales o fundados por líderes carismáticos, los grupos fundamentalistas rehúsan del modo más agresivo el diálogo ecuménico, demostrando, sin embargo, sólo una parcial comprensión de Cristo y del misterio de la Iglesia.<sup>7</sup> Desafían la misión de la Iglesia especialmente

---

<sup>7</sup> Véase el documento final de la Cuarta Asamblea del Episcopado Latinoamericano, Santo Domingo, octubre de 1992, 139-146.

en áreas de migración, en las regiones privadas de una adecuada atención pastoral y entre personas con escasa o ninguna educación o que sufren de problemas económicos o familiares. Subrayando la necesidad de una lectura literal y privada de la Biblia en contraste con la tradición comunitaria de la Iglesia, la aproximación fundamentalista impide una relación dinámica entre cultura y fe.<sup>8</sup>

La reacción contraria al desafío de la secularización es el ateísmo práctico, que se concreta en un silencioso abandono de la fe:

*Crece de día en día el fenómeno de masas que, prácticamente, se desentienden de la religión: la negación de Dios o de la religión, o simplemente el desentenderse de estos valores, no son ya, como en otros tiempos, un fenómeno infrecuente o individual, ya que hoy no es raro ver presentada esta actitud como exigencia del progreso científico y del nuevo humanismo: en numerosas regiones la negación de Dios se encuentra no sólo expresada en niveles filosóficos, sino que inspira ampliamente la literatura, las artes, la interpretación de las ciencias humanas y de la historia, la legislación civil: de ahí la perplejidad de muchos.*<sup>9</sup>

Tal humanismo cultural, “totalmente concentrado en el culto del hacer y del producir y a veces en la ebriedad del consumo y del placer”,<sup>10</sup> al no tener el valor ni de afirmar ni de negar decididamente una verdad objetiva, propone un estilo

---

<sup>8</sup> Cf. Pontificia Comisión Bíblica. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (15.04. 1993) El fundamentalismo invita, sin decirlo, a una forma de suicidio del pensamiento. Pone en la vida una falsa certeza, porque confunde inconscientemente los límites humanos del mensaje bíblico con la sustancia divina del mensaje mismo.

<sup>9</sup> *Gaudium et spes* 7.

<sup>10</sup> JUAN PABLO II. *Reconciliatio et paenitentia* (2.12. 1984) 18.

de vida decorado de misterios, de una fascinación exótico-esotérica, neutralizando la religión en un sustituto de estética cultural.

## 1.2 La dinámica del *retorno*

Al analizar la dinámica del “retorno”, aunque con un ropaje nuevo, de la religiosidad elemental-vital y alguna vez pre-moderna, no se puede ignorar una fuerte analogía con los procesos sociales del actual cambio de paradigma, por un lado, y de la vertiente psicológico-religiosa, con el proceso de conversión. El nuevo despertar religioso se desarrolla en diversas etapas dialécticas que dejan un cuadro confuso y a veces contradictorio, típico de periodos de transición. Al hacer evidente el carácter preliminar de la sociedad moderna, el sociólogo Ulrich Beck habla de “sociedad en riesgo” para delinear el intento prometeico de crear nuevos equilibrios de valores, orientaciones y relaciones, y lo caracterizan en tres fases, que además valen tanto para la proliferación de nuevos movimientos religiosos como para la respuesta pastoral del cristianismo:

*Liberación de formas y vínculos sociales derivados del pasado en el sentido de contextos de patronato y asistencia [dimensión de la liberación], pérdida de seguridades tradicionales sobre los conocimientos, la fe y las normas principales [dimensión de desencanto] y elemento con el cual el significado del concepto se cambia por su exacto contrario, un nuevo tipo de vínculo social [dimensión del control, es decir de la reintegración].*<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> ULRICH BECK. *Risikogesellschaft*. Frankfurt/M, 1986, 206.

Este análisis aplica a la sociedad posmoderna la dinámica de los tradicionales ritos de paso como han sido descritos, después de Arnold van Gennep, por Víctor Turner:

*Todos los ritos de paso se caracterizan por tres fases: separación, limen o margen y reagregación. La primera fase concierne al comportamiento simbólico: se caracteriza por la separación del individuo o del grupo de un punto prefijado en la estructura social o de un sistema relativamente estable de condiciones culturales (un estado cultural). Durante el periodo intermedio, el liminar, el estado del sujeto ritual ("pasajero") se hace ambiguo: pasa a través de un campo o de una dimensión con pocos o ningún atributo de su estado pasado o de aquél al cual va a entrar; está en medio de todas las líneas comunes de clasificación. En la tercera fase, finalmente, el paso se consuma, y el sujeto vuelve a la bien definida vida social secular o mundana. El sujeto ritual, individuo o grupo... entra de nuevo en un estado estable, con derechos y deberes estructurales claramente definidos...".*<sup>12</sup>

La proliferación de prototipos nuevos y experimentales, como los nuevos movimientos religiosos, sistemas filosóficos y programas políticos, se explica justamente en el contexto del limen, apuntando, aún en la diversidad de sus componentes, al nacimiento de una nueva religión mundial,<sup>13</sup> aún ampliamente velada. La religiosidad misma está en "riesgo", es decir como cumplimiento existencial de la incertidumbre de la situación. El "limen" es aplicable a todas las fases de los cambios culturales porque expresa el carácter "pasajero" de la experiencia subjetiva cuyas precedentes relaciones entre

<sup>12</sup> V. - E. TURNER. *Il pellegrinaggio*. Lecce, Argo, 1997, 49s.

<sup>13</sup> M. FUSS. "Larcobaleno della nuova religione mondiale", En: *Lateranum*, n.s. 62 (1996) 437-457.

ideas y sujeto se ponen a libre disposición, para dar lugar a una nueva creatividad.

En su morfología histórica, Oswald Spengel describe esta vuelta de la religiosidad elemental con el concepto de la “segunda religiosidad”, en cuya base habría una irresistible “sed de metafísica”, inserta en la constitución religiosa de todo hombre, que se expresa en un nuevo mito a nivel popular:

*En un primer momento, el racionalismo desaparece, luego reaparecen las figuras del primer periodo, finalmente resurge todo el mundo de la religión primitiva que, retirado ante las grandes formas de religión de los inicios de la civilización, ahora se impone de nuevo con fuerza en un sincretismo popular que no falta en ninguna civilización llegada a una fase semejante... Ésta [la segunda religiosidad] es una ingenua, inadvertida y espontánea fe de las masas en algún aspecto mítico de la realidad, frente al cual todas las demostraciones comienzan a parecer juegos de palabras, algo misero y aburrido –y al mismo tiempo hay una necesidad ingenua del corazón de responder humildemente con un culto al mito. Las formas tanto del mito como del culto aquí no pueden preverse ni elegirse al arbitrio: se presentan por sí mismas...”*<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> O. SPENGLER, op.cit., 1110 [ed. Alemana], 381f: *Zuerst verliert sich der Rationalismus, dann kommen die Gestalten der Frühzeit zum Vorschein, zuletzt ist es die ganze Welt der primitiven Religion, die vor den großen Formen des Frühglaubens zurückgewichen war und nun in einem volkstümlichen Synkretismus, der auf dieser Stufe keiner Kultur fehlt, mächtig wieder hervordringt. ... Ein ganz unbemerkter und von selbst entstehender naiver Glaube der Massen an irgendwelche mythische Beschaffenheit des Wirklichen, für die alle Beweisgründe ein Spiel mit Worten, etwas Dürftiges und Langweiliges zu sein beginnen, und zugleich ein naives Herzensbedürfnis, dem Mythos mit einem Kultus demütig zu antworten. Die Formen beider können weder vorausgesehen noch willkürlich gewählt werden. Sie erscheinen von selbst ...*

Tal religiosidad derivada es vivida, según Splenger, más en un *consensus* intuitivo que en instituciones jerárquicas bien definidas. Su principio organizativo se funda en el carisma que espontáneamente atrae el consenso, creando al mismo tiempo elasticidad y adhesión.

### 1.3 La meta del *retorno*

*On the Road*, este título de Jack Kerouac (1922-1969) encierra toda la conciencia vagabunda de toda una generación: ponerse en camino, dejar atrás todo vínculo social y religioso, emprender una peregrinación hacia el propio Yo, objetivo único de la vida. Difundido por los profetas de la alteración de conciencia, por los místicos de las sustancias estupefacientes, el “viaje” a la tierra prometida de la interioridad se convierte en palabra clave de la edad posmoderna. El estado fluctuante de la condición incompleta se convierte en expresión principal del *homo viator* posmoderno. Sin embargo, también la religión vagabunda tiene sus características que forman el “consenso”. Aunque los numerosos grupos sean muy variados en sus elementos constitutivos, dejan entrever suficientes factores comunes que permiten hablar de una nueva religión mundial *ad portas*.

Un primer elemento es su carácter neo-arcaico, en el sentido de que la religión es descubierta como *arjé*, es decir como una fuente que alimenta continuamente la religiosidad personal, que se revela genuina por su referencia constante a los “orígenes”. Estos orígenes pueden ser mitos pre-cristianos y paganos, la experiencia directa de una “religión eterna”, el Jesús originario, antes de que fuera “alterado” por la Iglesia, una nueva y directa revelación divina o la auténtica Iglesia de Jesús, lejana de su forma histórica. El problema de la verdad es sustituido por aquel de lo genuino de los orígenes, sobre la base de preferencias personales.

En un segundo momento, el problema de la verdad como criterio de objetividad es reemplazado por la búsqueda de la utilidad. Con una autoformación (o *ego-building*), los seguidores de esta religiosidad moderna buscan configurarse autónomamente su divinidad, según las propias necesidades inmediatas. La religión se convierte plenamente en un artículo de consumo, que garantiza una holística salud eco-psico-somática, conquistada al instante. No hay que ilusionarse, sin embargo, con el hecho de que a este punto emerja una nueva fase de la crítica de la religión: después del ocaso del a-teísmo surge ahora una fase del pre-teísmo; no se niega a Dios sistemáticamente, pero el problema gira en torno a las relaciones auténticas entre el hombre y Dios. Al buscar una divinidad que habita dentro del hombre, las energías cósmicas son instrumentalizadas en el intento de servirse de Dios para intereses personales. Contentándose con todos los sustitutos posibles de Dios, no se llega a un encuentro vivo con el Dios trascendente.

Desde el punto de vista estructural, esta religión mundial es como una retícula. Los distintos grupos de difusión regional, a menudo bastante heterogéneos, se unen entre ellos en todo el mundo; se abre así para la comunicación religiosa un mercado casi infinito. Del *slogan* de la Nueva Era, “pensar globalmente, actuar localmente”, surge la convergencia de las variadas formaciones hacia un “consenso” común, y se podría justamente hablar de una “catolicidad” de la Nueva Era, recordando que la catolicidad eclesial, es decir la diversidad en la unidad de la fe, parece pasar silenciosamente a la red interactiva de la espiritualidad extra-eclesial.

Del conjunto de estas características aprendemos que hoy se está delineando una fuerte tendencia al nacimiento de una nueva religión mundial, cuya especificidad está justamente en el hecho de no tener ni un único fundador, ni un texto sagrado, ni una estructura o nombre común, sino que

converge en el prisma colorido del arco iris. Está pasando el tiempo en que era necesario adherirse completamente a los nuevos movimientos religiosos, como tampoco a las Iglesias; en la situación efímera de nuestros días, la espiritualidad vaga prefiere organizarse mejor en retículas más sueltas y espontáneas, que parecen corresponder mejor a las diversas exigencias y mentalidades. Como ejemplo se podrían mencionar al menos cuatro de estas retículas: la *network* fundamentalista, el pentecostal/carismático, la Nueva Era y finalmente aquella de orientación étnica y neotradicional (Iglesias independientes, movimientos afro-americanos, neo-chamanismo, etc.).<sup>15</sup> Con toda la heterogeneidad entre las orientaciones de estas cuatro tendencias, que a su vez se diversifican en un número perturbador de grupos menores, es sorprendente que existan vínculos de directa dependencia histórica para hablar de una nueva realidad convergente.

## 2. LA IGLESIA Y LA ACOGIDA DE LA RELIGIOSIDAD VAGABUNDA

### 2.1 La inculturación en el nuevo areópago

Habiendo examinado brevemente los orígenes, el proceso de formación y las perspectivas futuras de la nueva religiosidad como expresión de la transitoriedad del momento histórico presente, corresponde ahora mostrar la misión de la Iglesia de sanar las laceraciones con el humilde diálogo de la verdad. La Iglesia promueve una reconciliación en la verdad, elevando los signos de “conversión” genuinos, y el diálogo del acompañamiento crítico se convierte en su medio. El rostro dialéctico de la religiosidad “que regresa” y la conversión de la Iglesia han sido precisadas por Juan Pablo II:

---

<sup>15</sup> Cf. M. FUSS. *Larcobaleno della nuova religione mondiale*, op.cit.

*Nuestro tiempo es dramático y al mismo tiempo fascinante. Mientras por un lado los hombres dan la impresión de ir detrás de la propiedad material y de sumergirse cada vez más en el materialismo consumista, por otro, manifiestan la angustiada búsqueda de sentido, la necesidad de interioridad, el deseo de aprender nuevas formas y modos de concentración y de oración. No sólo en las culturas impregnadas de religiosidad, sino también en las sociedades secularizadas, se busca la dimensión espiritual de la vida como antídoto a la deshumanización. Este fenómeno así llamado del «retorno religioso» no carece de ambigüedad, pero también encierra una invitación. La Iglesia tiene un inmenso patrimonio espiritual para ofrecer a la humanidad: en Cristo, que se proclama el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14,6). Es la vía cristiana para el encuentro con Dios, para la oración, la ascesis, el descubrimiento del sentido de la vida. También éste es un areópago que hay que evangelizar.<sup>16</sup>*

El desafío principal, entonces, es la nueva inculturación de la fe en ambientes hasta ahora inexplorados y va mucho más allá de una simple apologética. Sería nostálgico esperar que la religiosidad regresara por sí sola a las estructuras eclesiales, y la Iglesia, ante todo, debe sinceramente darse cuenta del cambio de paradigma.

La dificultad está en que la debida inculturación está llamada a fecundar el tejido de un sistema simbólico, ubicado en las ruinas de una civilización ya cristianizada. Siendo la religión “la inculturación dinámica de una experiencia de lo

---

<sup>16</sup> JUAN PABLO II. *Redemptoris missio* (7.12.1990) 38.

trascendente en la historia, ética y ritual de una comunidad”,<sup>17</sup> hay que volver a examinar el conjunto de todos los ejes de referencia en que la experiencia inefable se traduce. El contacto elemental con lo sagrado, que se regenera en cada época histórica, se manifiesta como el corazón<sup>18</sup> de cada contexto cultural, y sobre tales relaciones intrínsecas se basa el trabajo del misionero, reconociéndolo y purificándolo.

Durante mucho tiempo los cristianos se han retirado a una posición defensiva y, así, llorando la pérdida del poder espiritual y social, han perdido de verdad todo entusiasmo. Contra esta mentalidad de retirarse al rincón de los inconformes, hay que recordar el mandato evangélico de convertirse nuevamente en aquel poco de levadura (Mt 13,33) que transforma la cultura contemporánea. La Iglesia es de naturaleza misionera, y su vitalidad puede medirse por su empeño misionero en los diversos “areópagos” del mundo actual.

En el centro de la misión eclesial está el ministerio de la reconciliación (2 Cor 5,20) y el testimonio del reino de Dios, es decir la dimensión liberadora de la religión. En una visión dinámica de misión, reconociendo la prioridad del contexto sobre las estructuras, la condición del “otro” fija la agenda de la evangelización. ¿Cómo podría la Iglesia en su responsabilidad pastoral<sup>19</sup> no escuchar el grito desesperado de liberación en la búsqueda religiosa de hoy que, a menudo, conduce a los hombres a formas sutiles de dependencia?<sup>20</sup> La respuesta

---

<sup>17</sup> Mi hipótesis de trabajo en el intento de definir, desde el punto de vista comparativo, el concepto de religión como relación existencial, sin recurrir a la noción de *Dios* (¡judismo!); Cf. M. FUSS. *Religion und Wahrheit*, en: W. TZSCHEETZSCH - H.-G. ZIEBERTZ (ed.). *Religionsstile Jugendlicher und moderne Lebenswelt*. München, 1996, 99-125.

<sup>18</sup> JUAN PABLO II. *Centesimus annus* (1.05. 1991) 24; Diálogo y anuncio (19.05. 1991) 45.

<sup>19</sup> Cf. Gv 10, 2-4: *El que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el portero, y las ovejas escuchan su voz; y a sus ovejas las llama una por una y las saca fuera.*

<sup>20</sup> Sumisión del anhelo religioso a los condicionamientos rígidos de una “receta de salvación” de un “maestro sagrado” o de una “familia sagrada” en los nuevos movimientos religiosos (Terminología de Fr.-W. HAACK. *Jugendreligionen*. München, 1979).

de la Iglesia no se agota simplemente en una nueva estrategia pastoral, sino que comienza en una nueva lectura del Evangelio a la luz de la actual crisis de orientación,<sup>21</sup> reelaborando toda la catequesis e incluso la administración de los sacramentos<sup>22</sup> de modo dialogante. La teología fundamental, atenta a la dinámica contextual del misterio de la Encarnación, se ve interpelada a presentar una renovada identidad dialógica del cristianismo que se convierte, propiamente en el sentido de una *corporate identity*, en el hilo conductor de toda su actividad.

El “corazón” de la cultura contemporánea ha sido analizado arriba en su ambiguo subjetivismo, que desplaza la atención de un área geográfica hacia una realidad psicológica. Esta personalización de la experiencia religiosa se convierte en el nuevo contexto de la evangelización:

*El hombre, en su singular realidad (porque es persona), tiene una historia propia de su vida y, sobre todo, una historia propia de su alma... Siendo, pues, este hombre el camino de la Iglesia, camino de su vida y experiencia cotidianas, de su misión y de su fatiga, la Iglesia de nuestro tiempo debe ser, de modo siempre nuevo, consciente de su situación.*<sup>23</sup>

Teniendo sobre todo en cuenta la analogía entre la Encarnación y la inculturación, surge la necesidad de un indispensable y fatigoso proceso teológico<sup>24</sup> en que el “hacerse carne”

---

<sup>21</sup> *Gaudium et spes* 4: *Es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio; sólo así podrá responder, en la forma que cuadre a cada generación, a los perennes interrogantes humanos sobre el sentido de la vida presente y futura, y sobre la mutua relación entre una y otra. Es, por consiguiente, oportuno que se conozcan y entiendan el mundo en que vivimos y sus esperanzas, sus aspiraciones y su modo de ser, frecuentemente dramático.*

<sup>22</sup> JUAN PABLO II. *Reconciliatio et paenitentia* (2.12.1994) 24.

<sup>23</sup> JUAN PABLO II. *Redemptoris hominis* 14.

<sup>24</sup> El trabajo creativo del teólogo debería seguir las mismas directrices del Concilio Vaticano II,

encuentra su correspondencia polar en el “nacer de María Virgen”, que aquí representa a toda la humanidad religiosa. El evangelio que viene antes del Evangelio y sin el cual éste es anunciado en vano, es la justa disposición de la religiosidad natural. Quien no vive la apertura del oído, no escucha el Evangelio aunque físicamente oye la palabra de Jesús. Si la nueva religiosidad se complace en el narcisismo del subjetivismo, es trabajo del teólogo presentar el cristianismo como “religión biográfica” en la cual los hombres han medido su biografía personal con la historia objetiva de Jesucristo. Esta afinidad que se expresa más en un programa de vida que en fórmulas doctrinales, encontrándose con la apertura trascendental del hombre,<sup>25</sup> anuncia el nacimiento de una teología contextual.

Mientras el Concilio Vaticano II basa su relación con las demás realidades religiosas sobre el indiscutido carácter de “espera”<sup>26</sup>, no se debe ocultar que, después del pulular de nuevas formas religiosas, el mismo término “religión” resulta de nuevo problematizado. Un criterio de discernimiento no es la aceptación o no de un Dios (personal), sino la relación existencial entre el hombre y el último horizonte de su vida, que se expresa en la alternativa de una extensión del yo

---

*Ad gentes 22: (Las jóvenes Iglesias jóvenes) reciben de las costumbres y tradiciones, de la sabiduría y doctrina, de las artes e instituciones de los pueblos todo lo que puede servir para expresar la gloria del Creador, explicar la gracia del Salvador y para ordenar debidamente la vida cristiana. Para conseguir este propósito es necesario que en cada gran territorio socio-cultural se promueva la reflexión teológica por la que se sometan a nueva investigación, a la luz de la tradición de la Iglesia universal, los hechos y las palabras reveladas por Dios, consignadas en las Sagradas Escrituras y explicadas por los Padres y el Magisterio de la Iglesia. Así aparecerá más claramente por qué caminos puede llegar la fe a la inteligencia, teniendo en cuenta la filosofía y la sabiduría de los pueblos, y de qué forma pueden compaginarse las costumbres, el sentido de la vida y el orden social con las costumbres manifestadas por la divina revelación. Con ello se descubrirán los caminos para una adaptación más profunda en todo el ámbito de la vida cristiana. Con este modo de proceder, se excluirá toda especie de sincretismo y de falso particularismo, se acomodará la vida cristiana a la índole y al carácter de cualquier cultura, y se incorporarán a la unidad católica las tradiciones particulares, con las cualidades propias de cada raza, ilustradas con la luz del Evangelio.*

<sup>25</sup> Cf. el programa teológico de K. RAHNER en: *Uditore della Parola*. Torino, Borla 1970; J.B. Metz. “Teología como biografía”, En: *La fede, nella storia e nella societ*. Brescia 1978.

<sup>26</sup> *Nostri aetate I: Los hombres esperan de las diversas religiones la respuesta a los enigmas recónditos de la condición humana, que hoy como ayer commueven su corazón.*

hacia la propia divinidad o bien en un encuentro de participación, es decir en la alternativa clásica entre *gnosis* y *theosis*. De modo similar, la alternativa entre religión autónoma y dialógica expresa el intento del hombre moderno de afirmar con el uso de técnicas religiosas la propia autonomía o bien de abrirse a un diálogo existencial con un Dios exigente y gratificante que irrumpe en su vida.

Si una de las consecuencias problemáticas del subjetivismo es el anonimato social, la Iglesia está llamada a vivir de un modo más coherente su dimensión comunitaria. No sólo frente al individualismo de salvación que se manifiesta en la creencia en la reencarnación, sino también como alternativa a la reducción del hombre a su pura utilidad y funcionalidad colectiva, la Iglesia debe testimoniar tanto el carácter social-comunitario de la salvación cristiana al insertar en el Cuerpo místico de Cristo como el valor incondicionado de la dignidad personal. No basta una actitud ecológica hacia el ambiente si no va seguido de una igualmente comprometida “ecología” de las relaciones humanas que se empeñe en la tutela de la sacralidad de la vida (desde su primer inicio hasta el último respiro). Aquí se interpela de modo particular al hogar doméstico de nuestras familias, pero también a la más extensa familia de las religiones. Su “Carta Magna” es resumida por el Pontífice:

*La familia es sagrada: es el lugar en que la vida, don de Dios, puede ser adecuadamente acogida y protegida contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano. Contra la así llamada cultura de la muerte, la familia constituye la sede de la cultura de la vida.*<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> JUAN PABLO II. *Centesimus annus* (1.05.91) 39.

## 2.2 Varios modos de reacción a la nueva religiosidad

La nueva religiosidad provoca reacciones diversas que se dejan brevemente resumir y examinar bajo tres aspectos:

- a. Una primera reacción es ignorar o, incluso, demonizar la nueva religiosidad. Cerrada en una visión ahistórica de la Iglesia como intocable institución de salvación absoluta, quizá motivada por doctrinas del “rpto” espiritual de los verdaderos fieles por encima de las tentaciones del mundo corrupto, esta actitud ciertamente desconoce los “signos de los tiempos” como desafío a la creación de un mundo mejor. La dimensión encarnatoria de la fe, expresada en la eclesiología del Vaticano II sobre la Iglesia peregrina,<sup>28</sup> previene la interpretación dualista y maniquea de la historia. El drama de la salvación se actúa en un valeroso discernimiento y en la purificación de los elementos válidos de la espiritualidad contemporánea. En esta perspectiva se valora particularmente la acusación al satanismo.

Con una pretensión similar de objetividad científica pura, aplicando exclusivamente los criterios sociológicos para la definición de religión, se intenta medir el fenómeno de los nuevos movimientos religiosos sin considerarlos en su profunda dimensión teológico–espiritual. Igualmente reductora, esta tendencia necesariamente vacía el denominador “religión” aplicándolo a cualquier colectivo con una visión particular del mundo más o menos coherente. Tal aproximación, sin embargo, no se da cuenta de caer en el peligro de un sociologismo, es decir de una visión unilateral que no agota el fenómeno.

---

<sup>28</sup> *Gaudium et spes 1: El gozo y la esperanza, la angustia y la tristeza de los hombres de nuestros días, sobre todo de los pobres y toda clase de afligidos, son también gozo y esperanza, tristeza y angustia de los discípulos de Cristo.*

La aproximación sociológica es favorecida evidentemente por los nuevos movimientos religiosos porque parece facilitar la concesión de privilegios económicos y legales por parte del orden público. En todo caso, si es evidente que tales privilegios públicos en el pasado no fueron concedidos a las religiones puramente a causa de criterios sociológicos (gran número de adherentes, estructura y prácticas religiosas), sino en reconocimiento del papel positivo que los entes religiosos ejercen para el bien común, resulta la obligación mayor para la Iglesia de reafirmar su propia identidad en el pluralismo religioso actual, incluso a nivel público-jurídico.

- b. Una segunda reacción es la de acoger el desafío, es decir de estudiar el fenómeno como expresión de la espiritualidad contemporánea. Aquí se pasa de la apologética a la *demonstratio fidei*, recorriendo un camino análogo a la teología fundamental. Considerando la nueva religiosidad como el paradigma emergente y, en consecuencia, como el nuevo horizonte para la reflexión teológica, la Iglesia comienza a analizar seriamente los signos de los tiempos en su ambigüedad, pero también con un doble respeto:

*Respeto por el hombre en su búsqueda de respuestas a las preguntas más profundas de la vida, y respeto por la acción del Espíritu en el hombre.* <sup>29</sup>

Se abre aquí la perspectiva de un prudente diálogo con algunos de los nuevos movimientos religiosos, considerando su apropiada impostación. Mientras el documento *Diálogo y anuncio* invita a la debida cautela <sup>30</sup>, prevalece, por otra parte, la actitud de la Iglesia de no excluir a nadie

<sup>29</sup> JUAN PABLO II. *Redemptoris missio* (7.12. 1990) 29.

<sup>30</sup> *Diálogo y anuncio* (19.05.1991) 13: *El diálogo interreligioso debería extenderse a todas las religiones y a sus seguidores. Sin embargo, este documento no trata del diálogo con los seguidores*

del diálogo, si se respetan la sinceridad y los principios de la libertad religiosa.<sup>31</sup> Las experiencias del diálogo ecuménico<sup>32</sup> y de los encuentros interreligiosos con las grandes tradiciones serán de gran ayuda. Manteniendo que el diálogo crítico pueda incluir también la protesta, se pueden constatar algunos casos en que ciertos grupos se han adaptado positivamente a las críticas severas.

Si bien el diálogo directo a nivel doctrinal e institucional con los nuevos movimientos religiosos se muestra todavía difícil, hay que intensificar el *diálogo de vida* con los individuos, especialmente con fieles *en riesgo*, es decir antes de asociarse a tales movimientos, y con aquellos que han dejado estos grupos y se hallan aislados y llenos de incertidumbre. Se trata, entonces, de un diálogo de prevención y de cuidado pastoral. Además de una intensa campaña de información sobre las implicaciones de la adherencia a tales movimientos, se necesita una cálida acogida pastoral en caso de que alguno toque nuevamente a las puertas de la Iglesia. La institución de grupos diocesanos con este fin se ve pastoralmente justificada.

- c. Del juego de palabras antes citado, según el cual la catolicidad tradicional de la Iglesia ha pasado ampliamente a la *catolicidad* extra-ecclesial de la religión del arco iris, nace el desafío de recuperar tal catolicidad para el cristianismo del presente milenio. Se ha observado que en la evangelización de pueblos enteros en el pasado, el estilo de vida, más que el conjunto de las doctrinas cristianas, era el que abría la esperanza del futuro. El cristianismo ofrecía la fórmula

---

*de los así llamados "nuevos movimientos religiosos", a causa de la diversidad de las situaciones que estos movimientos presentan y de la necesidad de un discernimiento de los valores humanos y religiosos que contienen.*

<sup>31</sup> Cf. la Declaración Conciliar *Dignitatis humanae*.

<sup>32</sup> JUAN PABLO II. *Redemptoris missio* (7.12. 1990) 50.

más convincente para interpretar el paradigma cultural,<sup>33</sup> y esta función suya como clave hermenéutica prendía el fuego del entusiasmo por la fe. Hoy, tal fórmula podría ser la acentuación del carácter dialógico que logra crear un tejido de relaciones humanas, una verdadera solidaridad y esperanza. De la naturaleza dialógica del Dios trinitario, de la salvación en Jesucristo, y de la Iglesia en su interior, proviene la actitud dialógica hacia el mundo, hacia el prójimo y hacia las demás culturas y religiones. En esta perspectiva, la renovada catolicidad se exterioriza en espiritualidad dialogante que sabe respetar la variedad en la unidad de la fe.

### III. RETORNO Y CONVERSIÓN: “ÉL GUIARÁ NUESTROS PASOS POR EL CAMINO DE LA PAZ” (Lc 1,79).

La convergencia de la doble dinámica del “retorno” es ilustrada, como una lente focal, por la parábola del hijo pródigo (Lc 15,11-32) en el cual el hijo y el padre se encuentran en el retorno a una más profunda dimensión humana en que culminan tanto el arduo camino de búsqueda como la preocupación y espera del Padre. El punto de encuentro, fruto de la conversión de sus corazones, es la experiencia transformante de una alegría liberadora.

Además del clima de reconciliación indispensable para que pueda florecer el encuentro de la Iglesia con la religiosidad contemporánea<sup>34</sup>, la Palabra enseña, en nuestro contexto,

<sup>33</sup> Cf. JUAN PABLO II. *Euntes in mundum* (25.01.88), no. 5, sobre el bautismo de Rusia. Entre otros, sobre la cristianización de Islandia, citado por K. Haastrup en: J. AAGAARD. “Religious Change and Conversion”, En: *Update & Dialogue* (Aarhus), July 1991, 12: *Religious change in the year 1000 was something entirely different from conversion from one faith to another. It was not the Christian message that was the central theme in the religious change. It was rather the recognized need for a new code. The new era was coloured by the Christian worldview much more than the faith.*

<sup>34</sup> Al respecto, véase: *Carta a los Obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la meditación cristiana* (14.12. 1989).

la importancia de ponerse recíprocamente en camino hacia la vida para poder compartir la alegría. Después de haber derrochado los bienes con que podía contar la autonomía humana, el hijo comienza su búsqueda de valores genuinos, culminando su camino en el encuentro dialógico con la misericordia del Padre. En la figura del hijo se focaliza el paso de una religión mágica y subjetiva hacia la apertura incondicionada a la salvación que se realiza en el diálogo existencial. Su opción consciente del camino hacia la conversión es principio de una nueva orientación.

En la convergencia del camino del padre y del hijo emerge sorprendentemente un nuevo "sincretismo" en el significado original del término, como lo deriva Plutarco<sup>35</sup> de la conjunción de la fuerzas para enfrentar un adversario común. En su tiempo, los habitantes de Creta, usualmente orgullosos de su individualidad, unían sus tropas para oponerse a la agresión exterior. lejos de todo sincretismo superficial de un engañoso irenismo que confunde y mezcla doctrinas y religiones, favoreciendo un supermercado de las religiones,<sup>36</sup> este *syncretismos* deseable debería unir, en el pleno respeto a la independencia ajena, los mejores esfuerzos por el común testimonio de los valores supremos y vulnerables.<sup>37</sup> Acogiendo la invitación del Papa a la dimensión ecuménica e interreligiosa del Gran Jubileo,

*en una actitud de fraterna colaboración con los cristianos de otras confesiones y tradiciones, así como de afectuosa apertura a las religiones cuyos representantes manifiesten interés por la alegría común de todos los discípulos de Cristo,*<sup>38</sup>

<sup>35</sup> PLUTARCO. *Moralia* 490ab. Cf. C. COLPE. "Syncretism", en: M. ELIADE (ed.). *Encyclopedia of Religions*, vol. 14. New York, 1987, 218-227.

<sup>36</sup> El significado moderno de «mezclar las religiones», desconocido antes de la segunda mitad del último siglo; cf. C. COLPE, nota anterior.

<sup>37</sup> En términos bíblicos, se debería recordar la afirmación enigmática de Jesús: "El que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama" (Mt 12, 30).

los seguidores de las religiones están invitados a encontrarse en la alegría de la fe, alegría fraterna de la liberación ocurrida. En un clima social de pesimismo, de suicidios colectivos y de temores apocalípticos, en el umbral de un nuevo milenio, los seguidores de las religiones pueden, por el contrario, testimoniar la genuina “alegría” que proviene de la espera de una salvación que no se realizará nunca por la pura evolución humana. Esta alegría se convierte en un último criterio de discernimiento en el actual pluralismo de las religiones. Como plataforma del común testimonio se presentan hoy los encuentros interreligiosos, sin negar la complejidad de tal apertura teológica.<sup>39</sup> Sin embargo, la común responsabilidad de las tradiciones religiosas ante el consumismo y el relativismo actuales, testimoniada por la alegría religiosa, podría convertirse en el denominador común de la esperanza para el futuro.

---

<sup>38</sup> JUAN PABLO II. *Tertio millennio adveniente*, 55.

<sup>39</sup> PIETRO ROSSANO. *I perché dell'uomo e le risposte delle grandi religioni*. Cinisello B. 1988, 15: *Si tratta di un'esperienza tuttora in movimento, ancora alla ricerca di se stessa, spesso insidiata da ritorni di oltranzismo e di polemica, che tuttavia dev'essere annoverata tra i maggiori eventi culturali del secolo XX. Le stesse religioni che accettano di aprire il dialogo ne intendono diversamente i fini e le modalità. Tuttavia si diffonde tra molti l'opinione che è possibile e utile incontrarsi tra esponenti di fede diversa per aumentare «il peso dello spirituale» nel mondo, per conoscersi in termini di sincerità e verità e per contribuire alla pace e alla giustizia sopra la terra. È evidente che ciascuna religione ha il diritto e il dovere di conservare «le sue gelosie» e il suo «mistero incommunicabile» per restare pienamente se stessa, anzi crescere nella sua identità e comprensione, ma è anche possibile la stimolazione e lo sviluppo provocati dall'incontro con l'altro, ed è certamente benefica la congiunzione delle forze e la cooperazione a livello religioso per una società più umana, più giusta e più spirituale.*



## LA *NEW AGE* DE LA IGLESIA

---

*José María Baamonde\**

**P**ese a que luego del inalienable derecho a la vida, otro de los derechos fundamentales del ser humano es el de creer en libertad, los avances de la ciencia y la técnica parecieron, especialmente en el transcurso pasado del siglo XX, amenazar este aspecto esencial del hombre, desde distintas perspectivas e ideologías que, en mayor o menor grado, propugnaban diversas formas de materialismo.

Las últimas tres décadas de este fin de milenio demostraron cuán ilusoria resultó esta perspectiva. El fenómeno religioso registró una verdadera multiplicación. El surgimiento de un sinnúmero de nuevos movimientos religiosos de las más variadas características y su global expansión produjo un impacto en la sociedad, y la naturaleza y actividades de algunos de ellos fueron motivo de inquietud y, en ocasiones, de controversia. A partir de allí comenzaron a multiplicarse también los estudios e investigaciones a nivel gubernamental, académico y religioso.

---

\* José María Baamonde es licenciado en Psicología, creador de la *Fundación SPES* (Servicio para el Esclarecimiento en Sectas y nuevos movimientos religiosos), de Argentina. En la actualidad se desempeña como Director del Departamento de Documentación e Investigaciones de dicha institución, como asesor del Secretariado para la Familia de la Conferencia Episcopal Argentina, y como profesor de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Pablo – CEU de Madrid (España).

Junto con este hecho, también empezó a registrarse esa conocida tendencia humana al cierre de ciclos o periodos. Por ello en las cercanías del año cien, quinientos, mil, mil quinientos, tendían a incrementarse el surgimiento de grupos gnósticos, esotéricos y, por sobre, todo apocalípticos. Movimientos que sostenían que en el año cien iba a registrarse el fin del mundo, en el quinientos, en el mil .... Nuestro reciente fin de siglo, potencializado por coincidir con el fin del segundo milenio de la era cristiana, no fue una excepción. En las últimas décadas han surgido varios grupos gnóstico, esotéricos y apocalípticos. Ahora bien, una nota original se fue registrando en nuestro fin de milenio y consistió en que, por sobre la idea de un fin del mundo, ganó preeminencia la idea de transformación, surgiendo así este movimiento sociocultural tan amplio y difuso que se conoce con el nombre de *New Age* o Nueva Era.

La *New Age* o Nueva Era se presenta desde hace unas décadas, como uno de los mayores desafíos no sólo para la Iglesia Católica y el resto de las religiones clásicas o tradicionales de extracción judeocristiana, sino para toda la sociedad.

### New Age y la Permeabilización de Ámbitos Católicos

En lo que respecta a la Iglesia Católica en particular, la *New Age* implica un importante desafío en razón de que, al ser tan cambiante y difusa, logra permeabilizar incluso a feligreses practicantes que desconocen su incompatibilidad con la fe cristiana. Su Santidad Juan Pablo II ha mencionado este aspecto particular del fenómeno, en ocasión de la visita *ad limina* que realizara el tercer grupo de obispos estadounidenses, en mayo de 1993:

*Mientras sigue avanzando la secularización de muchos aspectos de la vida, hay una nueva demanda de espiritualidad, como lo muestra la aparición de*

*muchos movimientos religiosos y terapéuticos, que pretenden dar una respuesta a la crisis de los valores de la sociedad occidental. Esta inquietud del homo religiosus produce algunos resultados positivos y constructivos, como la búsqueda de un nuevo significado de la vida, una nueva sensibilidad ecológica y el deseo de ir más allá de una religiosidad fría y racionalista. Por otra parte, este despertar religioso trae consigo algunos elementos muy ambiguos, incompatibles con la fe cristiana.*

*Muchos de vosotros habéis escrito cartas pastorales sobre los problemas que presentan las sectas y movimientos pseudorreligiosos, incluido el llamado New Age. Las ideas de la New Age a veces se abren camino en la predicación, la catequesis, los congresos y los retiros, y así llegan a influir incluso en los católicos practicantes, que tal vez no son conscientes de la incompatibilidad de esas ideas con la fe de la Iglesia.*

*En su perspectiva sincretista e inmanente, estos movimientos parareligiosos prestan poca atención a la Revelación, más bien, intentan llegar a Dios a través del conocimiento y la experiencia, basados en elementos que toman prestados de la espiritualidad oriental y de técnicas psicológicas. Tienden a relativizar la doctrina religiosa a favor de una vaga visión del mundo, que se expresa mediante un sistema de mitos y símbolos revestidos de un lenguaje religioso. Además proponen a menudo una concepción panteísta de Dios, incompatible con la Sagrada Escritura y la tradición cristiana. Reemplazando la responsabilidad personal de nuestras acciones frente a Dios con un sentido del deber frente al cosmos, tergiversando así el verdadero concepto de pecado y la necesidad de la redención por medio de Cristo.*

En términos similares se refirió, el 7 de febrero de 1995, en la visita *ad limina* del segundo grupo de obispos argentinos:

*Otro fenómeno de nuestra cultura contemporánea es que, mientras continúa avanzando la secularización de muchos aspectos de la vida, se percibe también una nueva demanda de espiritualidad, expresión de la condición religiosa del hombre y signo de su búsqueda de respuestas a la crisis de valores de la sociedad occidental (...). Hay que tener presente, sin embargo, que no faltan desviaciones que han dado origen a sectas y movimientos gnósticos o pseudoreligiosos, configurando una moda cultural de vastos alcances que, a veces, encuentra eco en amplios sectores de la sociedad y llega incluso a tener influencia en ambientes católicos.*

*Por eso, algunos de ellos, en una perspectiva sincretista, amalgaman elementos bíblicos y cristianos con otros extraídos de filosofías y religiones orientales, de la magia y de técnicas psicológicas. Esta expansión de las sectas y de nuevos grupos religiosos que atraen a muchos fieles y siembra confusión e incertidumbre entre los católicos es motivo de inquietud pastoral.*

A los pocos meses de expresadas estas palabras a los obispos argentinos, la Fundación SPES, decidió efectuar un estudio de campo para medir con exactitud este grado de alcance e influencia en ámbitos católicos. Con tal fin el Departamento de Documentación y Estadísticas de dicha institución, elaboró una encuesta que fue administrada a mil noventa y ocho (1098) jóvenes de ambos sexos, (597 mujeres y 501 hombres), de cuarto año de colegios secundarios católicos de Capital Federal, Gran Buenos Aires y ciudades del interior de Argentina. La elección del sector encuestado obedeció a la consideración de que dichos jó-

venes contarían con un grado básico de formación cristiana, luego de tres años de catequesis impartidas en los tres primeros cursos del colegio secundario.

Para la encuesta se seleccionaron seis de los temas que mayoritariamente enarbolan los movimientos vinculados con la New Age, tanto en la promoción de sus actividades como en sus tareas proselitistas:

- Ovnis - Extraterrestres
- Astrología
- Magia y Maleficios
- Adivinación del futuro
- Reencarnación
- Comunicación con los muertos

En lo que respecta al grado de creencia en estos temas, se desglosó la pregunta para medir si la adhesión a los mismos era firme o leve, a fin de poder lograr un acercamiento a hipótesis que evaluaran la posibilidad de futuras vinculaciones con movimientos que hicieran promoción de los presentes temas para la captación.

También se consideró oportuno indagar si atribuían a tales temáticas la existencia de fundamentos científicos, a fin de poder evaluar si los posibles jóvenes que se enmarcaran en los definidos grupos de audiencia, requerirían un mínimo rigor científico antes de prestar su consentimiento a la adhesión de posturas religiosas que promocionaran las presentes cuestiones.

Por último se consultó sobre los medios merced a los cuales los jóvenes accedían al conocimiento o información sobre dichos temas, dividiéndolos en seis ámbitos, y considerando que la respuesta a este último aspecto puede resultar orientativa al momento de evaluar cuáles serían los medios más

adecuados en relación a la juventud, para brindar un servicio de esclarecimiento :

- Libros y Revistas
- Televisión
- Radio
- Conferencias
- Familiares
- Amigos

Cuadros con los Resultados Obtenidos<sup>1</sup>

¿En cuáles de estos temas cree usted ?

	Sexo Femenino		Sexo Masculino	
	Cree	No Cree	Cree	No Cree
Ovnis - Extraterrestres	83.73%	16.27%	88.15%	11.85%
Magia y Maleficios	60.20%	39.80%	59.47%	40.53%
Reencarnación	51.48%	48.52%	55.69%	44.31%
Astrología	74.85%	25.15%	58.76%	41.24%
Comunicación con los muertos	52.96%	47.04%	56.63%	43.37%
Adivinación del futuro	63.90%	36.10%	55.69%	44.31%

<sup>1</sup> Para recibir el informe completo del estudio realizado por la Fundación SPES; puede solicitarse a [infopes@yahoo.es](mailto:infopes@yahoo.es)

¿Cuánto cree usted en estos temas?

	Sexo Femenino		Sexo Masculino	
	Cree Mucho	Cree Poco	Cree Mucho	Cree Poco
Ovnis - Extraterrestres	29.88%	53.85%	41.70%	46.75%
Magia y Maleficios	14.64%	45.56%	12.80%	46.67%
Reencarnación	12.72%	38.76%	16.83%	38.86%
Astrología	24.41%	50.44%	15.40%	43.36%
Comunicación con los muertos	13.17%	39.79%	12.32%	44.31%
Adivinación del futuro	18.49%	45.41%	7.11%	48.58%

¿Considera que estos temas tienen fundamento científico?

	Sexo Femenino		
	Tiene Fund. Científico	No Tiene Fund. Científico	Ns-Nc
Ovnis - Extraterrestres	70.12%	23.96%	5.92%
Magia y Maleficios	6.66%	84.32%	9.02%
Reencarnación	8.87%	80.03%	11.10%
Astrología	49.70%	44.23%	6.07%
Comunicación con los muertos	6.80%	82.84%	10.36%
Adivinación del futuro	10.80%	80.77%	8.43%

¿Considera que estos temas tienen fundamento científico?

	Sexo Masculino		
	Tiene Fund. Científico	No Tiene Fund. Científico	Ns-Nc
Ovnis - Extraterrestres	70.35%	28.44%	1.21%
Magia y Maleficios	7.82%	86.49%	5.69%
Reencarnación	9.48%	84.60%	5.92%
Astrología	38.62%	56.68%	4.70%
Comunicación con los muertos	8.29%	85.75%	5.96%
Adivinación del futuro	9.24%	85.78%	4.98%

De los temas marcados, su conocimiento fue a través de...

	Sexo Femenino	Sexo Masculino
Libros y Revistas	78.40%	69.43%
Televisión	73.67%	79.62%
Radio	16.72%	16.59%
Conferencias	5.18%	6.64%
Familiares	36.08%	31.28%
Amigos	54.44%	49.36%

## Algunas Consideraciones

En los meses siguientes a este estudio, comenzaron a realizarse otros aunque de menor envergadura, en algunos países europeos y con resultados similares.

Un análisis frío de los números y sin otras consideraciones, frente al alto porcentaje de adhesiones a estas temáticas nuevaeristas, pero a las que curiosamente no se les asigna igual porcentaje en cuanto a su fundamento científico, debe ser un importante llamado de atención para los educadores. Porque señalaría que los colegios no sólo no están formando verdaderos católicos, sino que tampoco formaría jóvenes con un criterio científico.

Lamentablemente este tipo de resultados no se dan sólo en los ámbitos educativos. Hoy son numerosas las parroquias donde se realizan cursos de Control Mental, Yoga, Rei Ki, etc., y comunidades religiosas donde es habitual el uso del Eneagrama, como un medio para efectuar psicodiagnósticos, sin el menor fundamento científico y consecuentes riesgos psicofísicos.

Es importante aclarar que el resaltar la falta de fundamentos científicos en estas temáticas, es sólo un aspecto que no pensamos llevar al extremo, porque sabemos de lo negativas que resultan las posiciones extremas como el racionalismo o el fideísmo. Si resaltamos esa carencia, es porque la misma debe ser suplida por otro fundamento, y allí encontramos que en estas temáticas dicho fundamento es de carácter gnóstico/esotérico, con todo lo que ello implica.

Ahora bien, quizás en algunas de estas temáticas sí nos sea lícito exigir al menos una mínima comprobación científica, y es en aquellas que tienen ingerencia en la salud, tanto física como psíquica, de las personas. Y aún más en aquellas que pretenderán establecer un diagnóstico y una posible terapéutica, como sería en el caso del Rei Ki y del Eneagrama.

No estamos hablando aquí de consideraciones espirituales, sino que fríamente, estas prácticas podrían ser definidas como un ejercicio ilegal de la medicina, toda vez que sean implementadas por personas no acreditadas académicamente para estos fines.

A manera de conclusión

El carácter gnóstico/esotérico, que vemos como base de todas estas temáticas, hace que las mismas, al menos en el particular planteamiento que hace de ellas la *New Age* o Nueva Era, sean incompatibles con la fe cristiana, ya que todas ellas desechan el concepto y valor de la gracia, como así también la figura de Jesucristo como centro de la creación y Redentor del universo.

Asimismo hay otra cuestión no menos importante respecto a estas temáticas, consistente en que al surgir de estas concepciones gnóstico/esotéricas, las mismas implican una espiritualidad particular, donde el hombre por sí mismo y sin ayuda de la gracia, obtiene la salvación. Y este planteamiento, lamentablemente no puede ser cristianizado, como ingenuamente algunos pretenden.

En razón de lo expuesto vuelven a registrar una fuerza inquestionable los reiterados llamados de atención por parte del Magisterio Pontificio y Episcopal en derredor de estos temas y, por sobre todo, los remedios que tan insistentemente han mencionado: la formación a conciencia en contenidos y profundidad de la propia fe, para que todos podamos dar razón de nuestra esperanza, sin dejarnos seducir por espejismos del mundo. Espejismos estos que intentan una caricatura de la religión, donde el hombre es el Alfa y el Omega, el Principio y Fin de todas las cosas, logrando así que no sea el hombre el creado a imagen y semejanza de Dios, sino Dios, el creado a imagen y semejanza del hombre.

# LA TERCERA OLA DEL ORIENTALISMO EN AMÉRICA LATINA

---

*José María Baamonde*

## LA PRIMERA OLA

A partir de la década de los ´60, del siglo pasado, empezó a registrarse una proliferación de movimientos orientalistas que, si bien algunos de ellos abrevan sus creencias en doctrinas antiguas, la mayoría se habían constituido como movimiento u organización en períodos relativamente recientes y, paradójicamente, en países tan occidentales como Estados Unidos de Norteamérica y el Reino Unido.

Un poco promovidos por el movimiento hippie, como así también como una reacción a la tensión cada vez más alta de la Guerra Fría, pronto comenzaron a propagarse por naciones menos anglosajonas, llegando a fundar comunidades en la mayoría de las grandes ciudades latinoamericanas.

Pronto fue habitual ver en calles y plazas a devotos de la Asociación para la Conciencia de Krishna, cantando sus mantras característicos; a seguidores de La Misión de la Luz Divina participando en multitudinarias reuniones alrededor de su gurú; a asiduos participantes de los seminarios de Meditación Trascendental, a la búsqueda de un original y supuestamente único mantra personal; y a desinhibidos discípulos de Bhagwan Rajneesh (Osho), que practicaban celebraciones

orgiásticas para alcanzar la trascendencia. Esta primer ola del orientalismo tuvo su auge en la década de los 70, para empezara decrecer, en los posteriores años 80 y 90 aunque no desapareció totalmente. Mayoritariamente compuestos de jóvenes y adolescentes, y algunos adultos que salían de experiencias matrimoniales rotas y se encontraban a la búsqueda de nuevas experiencias sensuales y en gran parte provenientes de las clases socioeconómicas medias y altas, hacía que la permanencia fuera bastante fluctuante. También ayudó que estos grupos, en ocasiones, se vieran envueltos en problemas con la justicia por tráfico y consumo de estupefacientes, contrabando, ocultamiento y residencia de extranjeros irregulares, abusos de menores, tenencia de armas de uso civil y de guerra y, en algunas ocasiones, privación de la libertad, con el consecuente escándalo y desconfianza de gran parte de la sociedad.

### La Segunda Ola

Una segunda ola del orientalismo comenzó a registrarse con la propagación de la *New Age* o Nueva Era y en mayor o menor medida, siguiendo los patrones de esta corriente sociocultural. Los grupos dejan de reclamar una permanencia constante en sus *ashram* y de exigir una adhesión ciega a un tronco doctrinal cerrado, como lo era en los anteriores.

El sincretismo empieza a manifestarse en sus emblemas, como es el caso del movimiento liderado por Sai Baba y en donde se pueden apreciar los símbolos de las religiones clásicas o tradicionales, incluyendo el Cristianismo y el Islam.

Los futuros adherentes son invitados con la supuesta e inicial consigna de que no deben abandonar sus anteriores creencias, y ofrecen retiros experienciales *part time*, para el tiempo libre y a medida de los aspirantes.

Ahora bien, tarde o temprano, muchos de los incautos atraídos por la dulce melodía de estos grupos, comenzaron a comprobar que las prácticas y doctrinas a las que iban adhiriendo progresivamente, implicaba una serie de abandonos que incluían pese a lo dicho inicialmente, las anteriores creencias y, además, eran incómodas porque los privaban de un estilo de vida occidental, cada vez más consumista y hedonista, al que no querían renunciar frente un planteo que por más dulcemente que se presentara, en el fondo era irremediablemente nihilista.

### La Tercera Ola

En este punto es cuando surge la tercera ola del orientalismo, promovida por algunos ex miembros de estos grupos, pero mayoritariamente por católicos sin una muy firme formación que, fascinados por una idea muy romántica y poco realista de Oriente, empieza a incursionar en libros, conferencias, artículos y películas muy subjetivas.

Declarándose como católicos y no admitiendo, al menos en un principio el abandono de la fe, buscan ingenuamente crear una síntesis a través de dos vías, fundamentalmente.

La primera de estas vías va a intentar una separación entre las prácticas y las creencias. Intentará utilizar sólo la técnica, con la esperanza de que esta es totalmente independiente de la creencia, sin caer en la cuenta de que una deriva de la otra. La segunda de las vías, será algo más grotesca en su resolución, ya que pretenderá cristianizar las técnicas, llegando en la mayoría de los casos y con suerte, a un burdo sincretismo en donde, como en un cambalache <sup>2</sup> se junta *la Biblia con el calefón*, o se termina prendiendo una vela a Dios y otra al diablo.

---

<sup>2</sup> Argentinismo que proviene del argot tanguero y que se refiere a tiendas de compra y venta donde se encuentran los más disímiles objetos de segunda mano.

Un ejemplo concreto de la primera vía lo podemos observar con la práctica del Yoga. Es importante aclarar que si bien algunas técnicas gimnásticas del yoga pueden ser muy recomendables para la corrección de ciertos problemas posturales, como así también para la ejercitación y alivio de ciertas afecciones musculares y articulares, no podemos tomar a estas prácticas en su totalidad como algo beneficioso.

La razón de ello obedece a que la práctica del yoga deviene de una filosofía, y dicha filosofía lo que propone en última instancia, es la más absoluta negación del ser y, por supuesto, el propio yo. Sólo esto de por sí, es incompatible con el cristianismo.

¿Y por qué el yoga está en busca de la negación del ser? Simplemente, para decirlo de una manera resumida, porque todo en el mundo es *maya*<sup>3</sup>, y por tanto, irreal.

Estas prácticas van a suponer la anulación de todo deseo hasta convertirnos en la nada absoluta, como única posibilidad de alcanzar el nirvana<sup>4</sup>. La negación del cuerpo y de la conciencia personal, por ser ilusorias y, por tanto, un impedimento para la perfección, entran en abierta contraposición con el anuncio cristiano que propone todo lo contrario: la reasunción de la corporalidad como algo objetivamente bueno, de lo contrario no habría una resurrección de la carne; y la excepcional propuesta de que un yo finito pueda entrar en una relación totalmente libre y enteramente personal con ese otro Yo infinito, creador y Padre.

En cuanto a la segunda de las vías, podemos ver también ejemplos concretos con prácticas supuestamente curativas como el Rei Ki, que hoy es practicada por cientos de católicos e, incluso, se imparte en parroquias.

---

<sup>3</sup> Ilusión en sánscrito

<sup>4</sup> Estado de perfección máxima

Esta práctica se basa en la creencia de que existe una sola energía universal (de la cual está compuesto Dios, los hombres, animales, plantas y objetos), y que toda afección deviene de una falta o desregulación de la misma. Para ello y luego de un curso iniciático, ciertas personas podrían impartir Rei Ki y efectuar curaciones.

Si bien es comprensible la angustia que deviene en el hombre al enfrentarse a esos tres grandes misterios, consecuencia de la caída original, como son la enfermedad, el dolor y la muerte, no podemos menos que preguntarnos sobre las implicancias que una concepción así, acarrea.

Inicialmente no podemos dejar de destacar no sólo la no existencia de ningún fundamento científico para tal postulado, sino que se fundamenta en nociones gnósticas y esotéricas, que son incompatibles con la fe cristiana. Incluso, la sola lógica rechaza este postulado porque si Dios fuera una energía, sería en consecuencia también, una forma de materia y, por tanto, imperfecto, por lo cual ya no sería Dios.

Esto no quiere decir que la práctica del Rei Ki, no pudiera lograr algún efecto positivo, especialmente en aquellas afecciones funcionales <sup>5</sup>, ya que por medio de la sugestión, puede hacerse desaparecer el síntoma. Pero no olvidemos que el síntoma es sólo la manifestación de la enfermedad, por lo que la verdadera raíz del problema no es solucionado. Por ello no podríamos hablar de verdadera cura, y la enfermedad puede manifestarse en el futuro por otras vías. Pese a estas aclaraciones, a las que habría que sumar muchas más, la mayoría de los que participan de estas técnicas manifiestan ser católicos “en todo fieles al magisterio” y que, cuando ponen en prácticas estas técnicas, “no dejan de pensar en Dios”.

---

<sup>5</sup> Psicosomáticas

Lamentablemente la experiencia nos muestra no sólo un progresivo alejamiento de la fe y su práctica, de no mediar la intervención de la gracia, sino de la adición de nuevas prácticas y creencias en todo ajenas a la fe cristiana.

De todos modos podemos decir que el fondo de esta problemática no es en nada nueva para la Iglesia, ya que la gran tentación del cristianismo desde sus orígenes, fue el gnosticismo.

Esta concepción propone que existe un conocimiento oculto, que es reservado a unos pocos, y que mediante una iniciación, que bien puede ser un ritual o simplemente un curso, podremos acceder a ese conocimiento oculto y así lograr la salvación o un poder especial.

Es decir que ya la salvación no deviene de la fe, sino de la aprehensión de un conocimiento oculto y reservado para unos pocos. Esto, consecuentemente implica una nueva forma de pelagianismo, ya que el hombre por sus propias fuerzas o conocimiento, prescindiendo del don gratuito de la gracia dada por Dios, podría alcanzar lo que se propusiera.

Esto también es observable en todos aquellos que proponen las técnicas de meditación orientales, en nada similares a las técnicas de meditación cristiana <sup>6</sup>, sosteniendo que a través de las primeras fácilmente se puede alcanzar el nivel de actividad cerebral alfa <sup>7</sup>, donde la oración sería más efectiva <sup>8</sup>.

Nuevamente y de manera falaz se hace depender la efectividad de la oración del hombre, en lugar de Dios. Y al respecto sería bueno que consideráramos el momento en que Jesús

---

<sup>6</sup> Cfr. Congregación para la doctrina de la Fe, *Instrucción sobre algunos aspectos de la meditación cristiana*.

<sup>7</sup> Ondas cerebrales que se emiten en estado de relajación

<sup>8</sup> También esta es una de las propuestas fundamentales de los cursos de Control Mental que se dictan en colegios y parroquias católicas, y en muchos casos, por sacerdotes y religiosas.

reza en Getsemaní. Era tal su estado que llegó a sudar sangre, como dicen las Sagradas Escrituras. Nunca podría haber estado en estado alfa y, sin embargo, su oración no dejó de ser efectiva.

Y es también comprensible, dado en el particular mundo que vivimos, que muchas personas sientan la tentación, por simple voluntarismo, de hacer depender de sus propias fuerzas un sinnúmero de anhelos. Pero por comprensible, no deja de ser precisamente eso, una simple tentación que nos aleja no sólo de la realidad, sino del verdadero conocimiento de Dios.

A manera de conclusión

El hombre es un ser religioso por naturaleza, por lo que su sed de trascendencia lo hará estar en una búsqueda constante. Vemos así que un importante número de fieles, lejos de satisfacer esa sed en el agua viva de la Iglesia, abrega ilusionada, en aguas que ofrecen una mística exótica que, mediante un esfuerzo personal, promete alcanzar la felicidad.

En ocasiones, una prédica que intentó ser más humana, se humanizó hasta tal punto, que dejó de lado el misterio que toda alma anhela. Aquí encontramos otra de las muchas razones por la que no pocos, se sintieron atraídos hacia pseudomisterios de creencias orientalistas promocionadas con un hábil *marketing* sensualista.

Se hecha en falta verdaderas escuelas de oración, como así también de una enseñanza de la variada riqueza de las distintas escuelas de espiritualidad que posee la Iglesia, desconocida por la mayoría de los feligreses.

Las dificultades del cotidiano vivir, sumado a la despersonalización de nuestras sociedades cada vez más problematizadas en lo social, político y económico, hacen

que un gran número de personas se encuentren sumidas en una profunda angustia y busquen, consecuentemente, respuestas rápidas a las más variadas cuestiones.

Y esta búsqueda de respuestas rápidas, devienen con frecuencia, en búsquedas de tipo mágicas. Lamentablemente este es otro elemento que se está registrando en nuestras sociedades: el aumento de una conciencia o pensamiento de tipo mágico.

Como mencionáramos párrafos atrás, el gnosticismo ha sido la gran tentación del cristiano, desde sus comienzos. La ilusión de poder acceder a un conocimiento oculto que proveería la salvación por nuestras propias fuerzas y sin depender de nadie, en una especie de neopelagianismo. Esta fuerte tentación, sólo podrá ser superada con la ayuda de la gracia y una firme formación en la propia fe.

El desafío que implica el orientalismo, puede parecer de unas dimensiones preocupantes. Pero no más que el desafío que implica la nueva evangelización.

S. S. Juan Pablo II es uno de los pontífices que más se ha referido a la problemática de las sectas y nuevos movimientos religiosos. Y en todas sus intervenciones sobre el tema, no ha dejado de expresar que la primera de las respuestas, es una profunda formación y una metanoia constante.

Esta formación no sólo debe estar dirigida a los laicos, sino también a los futuros sacerdotes y religiosos, ya que en sus tareas pastorales deberán frecuentemente iluminar y ayudar en un sereno discernimiento a una confundida feligresía, que desea seguridad, paz y felicidad, pero que no acierta con los medios.

A ello debemos sumar un valiente testimonio y he ahí, donde la constante conversión del corazón, será un signo de

verdadera espiritualidad. Una espiritualidad que engrandece, en contraposición con la espiritualidad orientalista que empequeñece; una espiritualidad que lleva al contacto personal con Dios, en contraposición con una espiritualidad que niega a Dios como una ilusión; una espiritualidad que libera, en contraposición con una libertad que esclaviza.



# ESOTERISMO - OCULTISMO, MEDIANIDAD (Y APARICIONES) SATANISMO (Y EXORCISMO)

---

*François Dermine, o.p.*

**C**on la presente iniciativa, la iglesia latinoamericana, entre el estupor y quizá la turbación, quiere interrogarse ya no sólo sobre las causas de la proliferación de las sectas y de la religiosidad alternativa, sino también sobre las eventuales inadecuaciones o lagunas al afrontar o contrastar este fenómeno. En este trabajo nos concentraremos en particular sobre el esoterismo, el ocultismo, la medianidad y las falsas apariciones, el satanismo y el exorcismo.

Para poder cumplir nuestra tarea, en primer lugar hay que describir, aunque brevemente, estas formas de religiosidad alternativa. No es una pérdida de tiempo, en cuanto los movimientos religiosos alternativos (MRA) equivalen en el campo religioso a los experimentos de laboratorio en el campo científico: estudiarlos permite identificar en estado casi puro las aspiraciones, tentaciones, deficiencias y males que, en otro lugar, en la sociedad civil y eclesial, existen de un modo más larvado y latente. En otros términos, el conocimiento de los problemas ligados a los MRA lleva al conocimiento de los problemas sociales y eclesiales.

Si bien la difusión de los fenómenos aquí examinados (esoterismo, ocultismo, medianidad y falsas apariciones, satanismo y exorcismo) es menos espectacular en América Latina que la de las denominaciones evangélicas, no es, en

todo caso, menos responsable del alejamiento de la fe católica y, por tanto, no debe infravalorarse. En efecto, a pesar del impresionante viraje hacia el protestantismo, la tendencia que va delineándose desde hace algunos años demuestra cada vez más una preferencia por formas de religiosidad y grupos que –aun gratificando la curiosidad o el deseo de evasión– no exigen un cambio radical de comportamiento o de vida. En palabras quizás simplistas pero con significado claro, se puede afirmar que los grupos de evasión están tomando ventaja sobre aquellos de conversión.

Mientras la necesidad de evasión no comporta de por sí la necesidad de abandonar un estilo de vida consolidado y admite incluso la doble pertenencia (a la Iglesia y a un MRA), la conversión implica en cambio el abandono total de un universo existencial y religioso precedente. Signo evidentísimo de esta tendencia es la popularidad siempre creciente de los movimientos esotérico–ocultistas y de la Nueva Era, sobre las viejas sectas como los Testigos de Jehová que, con su moral austera y su exigente compromiso (cinco reuniones semanales más el proselitismo de casa en casa y el estudio personal de las publicaciones de la Torre del Vigía), intentan sostener el paso de la *competencia* aparentemente capaz de ofrecer tanto sin pedir mucho. La afirmación de las denominaciones evangélicas parece conciliar los dos aspectos de la conversión y de la evasión: el neo-converso rompe, de manera más o menos polémica o explosiva, con la Iglesia Católica, pero sin renunciar (¡para nada!) a la ideología y al sueño dominante del éxito y del bienestar socio–económico.

## El Esoterismo-Ocultismo y sus pretensiones

*Esotereïn* significa “entrar en”, mientras el término esoterismo, introducido en el siglo pasado por el ocultista Elifás Levi, se refiere a la tarea de hacer entrar al hombre en lo profundo del misterio y de la realidad, más allá de las apariencias fenoménicas, más allá de todo credo, símbolo o estructura religiosa; el acceso al verdadero conocimiento implica desear el mundo empírico, declarado malvado, ilusorio o inexistente. “El bien y la belleza hay que buscarlo más allá de lo que cae bajo nuestros sentidos”.<sup>1</sup> Debemos pasar de lo exterior (“exoterismo”) a lo interior (“esoterismo”).

Como acabamos de decir, tal principio se aplica también a la interpretación de los textos sagrados de las grandes religiones que se deben leer entre líneas, para encontrar el auténtico mensaje del maestro y desvelar la “tradición primordial” que luego se ha objetivado o expresado (casi “cosificado”) a través de los símbolos y mitos de las diversas religiones y que –según ciertas escuelas como la teosofía o la Meditación trascendental– una serie de maestros, iniciados o avatares se ha encargado de preservar y transmitir.

Según el esoterismo, pocos seres humanos están en capacidad de reconocer la ilusión en que viven y querer salir de ella, sumergidos como están en el mundo de las apariencias; por lo cual la iluminación esotérica queda reservada a una élite, es decir a los espirituales, a los neumáticos o –más explícitamente– a quien puede entender, a los más inteligentes e iluminados (por ejemplo, la élite revolucionaria que despierta a las masas de su apatía), a los perfectos, a los puros y a los “dignos”. Cáustico, san Ireneo dice a los gnósticos que «tienen tanto orgullo que se creen mejores que todos los demás por los méritos de aquella “gnosis”».

---

<sup>1</sup> HERMES TRISMEGISTO. *Poimandres*, capítulo VI

Quizá no esté libre de esta forma de gnosis cierta exégesis desmitologizante y racionalista con su pretensión de captar el sentido último de las Escrituras e iluminar a la mayoría de los cristianos, prisioneros de una visión superficial (exotérica) de la Palabra de Dios.

Obviamente, tal conocimiento esotérico de la realidad no brota de un uso metódico y paciente de la razón, de demostraciones basadas en la experiencia o en el testimonio de los sentidos; sino que es inmediata, típica de la iluminación espontánea o –cuando conviene– de la revelación o de la iniciación. Por eso el acento se pone en la intuición que puede surgir del Yo trascendental (como ocurre en la antroposofía de Rudolf Steiner), o bien del recurso a las facultades paranormales (telepatía, videncia, psicoquinesia, etc.).

Sin embargo, el esoterismo no quiere limitarse a una visión teórica de todo el universo visible e invisible, en cuanto que quien conoce la naturaleza íntima de la realidad se siente luego en capacidad de aprovechar sus leyes y actuar sobre ella; este conocimiento práctico, llamado “ocultismo”, representa en cierto modo el “ritual” del complejo gnóstico–esotérico y permite transmutar el conocimiento en poder. Este paso de lo especulativo a lo práctico se realiza sobre el principio fundamental del autor presunto de *La Mesa de Esmeraldo*, *Hermes Trismegisto*:

*Lo que está en lo alto es como lo que está en lo bajo y, recíprocamente, lo que está en lo bajo es como lo que está en lo alto, de modo que se cumpla el milagro de una sola cosa.*

*Esta continuidad entre lo bajo y lo alto, más acá y más allá, permite avanzar en la pretendida magia, es decir en la alteración del segundo partiendo del primero, a partir de las leyes de la semejanza (lo semejante*

*actúa sobre lo semejante: magia homeopática o mimética) y del contacto (magia simpática), en las cuales se inspiran la alquimia y todas las ciencias ocultas.*

Nos hallamos, en resumen, ante una idea unitaria de la realidad para la cual los dioses, los difuntos, la naturaleza y los hombres no pertenecen a dos planos distintos, sino a una esfera única, permeable y accesible, en la cual se puede intervenir de una manera más o menos previsible, automática e, incluso, obligatoria.

*“De esto se sigue que la noción más extraña al mundo mágico es la de trascendencia o misterio; la espiritualidad no existe, existe sólo la materia empapada de fuerzas y energías controlables a través de los rituales”.<sup>2</sup>*

En efecto, el esoterismo-ocultismo, con su pretensión de un acceso a voluntad a las otras dimensiones, lleva la eficacia del rito no a la intervención divina proveniente de afuera o de la gracia, sino al conocimiento esotérico de las virtudes secretas de ciertas fórmulas y procedimientos: es decir, que el rito funciona sólo si es fiel a la tradición recibida, fijada una vez para siempre, y si se aplica rigurosamente.

En este sentido se concretiza la conexión entre técnica y magia. Así como la técnica es el conocimiento y la aplicación científica de los medios más aptos para producir un determinado efecto sobre el ambiente, así el rito del ocultismo es expresión de la voluntad humana de alcanzar ciertos resultados de orden espiritual con medios impersonales (la técnica es impersonal).

---

<sup>2</sup> C. GATTO TROCCHI. *La magia? Un rito molto "razionale"*, Avvenire del 24 de noviembre de 1996, 22

*En el ámbito espiritual, la magia tiene todas las características de una técnica: es una mediadora entre el hombre y las potencias superiores, así como las demás técnicas hacen de mediadoras entre el hombre y la materia. Es eficaz porque subordina la potencia de los dioses a los hombres y asegura un resultado pre-determinado. Es una afirmación de la potencia humana en cuanto busca subordinar los dioses a los hombres, así como la técnica sirve para plegar la naturaleza.*<sup>3</sup>

### La medianidad y sus pretensiones

La medianidad se sitúa en el marco recién trazado en cuanto las comunicaciones con el más allá ocurren no gracias a la invocación (oración) sino a la evocación (aplicación de técnicas para obtener una relación sensible con el más allá); no gracias a las disposiciones espirituales típicas de las relaciones interpersonales, sino a la presencia en determinados individuos de un “implante” más o menos desarrollado de naturaleza física, neurológica o psíquica, que los capacita para aprovechar los medios juzgados más aptos (sean materiales o mentales) para lograr un resultado. Y el resultado consiste en el contacto sensible con una inteligencia extraña, por la cual pasamos de la fe a una forma de religiosidad considerada capaz de ponernos experimentalmente en relación con el más allá.

En esencia, existen dos formas de medianidad, conceptualmente distintas: la del espiritismo clásico, y la del *channeling* típico de la Nueva Era. El primero mira a una comunicación real con espíritus bien determinados, sobre todo difuntos (especialmente seres queridos) con los cuales se intenta establecer una relación sensible y de quienes se espera noticias acerca de su suerte.

---

<sup>3</sup> JACQUES ELLUL. *The Technological Society*, Vintage Books, New York, 1964. Aquí la página 24.

El *channeling*, en cambio, tiene intenciones al tiempo más vagas y más amplias, en cuanto los interlocutores son personajes notables de las grandes religiones (Jesús, Buda, Krisna, el apóstol Juan, etc.), de la ciencia (Arquímedes, Galileo, etc), o bien ángeles, extraterrestres, “maestros elevados” e, incluso, entidades impersonales, interpeladas para obtener el *know-how* o saber necesario para la instauración de la Nueva Era. Así como en el esoterismo, encontramos aquí la misma pretensión de una relación abierta con la otra dimensión, pero sin perder de vista, al menos en el caso del *channeling*, la búsqueda de aplicaciones útiles para nuestra dimensión.

No está mal ubicar aquí la actitud de tantas personas que vinculan su propia fe a los mensajes de videntes y pseudo-videntes, a apariciones verdaderas o presuntas; con particular énfasis en quienes creen de modo incondicional en ciertas revelaciones privadas centradas en la idea, de memoria milenarista, de la venida intermedia y gloriosa de Jesucristo a la tierra antes de la Parusía para instaurar un reino de paz y de bienestar universal.

Frente a lo dicho hasta ahora sobre el esoterismo–ocultismo y la medianidad, valen siempre las afirmaciones del Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2116:

*Todas las formas de adivinación deben rechazarse: el recurso a Satán o a los demonios, la evocación de los muertos, y otras prácticas que equivocadamente se supone «desvelan» el porvenir. La consulta de horóscopos, la astrología, la quiromancia, la interpretación de presagios y de suertes, los fenómenos de visión, el recurso a mediums encierran una voluntad de poder sobre el tiempo, la historia y, finalmente, los hombres, a la vez que un deseo de granjearse la protección de poderes ocultos. Están en contradicción con el ho-*

*nor y el respeto, mezclados de temor amoroso, que debemos solamente a Dios.*

Todas estas prácticas de trasfondo mágico estarán siempre en antítesis con el mensaje cristiano:

- porque aparentan ofrecer al hombre una salvación que sólo Dios y los sacramentos pueden conceder,
- porque, entregándose más a técnicas impersonales que a disposiciones espirituales típicas de las relaciones interpersonales, no respetan a Dios, al mundo espiritual y a las almas en las que pretenden intervenir,
- porque miran no a un confiado abandono en la Providencia divina sino a la fuga de la condición humana encarnada, que se desarrolla en el tiempo y en un espacio determinados, contribuyendo a crear vanas curiosidades, inquietud, confusión y ansiedad,
- porque, como afirma el n. 2116 del catecismo, la eficacia de la magia implica necesariamente la intervención de una inteligencia extraña, diabólica, con la cual se hace un pacto al menos implícito, que finalmente aprisiona.

El satanismo y el exorcismo

El satanismo propiamente dicho sigue siendo, afortunadamente, un fenómeno restringido y, en todo caso, poliédrico, que va desde el satanismo racionalista (Satanás es sólo el símbolo de la auto-liberación del hombre y expresión de una trasgresión radical) hasta aquel ocultista, donde se cree verdaderamente en la existencia personal de Satanás, invocado y adorado; en este último caso, los adeptos quieren conseguir poderes particulares realizando para Satanás ritos anti-cristianos, no rara vez acompañados de actos delictivos: estupro, pedofilia, torturas a animales y, a veces, sacrificios humanos.

De signo opuesto y más difundida, en cambio, es la búsqueda quizás espasmódica de exorcismos, a menudo identificados con ritos mágicos y vividos entre la tentación del pandemonismo (que ve al diablo en todas partes) y del maniqueísmo (que, de criatura, lo transforma en una especie de dios del mal).

Al final de estas afirmaciones sobre el esoterismo-ocultismo, la medianidad (y las apariciones) y el satanismo (y el exorcismo), buscamos identificar las desviaciones y las aspiraciones transmitidas por estas realidades, además de entender a qué están reaccionando:

Las Desviaciones:

Aquí el denominador común consiste en un camino, por lo demás muy individualista, de búsqueda de conocimientos más curiosos que sustanciales, paranormales más que sobrenaturales, misteriosos o insólitos más que del misterio, en la espera fideísta de soluciones globales, milagrosas, resolutivas e inmediatas a problemas existenciales,<sup>4</sup> en la adhesión acrítica e irracional a “pseudo-propuestas de salvación”<sup>5</sup> presentadas con autoridad y seguridad proféticas. Aun teniendo en cuenta el componente de ignorancia y debilidad psíquica presente en ciertos adeptos,<sup>6</sup> no podemos negar sistemáticamente la

4 “Las sectas pretenden tener y dar respuestas” (*El fenómeno de las sectas o nuevos movimientos religiosos - Desafío pastoral*, 1985 [ES], n. 1.5.).

5 Juan Pablo II a los fieles de una parroquia romana, 19/11/89. “Ofrecen al pueblo ingenuo la ilusión de una respuesta inmediata a sus enormes carencias espirituales, afectivas y también materiales” (A los obispos del Norte de Brasil, 31/5/90). “Son llamados “religiosos” porque profesan ofrecer una visión de un mundo religioso o sagrado, o bien los medios para alcanzar otros objetivos como el conocimiento trascendental, la iluminación espiritual o la autorrealización, o porque ofrecen a sus miembros sus respuestas a las cuestiones fundamentales” (ARINZE, card. F., *La sfida delle sette o nuovi movimenti religiosi: un approccio pastorale*, 1991).

6 “Estos grupos buscan atraer a personas con problemas psicológicos y morales, o con una relación difícil con la Iglesia, que han sufrido a causa de un escándalo y que buscan su propia regeneración moral” (CONFERENCIA EPISCOPAL DE VENEZUELA, *Instrucción Pastoral sobre el fenómeno de las Sectas*, Caracas 1988). Juan Pablo II

parte de libertad que elige huir al misterio de la cruz <sup>7</sup> y secundar “una evasión de los compromisos de la fe”. <sup>8</sup>

De este modo, se pasa del ámbito de la religión al de la superstición y de la secta; mientras la secta pretende ofrecer la solución definitiva y última a los problemas existenciales, la superstición quiere rasgar el velo del más allá, del otro mundo, también para obtener directrices para la vida presente. En otras palabras, habiendo apartado el culto de su verdadero objeto, es decir Dios, y de sus auténticas finalidades religiosas, no tiene ya que ver con la religión verdadera y propia, sino con prácticas y actitudes con trasfondo religioso. A este nivel, el fenómeno examinado se considera como un síntoma o una desviación.

Las Aspiraciones:

Sin embargo, la mentalidad aquí descrita no comporta sólo desviaciones, sino también aspiraciones, es decir un clamor para llenar un vacío religioso.

El mismo Santo Padre consideraba el fenómeno de la religiosidad alternativa como un “*fermento del homo religiosus*”, <sup>9</sup> en cuanto manifiesta necesidades reales, aspiraciones auténticas que no se pueden ignorar y que, si fueran efectivamente satisfechas, contribuirían al incremento de la fe y preservarían de tantas desviaciones: necesidad más que legítima de una visión ultraterrena de la realidad y de un camino o acceso al misterio; <sup>10</sup> necesidad de no sentirse en manos de un destino ciego o casual y, por tanto, necesidad de una intervención

---

<sup>7</sup> Refiriéndose a las técnicas orientales de meditación, Hans Urs Von Balthasar hablaba de la “meditación como traición”.

<sup>8</sup> IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO (CELAM), *Conclusiones*. Santo Domingo 1992.

<sup>9</sup> A algunos obispos de los Estados Unidos, 28/5/93.

<sup>10</sup> “...encontrar una respuesta a los interrogantes últimos de la vida [...] Esto revela un sentido del misterio, de lo misterioso, una preocupación por aquello que debe venir” (ES, n.2.1.6).

de lo alto en nuestra dimensión, en los acontecimientos concretos de nuestra vida tanto personal como social.

Las Reacciones:

Las reacciones mencionadas no nacen, al menos habitualmente, de la nada, sino que brotan de una reacción ante aspiraciones frustradas e insatisfechas. Entre las causas, el documento eclesial de 1985 señalaba la incertidumbre global, los cambios continuos y el estilo de vida impersonal e individualista.<sup>11</sup> A nivel eclesial, se mencionaban el escaso sentido de comunidad,<sup>12</sup> la falta de formación inicial y permanente, de acercamiento personal e integral, de inculturación de la fe, un culto demasiado árido, la escasa participación de los laicos, etc.

Sobre este punto, volviendo a la pregunta inicial sobre los fallos de la Iglesia al contrarrestar el fenómeno de las sectas o de la religiosidad alternativa, hay que establecer una premisa absolutamente indispensable: aunque, sin duda, ha faltado una acción preventiva e informativa, debe señalarse que tal acción constituye ya una batalla de retaguardia, una batalla, digámoslo, perdida, si no se interviene y sucede “*algo*” en un nivel más elevado y fundamental.

Para entenderlo, basta recordar las numerosas afinidades y analogías del fenómeno examinado con la tóxico-dependencia, donde las necesidades reales, las aspiraciones profundas y la búsqueda espasmódica de desahogos existenciales son

---

11 “El fenómeno parece ser sintomático de las estructuras despersonalizantes de la sociedad moderna” (F S n.1.5). “La estructura de muchas comunidades ha sido destruida. [...] De aquí una necesidad de pertenencia” (F S n.2.1.1).

12 “Las personas necesitan salir del anonimato, construirse una identidad [...] Las grandes parroquias o congregaciones, las relaciones administrativas y el clericalismo dejan poco espacio para acercarse a cada persona como individuo y en su particular situación” (F S n.2.1.5)

anestesiados por el sujeto <sup>13</sup> y hábilmente aprovechados por personas y organizaciones poco escrupulosas. Todos saben que el problema de la droga no se puede enfrentar con medidas represivas o con la mera prevención e información, porque justamente nace de otro problema mucho más radical.

En otros términos, la cuestión de la religiosidad alternativa (como, por lo demás, la del indiferentismo) no debe enfrentarse tanto a nivel táctico como estratégico y debe representar efectivamente para la Iglesia un desafío y un llamado: un llamado a un examen de conciencia más profundo a través del cual se ponga de verdad en discusión y balance honesto la globalidad de la presente acción apostólica y pastoral, así como el modo de realizar el Evangelio hoy. Es aún más urgente y actual acoger la invitación del Papa a realizar “opciones pastorales que vayan más allá de una simple respuesta al desafío presente”. <sup>15</sup>

Aquí conviene insistir en tres desviaciones presentes en ciertos ambientes eclesiales e inherentes a los fenómenos hasta ahora examinados. La primera, es decir el racionalismo, está entre aquellas desviaciones o deficiencias que provocan, justamente, la reacción de la religiosidad alternativa. La segunda y la tercera, es decir el relativismo y la desencarnación,

---

<sup>13</sup> Por esto, si la adhesión a un MRA provoca en el adepto el abandono de la tóxico-dependencia o del alcoholismo, hay que pensar que el problema, más afrontado que resuelto, sólo se ha desplazado. Esto nos permite entender que cuando somos invitados a descubrir los aspectos positivos de la experiencia del adepto de un MRA, debemos siempre tener en cuenta que tales aspectos positivos se insertan en un tronco nada confiable.

<sup>14</sup> Lo que no significa que no se deba enfrentarlo también directamente, mediante la información y la prevención. Por lo demás consideramos que estos MRA no deben ser animados por reconocimientos legales apresurados, como ocurre en ciertos países. Los efectos podrían ser comparables a los de la legalización de la droga: al respecto es instructiva la inversión de marcha de Suecia que, después de años de despenalización, ha tenido que recurrir incluso a medios represivos severos para frenar el aumento en el consumo de la droga y en la criminalidad a éste ligada. Después de una década de severidad e información capilar sobre los riesgos ligados a la droga en las escuelas y en los barrios, el número de adolescentes que ha probado estupefacientes ha bajado del 13 al 5%.

<sup>15</sup> Juan Pablo II a los obispos de México, 12/5/90.

representan, en cambio, algunas de aquellas tentaciones presentes en estado puro en tales fenómenos y que se hallan en estado más o menos latente dentro de la Iglesia.

## 1. EL RACIONALISMO

Estudiemos ahora la primera de las desviaciones frente a las cuales los MRA representan una reacción.

La vida de los creyentes ha sufrido, a lo largo de los siglos, la insidia de dos escollos fundamentales, el irracionalismo y el racionalismo, antiquísimos en su existencia, en cuanto ya san Pablo atestigua que “los judíos buscan milagros y los griegos, sabiduría” (1Cor 1,22), pero siempre nuevos en sus manifestaciones. Hasta ahora nos hemos referido al irracionalismo típico de la religiosidad alternativa y que confirma lo que decía Chesterton: la desaparición de la fe no lleva a la gente a no creer en nada, sino a creer en todo y a desarrollar una mentalidad supersticiosa.

El irracionalismo asume una gravedad netamente inferior a su opuesto. En primer lugar, porque, justamente, deriva en general de éste, es decir como reacción ante el intento iluminista de “encerrar la religión en los límites de la pura razón” (título de una obra de Kant), cortando sus alas y eliminando la dimensión de misterio tan indispensable para el espíritu humano. En segundo lugar, porque el irracionalismo entra mayormente en el orden de la exasperación de una fe ya en acto o existente, mientras que el racionalismo pertenece al orden de la negación o de la carencia, sometiendo la fe a un proceso de erosión, aplanamiento, empobrecimiento, desvitalización y desertificación, haciéndola insulsa, fría, aislada de la vida y, por tanto, digna de indiferencia (“Si la sal pierde su sabor [...] no sirve para nada más que ser arrojada y pisada por los hombres” [Mt 5,13]).

El racionalismo se inspira habitualmente en una exégesis técnica que interpreta la Biblia en el sentido de la desmitologización: aquí la historicidad del Evangelio, de la resurrección de Jesucristo y de los milagros parece estar en grave peligro.

Sobre los temas antes mencionados, la postura racionalista ha decretado, además de la muerte de Dios, la de Satanás, favorecida por el impulso desmitologizante de R. Bultmann:

*La fe en los espíritus y en los demonios ha sido liquidada por el conocimiento de las fuerzas y de las leyes de la naturaleza [...] No se puede usar la luz eléctrica y la radio, servirse de modernos instrumentos médicos y químicos en caso de enfermedad, y creer luego en el mundo de los espíritus y de los milagros del NT.*<sup>16</sup>

Entre otras cosas, esta corriente teológica ha vaciado a Satanás de cualquier consistencia metafísica y personal, reduciéndolo a mera representación simbólica del mal, o bien a expresión de la resistencia y rebelión del ser humano ante Dios y su orden. En un contexto así, no sorprende que el mandato divino “liberen al oprimido de las manos del opresor” (Jr 22,3) sea interpretada en clave exclusivamente política, y se olvide que, en la Revelación, el primero de los opresores es, para todos los efectos, el demonio.

De todos modos, ni el funeral de Dios ni el del demonio han sido nunca celebrados. Más aún, Dios y Satanás han vuelto con fuerza, y con toda probabilidad para quedarse, en el escenario cultural y religioso de Occidente, junto a una atención, exagerada o no, a la práctica del esoterismo.

---

<sup>16</sup> R.BULTMANN, *Nuovo Testamento e mitologia. Il manifesto della demitizzazione*, Brescia, 1970, 109-110. En la misma línea se sitúa la afirmación de A.Graf: “El diablo ha muerto, o está a punto de morir; y al hacerlo, no entrará en el reino de los cielos, sino que volverá y se disolverá en la fantasía humana, en la misma matriz de donde ha salido” (A.GRAF, *Il Diavolo*, C.Perrone, ed., Roma 1980, 274).

Infortunadamente, las personas que se lamentan de males, verdaderos o presuntos, de orden preternatural y que buscan un sacerdote, encuentran un clero habitualmente desprovisto, a menudo incrédulo, irónico y propenso a considerar todo como patología, autosugestión, fantasía o superstición. Se olvida con excesiva facilidad que se trata de personas que sufren realmente, no rara vez desesperadas, y por tanto necesitadas de ser escuchadas y acogidas; con personas que han llegado a un momento crítico y providencial de su vida, susceptibles de acercarse a la fe si no la tienen, o bien de perderla del todo si la tienen. Es cosa sabida que el desinterés del clero por la materia, unido a la escasa atención al sacramento de la reconciliación, allana el camino, siempre amplio y abierto, que lleva a millones de personas al archipiélago esotérico, ocultista y mágico. Por esto, la Iglesia se encuentra ante un problema, pero también, hay que subrayarlo, ante una preciosa ocasión pastoral para acercar y acercarse a mucha gente.

Además, la postura racionalista se traduce, en la mejor de las hipótesis, en una adhesión intelectual, casi ideológica, a los artículos del credo, y en una transmisión de la fe principalmente informativa o catequética, cuya eficacia es confiada luego a la sola preparación humana e intelectual, con un estilo poco conforme al paulino:

*Mi palabra y mi predicación no tuvieron nada de los persuasivos discursos de la sabiduría, sino que fueron una demostración del Espíritu y del poder para que la fe de ustedes se fundara, no en sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios" (1 Cor 2,4-5).*

En resumen, no estamos lejos de una forma de gnosis, en la que el conocer es poder y la fe en la presencia operante de Jesucristo resucitado y vivo, y en la virtud curativa y liberadora de su Espíritu desaparece.

Finalmente, la vida espiritual corre el riesgo de verse reducida a lo sumo a una moral de sabor voluntarista y a llamado al compromiso social, a concientización, o de encerrarse en el angosto y árido espacio de la ascesis. Estamos, una vez más, a años luz de lo que decía san Pablo:

*El hombre naturalmente no capta las cosas del Espíritu de Dios; son necedad para él. Y no las puede conocer pues sólo espiritualmente pueden ser juzgadas. En cambio, el hombre de espíritu lo juzga todo; y a él nadie puede juzgarle (1 Cor 2,14-15).*

Frente al racionalismo hostil a la intervención imprevisible de Dios y de su poder, lo sobrenatural, se desencadena entonces la reacción tanto de las corrientes del *revival* protestante, como de quien busca lo misterioso y lo extraordinario a través del esoterismo–ocultismo y las presuntas revelaciones privadas.

## 2. EL RELATIVISMO

Examinemos aquí la primera de aquellas tentaciones presentes en estado puro en estos fenómenos, que se hallan más o menos difusamente en la Iglesia.

El esoterismo, justamente por su pretensión de ir más allá de las apariencias y de las escrituras sagradas de las religiones, lleva derecho al relativismo y a la equiparación de todas las confesiones, una actitud que no es nada extraña a la mentalidad de no pocos católicos (sacerdotes, consagrados o laicos):

*Existe un relativismo gnóstico y un malentendido teológico que nivelan todas las religiones, las diversas experiencias y creencias religiosas, poniéndoles un denominador común en el cual todo equivale y cada uno puede recorrer uno de los caminos igualmente válidos para la salvación. Hay teorías teológicas que*

*vacían y deforman el misterio revelado del Verbo encarnado en Jesucristo y construyen de manera arbitraria el misterio de una realidad divina que emerge, se encarna en las diversas figuras religiosas (encarnaciones, salvadores, mediadores, reveladores, fundadores, profetas). Estas teorías se convierten tal vez en una práctica pastoral, suprimiendo el compromiso misionero y debilitando la misma identidad cristiana.* <sup>17</sup>

También en esta perspectiva, la adhesión a verdades de fe inmutables y universalmente válidas se sustituye por un vago subjetivismo e intimismo, precisamente porque el conocimiento conceptual se asimila a una especie de jaula, de estructura externa (exotérica), estática, superficial o incluso engañosa, que impide captar la realidad. Toman ventaja los discursos de la fe atemática y del cristianismo anónimo, de los cuales surgen la superación o el rechazo del magisterio eclesial y de la unidad doctrinal... san Pablo también nos dice:

*Los exhorto, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo a que tengan todos un mismo hablar, y no haya entre ustedes divisiones; antes bien, estén unidos en una misma mentalidad y un mismo juicio (1Cor 1,10).*

Tal subjetivismo, individualista y relativista, trae graves consecuencias: incapacidad de captar el sentido de la vida y los instrumentos morales para hacerlo, e incomunicabilidad e indiferencia entre los seres humanos. <sup>18</sup> Consecuencias juzgadas inaceptables por parte del fundamentalismo

---

<sup>17</sup> TOMKO, card. J., Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los pueblos, *El desafío de las sectas y el anuncio de Cristo único Salvador*. "Se tiende a presentar las religiones y las diversas experiencias espirituales como niveladas sobre un mismo denominador común, que las haría prácticamente equivalentes" (Juan Pablo II a un grupo de obispos de Italia, 12/4/91).

(protestante o no) que “representa el intento de hacer revivir una comunidad de sentimientos religiosos y políticos en los tiempos del individualismo exasperado”.<sup>19</sup>

En cambio, la posición equilibrada quiere que se nutra un sacrosanto respeto hacia los artículos de la fe, además de un sano optimismo acerca de la capacidad humana para llegar a la verdad, es decir de captar, al menos parcialmente, la naturaleza de las cosas y de la realidad (humana y divina). La verdad, entendida como *adequatio rei et intellectus*, implica ni más ni menos una incapacidad de relacionarnos con lo real y de huir del repliegue en los meandros de la fantasía y del subjetivismo, un estado de ánimo, este último, muy cercano a la psicopatía y, en todo caso, preludio de una absoluta incomunicabilidad. Si llega a faltar la verdad con su nota de universalidad, no hay comunicación posible entre los seres humanos. El pensamiento “débil”, que no admite la posibilidad de alcanzar lo real, termina transmitiendo su debilidad del nivel filosófico al nivel mental y psicológico. Es, por tanto, fundamental que el pensamiento débil no se fortalezca y que el pensamiento fuerte del realismo no se debilite.

En efecto,

*Cristo revela, ante todo, que el reconocimiento honesto y abierto de la verdad es condición de auténtica libertad: “Conocerán la verdad y la verdad los harás libres” (Jn 8,32). La verdad hace libres ante el poder y da la fuerza del martirio. Así Jesús ante Pilatos: “Para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para*

---

<sup>18</sup> El relativismo en la base del “respeto” a las opciones ajenas esconde a menudo una forma de individualismo egoísta.

<sup>19</sup> E. PACE, *Il regime della verità*, Il Mulino, Bologna 1990, p. 43.

*dar testimonio de la verdad” (Jn 18,37). También los verdaderos adoradores de Dios deben adorarlo “en espíritu y verdad” (Jn 4,23): en esta adoración se hacen libres. El vínculo con la verdad y la adoración de Dios se manifiestan en Jesucristo como la más íntima raíz de la libertad.*<sup>20</sup>

### 3. LA DESENCARNACIÓN

Esta es la segunda de las tentaciones presentes tanto en la religiosidad alternativa como en el cristianismo moderno, y que tanto contribuye a volver insípida la fe cristiana.

Los fenómenos de la religiosidad alternativa descritos antes, además del *revival* protestante son vividos de manera totalmente individualista, a veces intimista, y sin duda ajena a la vida concreta: aquí la legítima búsqueda de las realidades ultraterrenas es casi exasperada y se trasmuta en una especie de *fuga mundi*, o bien en una consagración del *statu quo* socio-político. El mismo “decidirse por Cristo” de las iglesias evangélicas corre el riesgo de limitarse a un involucramiento estrictamente emocional y privado.

Estas actitudes encontrarían un terreno menos fértil si, dentro de la Iglesia, la fe cristiana fuera, justamente, presentada o vivida sin contaminaciones ideológicas y racionalistas, o bien sin la perspectiva a menudo consolatoria, individualista y desencarnada que la contraseña. En la actualidad, el ámbito religioso corre el riesgo de verse confinado a las sacristías o al puro ejercicio del culto, a menudo vivido en el cuadro anónimo de las grandes parroquias, y de verse excluido de los ambientes culturales, sociales y políticos.

---

<sup>20</sup> JUAN PABLO II, *Veritatis splendor*, n.87.

Esto sucede tanto más a menudo y más fácilmente cuando el lugar de la fe (la parroquia) no coincide ya, como en el pasado, con el lugar de la vida concreta; el fenómeno de la urbanización pone a la persona en general y al creyente en particular, en una situación de soledad y de impotencia ante los problemas existenciales. Los mismos movimientos, nacidos como para obviar tal situación, responden sólo parcialmente a la necesidad de relaciones interpersonales y de pertenencia.

Ahora los cristianos están en capacidad de “hacer comunidad” sólo fuera de su vida cotidiana: deben salir de sus propios ámbitos de vida (familiar, laboral, escolar, universitario) para participar en las actividades de una parroquia, de un grupo o de un movimiento. Sin embargo, tratándose de agregaciones fundamentalmente artificiales, es decir diversas de aquellas existentes para satisfacer las necesidades naturales (la familia, el trabajo, la educación), no pueden constituir comunidades verdaderas y propias, lugares en que habitualmente conviven las personas.

En otras palabras, a la fe le falta el presupuesto lógico y metafísico de la naturaleza, a la fe le falta su arraigo humano y a la vida comunitaria eclesial le falta su sustrato social natural. Más aún, está desapareciendo el mismo tejido social humano, con todas las consecuencias que esto trae.

La primera consecuencia de esta escisión implica que las agregaciones vividas fuera de tal arraigo humano difícilmente pueden huir del repliegue sobre la propia experiencia religiosa y su absolutización, al peligro del intimismo y espiritualismo comunitarios. Las relaciones que se crean en su interior, por fuerza esporádicas (no se puede ni se debe estar siempre en la parroquia, en el grupo o en el movimiento), no contribuyen, por tanto, a aliviar de manera significativa el sentido de soledad que aflige a nuestros contemporáneos, cristianos o no. La siembra entre laicos aislados y abando-

nados a sí mismos es como pintar una pared húmeda y sin estuco o verter agua en una cisterna agrietada. La segunda consecuencia de esta escisión entre natural y sobrenatural está en la imposibilidad, para la vida cristiana en general y para las comunidades cristianas en particular, de ser fermento de renovación humana y social.

Si bien la parroquia sigue siendo lugar insustituible y fontal de la fe, lugar de la catequesis, la iniciación cristiana y los sacramentos, lugar que custodia la centralidad del domingo y, sobre todo, fuente de la unidad mediante la Eucaristía, su índole permanece más vertical que horizontal porque ya no es el lugar de la comunidad verdadera y propia: los movimientos de agregación parroquial continúan siendo momentos aislados (de espiritualidad y de convivencia extra-temporánea).

Pero, como se dijo antes, la fe cristiana no puede carecer de una base habitual y permanente de vida asociada y comunitaria. Por esto, de facultativa o ligada a la iniciativa de los individuos como sucedía en el pasado, esta vida asociada debe convertirse en parte integrante e insustituible de la esperanza cristiana. Y, por su parte, los “sujetos sociales” no pueden ser ya anónimos, artificiales, sino que deben corresponder a los de la vida cotidiana del hombre y, por tanto, volver al ámbito de las sociedades así llamadas “naturales”.

Por esta razón, la actividad pastoral, sin descuidar la parroquia, está llamada a una renovación, cuyo impulso no puede depender de la iniciativa individual de agentes pastorales, sino de iniciativas de alcance al menos diocesano. Una renovación tal que permita seguir a los fieles allí donde efectivamente puedan hacer comunidad, es decir donde viven y trabajan habitualmente. Los pastores, en efecto, no pueden contentarse con reunir y pastorear a la grey sólo mientras ésta se encuentra en el redil. En otras palabras, si se quiere evitar la escisión entre práctica y vida concreta, no se puede

hacer menos que acompañar a los practicantes en su camino de fe en el mundo, no sólo exhortándolos en este sentido sino asegurando que se puedan reunir; esto presupone que los pastores de una misma diócesis puedan saber donde viven y trabajan los practicantes, de modo que constituyan, en los ambientes de vida y de trabajo, una comunidad de vida.

Hay ambientes más aptos que otros para una misma obra y que, sobre todo, requieren un empeño prioritario: nos referimos a la escuela y a la universidad, y quizá también al ambiente hospitalario.

El papel de los agentes de pastoral nombrados para esta actividad o apostolado especializado es doble: *ad intra*, alimentar la vida sobrenatural y contribuir a instaurar relaciones verdaderamente fraternas, y *ad extra*, formar en el compromiso basado en la doctrina social de la Iglesia y en la colaboración abierta con todos los hombres de buena voluntad.

Particularmente urgente y delicada es la instauración de relaciones auténticamente humanas y fraternas, tratándose justamente de una dimensión que pertenece al fin último, es decir a la bienaventuranza celestial, e indispensable para la recomposición de un real tejido humano y social fundado en el respeto y amor recíprocos. Más que todas las demás, las comunidades cristianas pueden ofrecer y promover relaciones humanas de esta calidad porque justamente no se fundan en la simpatía, en la camaradería de quienes trabajan o se divierten juntos o, incluso, en la complicidad, sino en el amor al otro en cuanto otro y en su verdadero bien, es decir el bien divino y la virtud. Se trata, en suma, de relaciones que la gracia divina sana y purifica, que la Palabra ilumina y que la corrección fraterna garantiza. Ya no es posible que los cristianos vivan y trabajen en el mismo lugar sin trabajar para compartir la misma aspiración a la bienaventuranza y a la amistad divina que es la caridad, y para transmitirla a

los otros; su proximidad física añade a su proximidad espiritual la posibilidad de encarnar tal caridad, que utiliza la amistad cuando la encuentra o la suscita cuando no la halla.

En último análisis,

*a las puertas del tercer milenio, la Iglesia toda, pastores y fieles, debe sentir más fuerte su responsabilidad de obedecer al mandato de Cristo: "Vayan a todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda criatura" (Mc 16, 15), renovando su impulso misionero.* <sup>21</sup>

*Ir* significa para los laicos salir de la seguridad de su propio cascarón o ámbito de vida privada. *Ir* significa para el clero y los agentes pastorales salir de la seguridad de sus parroquias y no esperar ni pretender que la gente vuelva como por encanto. Esta seguridad, por lo demás, fuera de aparente, es también contraproducente en cuanto lleva a una pastoral de pura conservación, a una batalla de retaguardia frente a los efectos deletéreos de una cultura dominante.

*Ir* significa, entonces, proyectarse hacia el mundo entendido como lugar de vida encarnada: "Como tú me has enviado al mundo, también yo los he enviado al mundo" (Jn 17, 18). Es quizá este empeño fallido el que, después del Concilio Vaticano II, ha alimentado las confusiones penosas y las interpretaciones arbitrarias acerca del concepto de "apertura al mundo". La participación de los laicos se ha entendido en el sentido de una "clericalización", <sup>22</sup> es decir en el sentido de confiarles tareas esencialmente intraclesiales; mientras el clero, más que buscar acercarse a los laicos en su vida concreta, ha sufrido un proceso de

---

<sup>21</sup> *Christifideles laici*, n.64.

<sup>22</sup> *Christifideles laici*, n.23.

“secularización”, adoptando no sólo los estilos de vida de los laicos sino también las ideas del “mundo” en su acepción peyorativa. Paradójicamente, el fallido involucramiento hacia el mundo ha terminado favoreciendo el surgimiento de una mentalidad mundana y secular.

# CAUSAS DE LA DEFICIENTE RESPUESTA DE LA IGLESIA AL DESAFÍO DE LAS SECTAS O NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS: UN ANÁLISIS DESDE LA TEOLOGÍA PASTORAL

---

**Dr. Juan Daniel Escobar Soriano<sup>1</sup>**

## 1. INTRODUCCIÓN

**L**a problemática de las sectas o nuevos movimientos religiosos preocupa a la sociedad, a las Iglesias y Confesiones Cristianas. Prueba de ello, es la gran cantidad de documentación que podemos encontrar <sup>2</sup> La Iglesia católica no es ajena a esta preocupación. Su Santidad Juan Pablo II hizo referencia a las sectas en sus viajes, visitas *ad Limina*, alocuciones y diversos documentos. Toca problemáticas semejantes o complementarias; además, da orientaciones tanto personalmente como por medio de la Santa Sede<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Instituto de Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso - Chile

<sup>2</sup> Cf. J. BOSCH, *Para conocer las sectas* (Estella 1993). J. URREA, *El fenómeno de las sectas* (CELAM, Bogotá 1998). F. SAMPEDRO - J. ESCOBAR, *Las sectas: Análisis desde América Latina* (CELAM, Bogotá 2003). Estos autores, recogen documentación oficial de Iglesias y Confesiones Cristianas sobre las sectas en diferentes países de distintos continentes.

<sup>3</sup> Cf. Ejemplos de esta preocupación son: Cfr. Cuarto Consistorio Extraordinario, 1991. "El anuncio de Cristo, único Salvador, y el desafío de las sectas". En *L'Osservatore Romano*, Año XXIII, N° 15 (1163), 12 de abril de 1991: 1.7-16 (181, 187-196); CELAM., 1996. *Sectas y nuevos movimientos religiosos. Antología de Textos de la Iglesia Católica* (1986-1995), Centro de Publicaciones del CELAM, Bogotá; Cfr. JUAN PABLO II., 1988. Diálogo del Papa con los obispos del Perú. En *L'Osservatore Romano*, Año XX, N° 23 (1014), 5 de junio de 1998: 21 (393); Cfr. J. URREA, *Los nuevos movimientos religiosos en América Latina* (Santiago de Chile 1992), 52- 62

En la misma línea de Juan Pablo II están las Conferencias Episcopales Latinoamericanas <sup>4</sup>. Por su parte, las Asambleas Ordinarias del CELAM reflexonan y orientan sobre el mismo tema y problema <sup>5</sup>. En conclusión, la Iglesia Católica, al igual que otras Iglesias y confesiones Cristianas, presenta respuestas pastorales oficiales a diversos niveles.

Lamentablemente todas estas orientaciones y respuestas no se ven en la práctica concreta. Pienso que algunos motivos de este divorcio entre lo escrito y lo hecho, se deben a que como muy bien lo expresó Roger Ikor, el problema de las

---

<sup>4</sup> Cf. Conferencia Episcopal de Honduras, 1983. Exhortación Pastoral sobre la "Iglesia de la Unificación y sus diversas expresiones". Archivos de la Conferencia Episcopal; Conferencia Episcopal de Panamá, 1984. "Declaración sobre la Secta Moon" (16 de agosto de 1984), en serie Conferencia Episcopal Panameña, N° 2; *Ibid.*, Carta Pastoral "El Ecumenismo: objetivos, logros y fallas en Panamá". Colección "Los Obispos hablan", N° 8; Cfr. Comunicado de la Consulta de Obispos y Pastores de América Latina y el Caribe, 1986. "Sobre los nuevos movimientos religiosos contemporáneos", en *Actualidad Pastoral*, Año 19, N° 165 (extraordinario), diciembre de 1986: 193-201; Conferencia Episcopal de México, 1988. Comunicado "La Iglesia ante los nuevos grupos religiosos", en Documentos del CELAM, Boletín N° 222, septiembre-octubre de 1988: 71-74; Conferencia Episcopal de Venezuela, 1988. Instrucción Pastoral "Sobre el fenómeno de las sectas", en *Cuadernos del Secretariado Permanente de la Conferencia Episcopal Venezolana*, N° 3: 5-53; Conferencia Episcopal de El Salvador, 1990. Comunicado Pastoral "Sobre agresiva campaña de sectas", en *Documentos Iglesia Católica*, Año XVII, N° 30 (922), julio de 1990: 711-712; Conferencia Episcopal de Colombia, 1994, *Sectas y grupos no-cristianos. Guía Pastoral*. 1994. Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano, Bogotá; Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC) 1995. *El paso de algunos católicos a las sectas fundamentalistas*. Editores SEDAC y Universidad Rafael Landívar de Guatemala.

<sup>5</sup> Cfr. XVIII Asamblea Ordinaria del CELAM, "Recomendaciones", en *Boletín CELAM*, Año XIX, N° 161, abril de 1981: 31; Cfr. XIX Asamblea Ordinaria del CELAM, Recomendaciones, en *Boletín CELAM*, Año XXI, N° 181, marzo-abril de 1983: 28; Cfr. XX Asamblea Ordinaria del CELAM, "Declaración", en *Boletín CELAM*, Año 24, N° 197, marzo-abril de 1985: 22; Cfr. XXI Asamblea Ordinaria CELAM. "Recomendaciones no-aprobadas", en *Boletín CELAM*, Año XXI, N° 213, marzo-abril-mayo de 1987: 52; Cfr. XXII Asamblea Ordinaria del CELAM, "Recomendaciones", en *Boletín CELAM*, N° 225, marzo de 1989: 48; Cfr. XXIII Asamblea Ordinaria del CELAM, Mensaje Final, en *Boletín CELAM*, N° 240, mayo-junio de 1991: 36; Cfr. XXIV Asamblea Ordinaria del CELAM, Síntesis en *Boletín CELAM*, N° 253, abril-mayo de 1993: 3-40; Cfr. CELAM, 1995. *Jesucristo Vida Plena para Todos, Plan Global del CELAM en la Aurora del Tercer Milenio 1995-1999*, Centro de Publicaciones del CELAM, Bogotá: 27; 135-139; Cfr. XXI Asamblea Ordinaria del CELAM, "Recomendaciones no-aprobadas", en *Boletín CELAM*, Año XXV, N° 213, marzo-abril-mayo de 1987: 52; Cfr. XXII Asamblea Ordinaria del CELAM, "Recomendaciones", en *Boletín CELAM*, N° 225, marzo de 1989: 48; Cfr. XXIII Asamblea Ordinaria del CELAM, "Mensaje Final", en *Boletín CELAM*, N° 240, mayo-junio de 1991: 36; Cfr. XXIV Asamblea Ordinaria del CELAM, "Síntesis", en *Boletín CELAM*, N° 253, abril-mayo de 1993: 3-40; Cfr. CELAM, 1995. *Jesucristo Vida Plena para Todos, Plan Global del CELAM en la Aurora del Tercer Milenio 1995-1999*, Centro de Publicaciones del CELAM, Bogotá: 27; 135-139; Cfr. *Ibid.* 137-138.

sectas se le mira como algo lejano, que sólo puede suceder a otros, pero cuando golpea a nuestra puerta, una solución ya es demasiado tarde <sup>6</sup>. También existe una cierta ingenuidad que impide descubrir la verdadera realidad de muchas sectas, en especial las más peligrosas y destructivas.

En este estudio, presentaré algunos elementos que pueden ayudar a responder al desafío de las sectas a nuestra Iglesia desde una perspectiva práctica-pastoral, ya que aquí se descubre una falencia que es absolutamente necesaria poder solucionar.

## II. EL CONOCIMIENTO DE LA SITUACIÓN

Para llevar a cabo una adecuada pastoral, hay que conocer el problema, la realidad, por lo cual es necesario un mejor conocimiento de las sectas. Hay que identificarlas; distinguirlas de los grupos cristianos o de grupos con actitudes sectarias que no son sectas. Es imprescindible diferenciarlas entre sí y clasificarlas; analizar sus aspectos positivos y negativos.

Ciertamente, las sectas realizan acciones negativas, como por ejemplo:

1. Engaño sobre la doctrina del movimiento, mediante un proceso de traspaso ideológico que el neófito no advierte; paulatinamente va asimilando principios que a primera vista rechazaría.
2. Ocultamiento sobre los objetivos y el funcionamiento del grupo. Luego de meses e incluso años, el converso conoce los fines reales de la organización.

---

<sup>6</sup> Cf. R. Ilkor *Le porte plainte contre les sectes* (Paris 1981).

3. El lavado de cerebro es una técnica usualmente aplicada en la mayoría de las sectas, donde mediante sutiles métodos se agota la resistencia mental y física del recién llegado.
4. Terror físico. Una frase más o menos similar escuchada a ex-adeptos es: “Estoy condenado a sufrir y a morir por dejar el movimiento”. Otros temen ser perseguidos por Satanás.
5. Rompimiento de los vínculos familiares. Es una forma de aislar al neófito para integrarlo con mayor rapidez a la secta. Muchos, incluso, abandonan estudios, trabajo y amigos por imposición de los líderes del grupo.<sup>7</sup>

*Estos hechos han causado conmoción en la opinión pública de numerosos países y diversas leyes y decretos se han dictado en ese último tiempo para proteger a los individuos y para limitar la acción de las sectas.*<sup>8</sup>

En esta investigación, se señala que al parecer en América Latina todavía faltan acciones civiles y religiosas que lleven a enfrentar este grave y delicado problema.

No se han de usar falsos métodos con los grupos sectarios; si se hiciese caeríamos en sus mismos defectos. Esa es la realidad. En las sectas, está presente la coacción espiritual que lleva a no respetar la libertad religiosa, la presión de conciencia para atraer a sus fines; la amenaza orientada a la conversión y permanencia en el grupo. Ante estas actitudes de las sectas, es importante el conocimiento general de lo que son, lo que pretenden y la forma como actúan. Como punto de partida, es positivo familiarizarse con su pensa-

<sup>7</sup> Cf. F. SAMPEDRO - J. ESCOBAR, op. cit., 723-724.

<sup>8</sup> J.G. PRADO, *Sectas juveniles en Chile* (Santiago, 1982) 107.

miento y doctrina, pues tanto la formación como la información ayudan a los que se les enfrentan. Es ese el modo de proteger a los que son débiles y de servir de ayuda a los que tratan de encontrar los errores. Es conveniente practicar una pastoral preventiva.

Asimismo, debe canalizar la preocupación por quienes residen en los lugares más periféricos, por las personas solas y con problemas. El proselitismo de las sectas se orienta principalmente a gentes que pasan por situaciones difíciles o cuyos intereses particulares, económicos y políticos están afectados.<sup>9</sup> Por otro lado, es igualmente necesario conocer los rasgos positivos de las sectas, ya que no todo es negativo en estos grupos. En tal sentido, presento a continuación algunos rasgos:

1. Las sectas resultan atractivas, porque aspiran a formar un mundo nuevo. Ellas mismas se sienten conscientes de que vienen a ocupar un puesto que ha quedado libre. Defienden que han nacido por necesidad y que crecen, porque tienen valores. Aunque son discutidas sus actitudes, no se puede poner en duda sus aspectos positivos.
2. Muchas sectas se han orientado a los abandonados y han intentado llevarles la evangelización o un mensaje. Ciertamente, muchas personas han vivido abandonadas y hambrientas de Dios; los grupos sectarios les han ayudado a expresar sus sentimientos religiosos y a participar en la vida de la sociedad. De esta forma, han superado la sensación de estar marginadas.
3. Hoy, la sociedad se caracteriza por las muchas inseguridades y la falta de estabilidad a diversos niveles. Ante la incertidumbre, algunas sectas se han esforzado por pro-

---

<sup>9</sup> Cf. F. SAMPEDRO - J. ESCOBAR, op. cit. 725-726.

porcionar una experiencia personal que ayude al hombre. Ellas han intentado desligarse de lo racional, de lo teórico y de llegar a lo vivencial.

4. En cuanto a protección, las sectas han usado mucho la evangelización o el contacto personal. Este método tal vez ha sido un poco olvidado por la Iglesia Católica. Su testimonio, también es más personal que colectivo. Su trabajo tiende, generalmente, a llevar a una relación íntima con Dios; a una experiencia. Por eso, dan testimonios personales de conversión y presentan sus experiencias.<sup>10</sup>
5. Hoy por hoy, es frecuente la experiencia del aislamiento y la soledad en los individuos que integran la sociedad. En situaciones como éstas, las sectas ofrecen fraternidad para unir a sus miembros y para hacer que se sientan acompañados, queridos y estimados, es decir, en familia.
6. Las sectas han sabido llegar a los pueblos receptivos: aquí encuentran inmigrantes recién llegados, que cortaron sus raíces rurales y necesitan compañerismo y apoyo social. Para algunas sectas, acercarse a las personas en momentos de dificultad es sumamente importante. De hecho, muchos miembros manifiestan que se sintieron acogidos, ayudados y comprendidos por sus hermanos de religión.
7. Tal vez, sea también mérito de las sectas el tratar de revivir una especie de "Iglesia doméstica". Empiezan por actuar en las casas, lo cual, además de ser práctico y familiar, supone poco costo.
8. Por lo demás, las sectas han sabido valorar a los laicos, a quienes confían diversas responsabilidades. Más todavía,

---

<sup>10</sup> Cf. B. LAMBERT, *El problema ecuménico* (Madrid, 1963) 110-112.

han sabido descubrir, motivar y formar líderes. Como consecuencia, tienen un gran número de misioneros y miembros voluntarios que están al servicio de la causa del grupo.

9. Para concluir, puedo decir que las sectas consiguen grandes efectos debido a la fe y entusiasmo que existe entre sus miembros. Ellos aparecen estimulados, en forma positiva, por el convencimiento que les inspira la nueva fe adoptada.<sup>11</sup>

### III. LA IMPORTANCIA DE UNA CLASIFICACIÓN DE LAS SECTAS

En el apartado anterior ya se decía que era importante la identificación y clasificación de las sectas. Lamentablemente, incluso en documentación oficial de la Iglesia, encontramos errores tanto en la identificación como en la clasificación de las sectas, esto produce confusión entre lo no especialistas y repercute notoriamente en el campo pastoral.

Después de años de investigación junto al P. Prof. Dr. Francisco Sampedro, proponemos la siguiente clasificación:

#### a) Sectas orientales

En estos grupos predominan las ideas y doctrinas de las grandes religiones no cristianas, como asimismo, interpretaciones fundamentalistas de estas religiones.

Procedentes de un mundo exótico y atrayente, estas sectas pretenden ofrecer la paz y la liberación que tanto añora el hombre actual, aunque se corre el riesgo de que el resultado sea sólo aparente o ilusorio. En estas sectas también se destaca un panteísmo, al no diferenciar a Dios del mundo, o al identificar al hombre con una energía cósmica.

---

<sup>11</sup> Cf. F. SAMPEDRO - J. ESCOBAR, op. cit., 727-728.

Muchos de estos grupos han desacreditado en Occidente a las grandes religiones no cristianas, ya sea por sus métodos o por actitudes estrictas e intolerantes.

Los principales son:

- Sociedad Internacional para la conciencia de Krishna
- Misión de la Luz Divina
- Rajneeshismo
- Ananda Marga
- Sai Baba
- Nuevos movimientos religiosos o Sectas de origen Japonés<sup>12</sup>

Algunos de estos grupos de origen japonés nacieron en el siglo XIX. Los más importantes son:

- Kurozumikyo (1814)
- Tenrikyo (1838)
- Konkokyo (1859)
- Omotokyo (1892)

Otros grupos comenzaron a estructurarse en las primeras décadas del siglo XX. Si bien no pudieron desarrollarse por la oposición del gobierno del Japón, después de la guerra (1945), comienzan a surgir un gran número de grupos llamados Shinko Shunkyo, o nuevas religiones. Las características más importantes de estos nuevos movimientos son el llamado a las masas sencillas y simples. Sus adherentes provienen, en su mayoría, de la clase media para abajo y tienden a constituirse en movimientos de masas y para las masas.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Cf. *Ibid.*, 313-360

<sup>13</sup> Cf. W. GARDINI, *Religiones y Literatura de Japón*, (Buenos Aires, 1995), 125-127.

En 1963, se encontraban inscritas en el Ministerio de Educación del Japón, 171 “nuevas religiones”.

Los grupos más representativos son:

- Nichiren Shoshu (Soka Gakkai)
- Risso Kosei-kai
- Reikukai
- Reikikai
- Perfect Liberty Kyodan

Todos estos grupos, para la difusión de su doctrina, despliegan una intensa propaganda. Como prueba de sus convicciones y garantía de beneficios futuros, los miembros se comprometen a conseguir nuevos adeptos. Están divididos en pequeños grupos según el sexo, la edad y la profesión. Especial atención se le dedica a los jóvenes, que constituyen una causa decisiva en la difusión de los movimientos. Se tiende a la conversión de las familias, para asegurar la perseverancia.<sup>14</sup>

En lo que respecta a métodos de captación, utilización de medios de comunicación social, propaganda, conferencias, atención al neófito; lugares de culto y reuniones, los nuevos movimientos religiosos o sectas de origen japonés no se diferencian en nada de las principales estructuras y metodologías que encontramos en las sectas de origen Occidental.

Se piensa que el éxito de estos grupos está en la derrota de Japón en 1945, que sumió al país en el caos político, cultural, económico e incluso espiritual, lo que significó el fin de muchas ilusiones. Esto produjo un clima favorable para la aparición de estas sectas.

---

<sup>14</sup> Cf. *Ibid.*, 127-129.

### b) Sectas pseudocristianas

Estos grupos son denominados también como semicristiano o paracristianos. Es absolutamente necesario diferenciarlos de las demás Iglesias y Confesiones Cristianas, ya que a veces no ha sido así, produciendo confusión y problemas para un trabajo ecuménico.

Si bien es cierto estas sectas se suelen autodesignar Iglesias o Comunidades Cristianas, técnicamente no lo son, ya que no poseen los requisitos mínimos para ser considerados Iglesias o Confesiones Cristianas, con lo cual rompen con los aspectos esenciales del cristianismo y por eso, sólo las podemos considerar pseudocristianas.

Recordemos que en el contexto de la fenomenología de las religiones y de la historia de éstas, el cristianismo se origina como un movimiento mesiánico en el seno del judaísmo y en el mundo greco-romano. Este movimiento fue inspirado por Jesús de Nazaret y centrado en su persona. El Cristianismo reconoce y proclama que Jesús de Nazaret es el Cristo<sup>15</sup>; Jesús es el Mesías anunciado en el Antiguo Testamento por los profetas, es la segunda Persona de la Santísima Trinidad que vino al mundo para redimir al género humano, que se hizo hombre en el seno de la Virgen María por la acción del Espíritu Santo.

Uno de los rasgos que caracterizan la identidad cristiana desde los comienzos del cristianismo, es sin duda la conciencia del deber misional de convertir a la fe cristiana a quienes todavía no creen en Jesús el Cristo, esta conciencia tiene su base en la absoluta convicción de que sólo en Él es posible salvarse:

---

<sup>15</sup> Cristo: del griego "Cristos" el "ungido".

*Jesús es la piedra que desechasteis vosotros los constructores y que se ha convertido en piedra angular. la salvación no está en ningún otro, es decir, que bajo el cielo no tenemos los hombres otro diferente de Él al que debamos invocar para salvarnos*<sup>16</sup>

La exigencia de predicar el Evangelio a todos los pueblos como verdad definitiva e insuperable está en las palabras que nos trasmite san Juan: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por Mí” (Jn 14,6).

Tomando en cuenta estos aspectos, podemos comprender que la fe cristiana del Nuevo Testamento es la buena noticia para Israel y para las naciones (Lc 2, 29-32), de tal forma que en Jesucristo se cumple la promesa sobre el Siervo de Yhavé, que estaba destinado a ser Alianza para Israel y luz para las naciones (Is 42,6). Jesús, entonces, es más que el Mesías de Israel: es el verdadero profeta y mediador de la salvación, ya que es el “nuevo Adán”, del que habla Pablo (1 Cor 15,45). Por eso la Iglesia tiene que proclamar este mensaje reconciliador: que en Jesús el Cristo se inicia la nueva creación y el mundo encuentra su unidad, su salvación y su plenitud en Él.<sup>17</sup>

En lo que respecta a la doctrina básica del cristianismo, podemos afirmar, que está resumida en los tres credos históricos: de los Apóstoles, del primer Concilio de Nicea (325), y de san Atanasio. La doctrina que aparece en estos credos es la siguiente:

1. Creer que Dios es Uno y Trino, o sea, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

---

<sup>16</sup> Hech 4,11-12.

<sup>17</sup> Cfr. J. ESCOBAR, “El carácter absoluto de la revelación cristiana y el Cristo desconocido de las religiones según RAIMUNDO PANNIKAR”, en *Diálogo Ecueménico* XXXI (1996) 99, 11-12.

2. Aceptar a Jesucristo como la segunda persona de la Trinidad y como Dios y hombre verdadero, que murió y resucitó por nuestra salvación tal como aparece expresado en la Biblia.
3. Confesar que Jesucristo es el Mediador entre Dios y los hombres y Señor glorificado.
4. Confesar que el Espíritu Santo es consustancial al Padre y al Hijo y que está presente por su acción en la comunidad cristiana.
5. Aceptar que la Biblia, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, es la revelación de Dios a su Pueblo. No existe otro libro que sea igual o superior a la Biblia.
6. Aceptar y practicar el Bautismo <sup>18</sup> como sacramento de iniciación cristiana y medio de incorporación a la Iglesia de Cristo.
7. Conmemorar la última cena <sup>19</sup>
8. Creer y proclamar la fe en la resurrección de los muertos <sup>20</sup>
9. No debe faltar un testimonio de vida según el evangelio de Jesucristo.

Creemos que estos nueve requisitos son aceptados por los cristianos de distintas Iglesias. De hecho el Consejo Mundial de Iglesias tiene unas exigencias muy semejantes para que una Iglesia pueda ser considerada cristiana.

Lamentablemente los cristianos no estamos unidos, lo cual constituye un escándalo y un serio obstáculo para que la humanidad crea y viva de acuerdo a los grandes valores del Reino que predicó Jesucristo. Sin embargo, en estas últimas décadas, los cristianos han comprendido mejor el dolor de la separación y nos hemos volcado en un gran esfuerzo ecuménico.

---

<sup>18</sup> Aunque existen diferencias interpretativas entre los cristianos. No es igual la teología sacramental protestante que la católica.

<sup>19</sup> Sucede lo mismo que con el bautismo, gracias al diálogo teológico entre las Iglesias Cristianas se han llegado a importantes acuerdos en lo referente a la eucaristía.

<sup>20</sup> Llama la atención que muchos cristianos por influjos de ideas no cristianas crean más en la reencarnación que en la resurrección.

El Concilio Vaticano II nos entrega la siguiente definición sobre el movimiento ecuménico:

*Por “Movimiento ecuménico” se entienden las actividades e iniciativas que, según las varias necesidades de la Iglesia y las características de la época se suscitan y se ordenan favorecer la unidad de los cristianos<sup>21</sup>.*

Los cristianos debemos realizar esfuerzos para eliminar palabras, juicios y acciones que no responden a la condición de hermanos separados. Es necesario fomentar reuniones con los cristianos de diversas Iglesias, para realizar acciones de bien común y de oración en conjunto. También es importante establecer un diálogo con los teólogos de las diferentes Iglesias para conocer las respectivas doctrinas y poder lograr acuerdos sobre temas que urgen solucionar, como los matrimonios mixtos, la validez del bautismo, etc. En nuestro Continente, lamentablemente, el ecumenismo está muy poco desarrollado y todavía no hay conciencia de su absoluta necesidad en el pueblo fiel.

Por otra parte, el término Iglesia, procede del griego *Ekklesia* (Asamblea). En el Nuevo Testamento el término *Ekklesia* designa:

1. La Asamblea Cristiana reunida para un servicio litúrgico. Específicamente para escuchar la Palabra de Dios y celebrar la Eucaristía. <sup>22</sup> Siguiendo este sentido, san Pablo manifiesta que los cristianos reunidos en una casa para un acto litúrgico constituyen una *Ekklesia* <sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> UR, 4

<sup>22</sup> Cfr. I Cor 11, 18; 14, 4.

<sup>23</sup> Cfr. Rom 16, 5; I Cor 16, 19.

2. El término *Ekklesia*, también se utiliza para designar a los cristianos residentes en una ciudad u otra ciudad territorial determinada. <sup>24</sup>
3. Otra acepción del término en cuestión, es su utilización en un sentido de universalidad, el cual abarca a todos los fieles de esta nueva comunidad mesiánica de salvación, es decir, a todo el nuevo Pueblo de Dios disperso por el mundo. <sup>25</sup>

San Pablo enseña que la Iglesia, sociedad de los fieles cristianos, es el Cuerpo de Cristo y que Cristo es la Cabeza de ese Cuerpo. <sup>26</sup>

Bajo la imagen de cabeza y cuerpo, nos presenta Pablo la íntima vinculación espiritual que existe entre la Iglesia y su fundador Cristo. Esta vinculación se da por la fe, la caridad y la gracia.

La Iglesia es la convocación de Dios a los hombres en Cristo. Sólo hay una convocación, por lo tanto, debería existir una única Iglesia universal. El problema es que como anteriormente expresamos, por las divisiones históricas existen varias Iglesias. Por esta razón el término "Iglesia" también se aplica a diferentes Iglesias. Tomando esto en cuenta, podemos decir, que la Iglesia es el conjunto de todos los cristianos y también una parte como la Iglesia Anglicana, Luterana, Católica, etc. <sup>27</sup>

---

<sup>24</sup> Cfr. Act. 5 11; I Tes 1, 1. Gal 1, 2.

<sup>25</sup> Cfr. Act 8, 3; 9, 31; I Cor 12, 28; Ef 1, 22.

<sup>26</sup> Cfr. Ef 1, 23.

<sup>27</sup> Citado por J. ESCOBAR, "Sectas, Cristianismo y Catolicismo", en *Rev. Medellín*. 87 (1996), 37.

Para el “Consejo Mundial de Iglesias”, el término Iglesia tiene un significado especial:

*El término Iglesia designa las denominaciones formadas por Iglesias autónomas agrupadas en un territorio determinado* <sup>28</sup>

Además, el Consejo Mundial de Iglesias, aplica los siguientes criterios para que una Iglesia pueda ser admitida:

### *1. Autonomía*

Una Iglesia, para ser admitida, tiene que probar su autonomía. Se considera autónoma a la Iglesia que, reconociéndose totalmente solidaria con las otras Iglesias, y especialmente las de su propia confesión, no dependen de ninguna otra Iglesia en su existencia propia, es decir, en materia de formación, consagración y conservación de sus ministros, reclutamiento, trabajo de los seglares, predicación, relaciones intereclesiales y utilización de recursos, cualquiera que sea su procedencia.

### *2. Estabilidad*

Una Iglesia no puede ser admitida más que en el caso de asegurar una estabilidad suficiente ante las Iglesias hermanas y de poseer un programa de edificación y evangelización.

### *3. Importancia numérica*

Se tendrá también en cuenta el punto de la importancia numérica de la Iglesia que pretender entrar al CMI.

---

<sup>28</sup> Ibid., 34

#### 4. Relaciones con las otras Iglesias

Para ser admitida una Iglesia se dará importancia al estado de las relaciones que mantiene con las otras Iglesias.<sup>29</sup>

Los protestantes, por su parte, hacen una distinción entre la Iglesia que es comunidad espiritual de todos los creyentes (católicos, luteranos, anglicanos, bautistas, etc.) y las Iglesias a que pertenecen. Para ellos, ninguna comunión cristiana es hoy la Iglesia; son sólo parte de la única Iglesia Invisible.

Para nosotros, los católicos, la Iglesia puede ser definida por su misterio interno o por su misterio externo, como bien lo expresó H. de Lubac:

*La Iglesia es simultáneamente visible e invisible, es a un mismo tiempo la Iglesia de la autoridad y la Iglesia del Espíritu. Esto deriva del concepto de misterio. Ninguno de estos dos aspectos, intrínsecamente unidos entre sí, puede ser sacrificado al otro. El misterio, siendo signo eficaz, no está separado de aquello que significa, y el significado no es accesible sino a través del signo*<sup>30</sup>

Tomando en cuenta estos elementos, podemos dar la siguiente definición esencial de la Iglesia:

##### 1. Por su Misterio Interno.

La Iglesia es el misterio de la comunión de todos los hombres con Dios, en Cristo.<sup>31</sup>

<sup>29</sup> Cfr. CMI, *Rapport d'Amsterdam*, vol. V, p. 265-266.

<sup>30</sup> H. DE LUBAC, *Paradoxe et Mystère de l'Eglise*, (Madrid 1967), 34.

<sup>31</sup> Esta definición se ha expresado a lo largo de la historia en las ideas de la Iglesia: "Esposa", "Pueblo de Dios", "Cuerpo Místico".

## 2. Por su Misterio Externo

La Iglesia es la institución visible de salvación, fundada por Cristo y gobernada por el Romano Pontífice, cabeza del cuerpo episcopal.

Esta institución tiene por objeto actualizar y realizar en el mundo el misterio del Reino, y está compuesta por todos aquellos que profesan la fe y se mantienen en comunión la autoridad legítima.

La Iglesia católica sostiene que posee toda la verdad revelada por Dios, y todos los medios de la gracia <sup>32</sup>, sin embargo:

*sus miembros no la viven consecuentemente con todo el fervor, hasta el punto de que la faz de la Iglesia resplandece menos ante los ojos de nuestros hermanos separados y de todo el mundo retardándose con ello el crecimiento del reino de Dios* <sup>33</sup>

Por otra parte, la Iglesia también reconoce que:

*fuera de su estructura visible pueden encontrarse muchos elementos de santificación y de verdad que, como dones propios de la Iglesia de Cristo, empujan hacia la unidad católica* <sup>34</sup>

Es interesante destacar, que esto último es ratificado y ampliado en la Carta Encíclica de Juan Pablo II, *Ut Unum Sint* <sup>35</sup>

Pienso, que por no tener claros los términos que anteriormente he presentado, se ha considerado a los Pentecostales, Adventistas y al Ejército de Salvación como sectas.

---

<sup>32</sup> Cfr. UR. 4.

<sup>33</sup> *Ibid.*, 4.

<sup>34</sup> LG, 8.

<sup>35</sup> Cfr. Los Números 1, 10 y 11 de la Encíclica.

En el caso de los pentecostales hay que sostener que, por una parte, existen muchos y con muy diversos nombres. Las comunidades pentecostales son el resultado de una organización carismática. Por esto mismo, encontramos diversos grupos pentecostales.<sup>36</sup>

El movimiento pentecostal se inicia en los últimos años del siglo XIX. También entra dentro de los despertares religiosos que buscan experiencias religiosas. Desean experimentar de nuevo el Pentecostés del que habla los *Hechos de los Apóstoles*.<sup>37</sup>

El pentecostalismo que encontramos en Chile, por ejemplo, ciertamente que es cristiano, aunque encontremos grupos con actitudes sectarias. Pero no debemos olvidar que las actitudes sectarias no convierten a un grupo en una secta.

Esto último, también es válido para los adventistas, ya que han tenido a lo largo de su historia muchas actitudes sectarias y de animadversión hacia la Iglesia católica.

El Ejército de Salvación constituye un grupo muy *sui generis*. Se le ha considerado secta ya que no tienen el bautismo cristiano; ciertamente el problema de no tener sacramentos existe. Sin embargo, tiene un espíritu cristiano y actúa más bien a nivel evangélico y no lo podemos considerar una secta.

Hechas estas aclaraciones, nombraré las sectas pseudocristianas más importantes y que actúan en América Latina.

- Testigos de Jehová
- Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días
- Asociación para la unificación del cristianismo mundial
- La Familia (ex niños de Dios)
- La Ciencia cristiana.

<sup>36</sup> Cf. F. SAMPEDRO, *Ecumenismo y Tercer Milenio*, (Bogotá 2003), 294.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 294.

## c) Sectas esotéricas y sincretistas

El término esotérico, se utiliza en sentido restringido y en sentido general. En el primer sentido se aplica especialmente a algunas de las filosofías y escuelas griegas.<sup>38</sup>

En un sentido general, tal como aparece en las sectas que nombraré a continuación, el término esotérico tiene la significación de secreto, oculto, apto solamente para iniciados. Se establece una distinción entre un saber vulgar, popular, superficial y poco adentrado en la verdadera naturaleza de lo real y un saber auténtico, único, que se reserva para el elegido, el sabio, el adivino, el profeta.<sup>39</sup>

En la doctrina de estos grupos, aparecen también elementos religiosos y pseudoreligiosos. Igualmente contienen conocimientos antiguos y nuevos. Además, se caracterizan por un sincretismo, es decir, mezclan diferentes tipos de ideas y doctrinas.

Los más representativos son:

- Los Rosacruces
- La Iglesia Gnóstica o Gnósticos
- La Teosofía
- Sudda Dharma Mandalam
- Nueva Acrópolis
- Asociación Hastinapura
- La Iglesia de la Cienciología o Dianética
- Alfa y Omega
- Misión Rama y los Extraterrestres
- Lineamiento Universal Superior
- New Age

---

<sup>38</sup> Cf. CICERÓN, *De fin.* IV, 12.

<sup>39</sup> Cf. J. ESCOBAR, *sectas ...*, 29

#### d) Espiritismo y satanismo

En la actualidad, el espiritismo y el satanismo están muy presentes en la sociedad; ya no se encuentran sólo en algunos países. Es un fenómeno que entusiasma y apasiona a muchas personas. Mucho se ha escrito sobre el tema últimamente, sin embargo, la mayoría de los trabajos adolecen de seriedad y rigurosidad científica. Existen distintas formas de espiritismo y satanismo y sus fines son también variados.

Los principales grupos son:

- Diversas formas de espiritismo latinoamericano
- Cultos espiritistas afroamericanos
- Sectas satánicas
- Sectas luciferinas

#### e) Métodos preocupantes

En la sociedad actual, se puede encontrar una gran cantidad de métodos y escuelas que ofrecen un verdadero hipermercado de posibilidades. La oferta es variada: “autocontrolarse”, “armonía”, “descanso”, “paz”, “liberación”, “relajación”, etc. Otras van por el camino filosófico o científico. Es imposible explicar todos los métodos y escuelas que existen, ya que hay más de ocho mil de ellos.

Aquí se mostraron los métodos de más presencia en el continente americano, conocidos por la propaganda que se hace a través de cursos, conferencias, folletos, libros, revistas, etc. Es probable que algunos de estos métodos puedan ser de utilidad para algunas personas, pero también existen algunos que son bastante peligrosos.

En los métodos que se nombran a continuación, hay variadas técnicas, junto a prácticas psicológicas; elementos culturales y filosóficos de Oriente y Occidente, como asimismo, una

unidad entre religión y ciencia. Hay una clara planificación para conseguir determinados fines.

Los métodos más representativos son:

- Algunos tipos de Yoga
- Meditación trascendental
- Instituto Arica o Puerta Abierta
- Método de Control Mental Silva y la Revolución Mental

f) Otras doctrinas

Finalmente, presentaré algunos grupos que son especiales. Aunque se les califica como sectas, ellos defienden firmemente que no lo son.

No se pretende olvidar el espíritu ecuménico e interreligioso y sí se quiere respetar y dialogar con todos. A varios de estos grupos se les considera más abiertos a un diálogo serio y objetivo con la sociedad y las religiones tradicionales. Esta es la razón que lleva a ponerlos en un apartado especial.

Estos grupos son:

- La Masonería, a la que se le considera secta esotérica y sincretista. Sin embargo, ellos manifiestan que son un pensamiento filosófico.
- La Fe Baha'i, clasificada como una secta de tipo oriental. Según su propia definición, señalan ser una religión universal.
- La Comunidad Silo, se considera a sí misma como un pensamiento que quiere humanizar al mundo y defienden que no son una secta.
- La Iglesia Electrónica, dice ser cristiana, pero su pensamiento está muy comprometido con una ideología.

#### IV. LA IMPORTANCIA DE UNA RESPUESTA PEDAGÓGICA

Los educadores tienen mucho que aportar a la formación cristiana. En la Iglesia, es importante la catequesis escolar y parroquial. Juan Carlos Urrea realizó una investigación con profesores de la diócesis de Rancagua (Chile).

Aquí señalo los desafíos presentados:

1. Que exista una formación doctrinal renovada, metódica y permanente de los profesores de Religión Católica para poder desarrollar, de una manera eficaz, la tarea evangelizadora y educativa frente a un mundo que se renueva en forma continua y que requiere una formación constante de todos los agentes pastorales.
2. La necesidad de impartir cursos de capacitación sobre Ecumenismo, Diálogo Religioso, Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos Libres.
3. Que exista una mayor preocupación de los padres como agentes activos y comprometidos con la educación de sus hijos en sus aspectos humanos y religiosos.
4. Los párrocos deberían mantener un contacto permanente con los profesores de religión, para preocuparse de su atención espiritual y de la formación.
5. Los métodos catequéticos deberán ser revisados a fin de que sean capaces de entregar el mensaje de Jesucristo y de la Iglesia a los alumnos en forma fidedigna, vivencial y atractiva.
6. Complementar y/o renovar los programas de religión católica, con unidades que aborden la problemática de las Sectas.
7. Que los contenidos de la asignatura de Religión sean integradores de todas las asignaturas, para evitar confusiones por presentación, muchas veces parcial, de la verdad de la fe.

8. La necesidad de fundamentar de una manera permanente las clases de religión en un conocimiento integral de las Sagradas Escrituras.
9. El profesor de religión católica debe preocuparse de desarrollar en sus alumnos el sentido comunitario y de pertenencia a la Iglesia.
10. La función docente ha de desarrollarse dentro de la perspectiva de los valores evangélicos, a través de un testimonio claro y fidedigno frente a la comunidad escolar.
11. Debe existir unidad entre la labor parroquial y la actividad docente del profesor de religión católica.<sup>40</sup>

Hay coincidencia, entonces, en que el aspecto pedagógico es plenamente importante. Juan Pablo II también ha enfatizado recientemente:

*Los avances proselitistas de las sectas y de los nuevos grupos religiosos en América no pueden contemplarse con indiferencia. Exigen de la Iglesia en este continente un profundo estudio, que se ha de realizar en cada nación y también a nivel internacional, para descubrir los motivos por los que no pocos católicos abandonan la Iglesia.*

*A la luz de sus conclusiones será oportuno hacer una revisión de los métodos pastorales empleados, de modo que cada Iglesia particular ofrezca a los fieles una atención religiosa más personalizada, consolide las estructuras de comunión y misión, y use las posibilidades evangelizadoras que brinda una religiosidad popular purificada, a fin de hacer más viva la fe de todos los católicos en Jesucristo, por la oración y la meditación de la palabra de Dios.*<sup>41</sup>

---

<sup>40</sup> J.C. URREA, en *Pentecostalismo, sectas y pastoral* (Santiago, 1989) 100.

<sup>41</sup> Exhortación Apostólica Postsinodal del Santo Padre Juan Pablo II, *Ecclesia in América*, N° 73, en *L'Osservatore Romano*, 29 de enero, 5 (1999), 21

## V. NUESTRA PROPUESTA PASTORAL

Teniendo en cuenta las actuales falencias que encontramos en nuestra Iglesia en lo que respecta a dar una adecuada respuesta al desafío de las sectas, presentaré a continuación una propuesta de respuesta pastoral que elaboramos el P. Francisco Sampedro y este autor, en el marco de una investigación sobre los nuevos movimientos religiosos o sectas y libertad religiosa.<sup>42</sup>

Los principales puntos que considera esta propuesta son:

### a) Respuesta a la búsqueda del Absoluto

Por ser el hombre un ser religioso, tiende al encuentro con lo trascendente, lo divino, lo misterioso. La evangelización y pastoral tiene que saber ofrecerle el verdadero camino de encuentro con Dios. Él es el absoluto que busca el hombre, el “totalmente Otro” que puede llenar la vida de todo ser.

Dios responde a las últimas cuestiones que sigue planteando el hombre moderno. Jesús puede llenar el deseo de experiencia que busca el hombre de la posmodernidad. Sin embargo, como todo hombre es un ser libre necesita iluminación y orientación para que siga el mejor camino.

### b) Formación de Personas

Siempre, pero muy especialmente en los tiempos actuales, el hombre necesita una seria y profunda formación. Sólo así puede resistir al variado mundo de ofertas de pensamientos religiosos, ideológicos o de sectas de todo tipo. Se afirma que la formación de hoy debe tener diversos niveles.

---

<sup>42</sup> Esta propuesta se encuentra en el libro: F. SAMPEDRO - J. ESCOBAR, *Las Sectas: Análisis desde América Latina*, (CELAM, Bogotá 2003), 766-776.

c) Formación general y sistemática

Después del Concilio Ecuménico Vaticano II, se ha escrito mucho y muy bien, pero tal vez ha faltado dar una formación de conjunto sistematizada que presente todos los fundamentos de la fe católica. En esta formación, se debería tocar al hombre, la revelación y la fe; Cristo, la Iglesia, los sacramentos, el futuro del hombre. Si la formación fuese más sólida, tal vez no abandonarían la Iglesia algunos catequistas y muchos de los fieles. ¿Qué pasa con ellos? ¿Qué ha fallado? Ciertamente ya no se puede ser católico como los mayores, sino que hay que estar preparados para dar razón de nuestra fe y esperanza. El Catecismo de la Iglesia Católica ofrece un buen camino de formación.

d) Formación Bíblica

La Biblia tiene una especial atracción. Muchos dicen que se fueron a otros grupos porque allí le enseñan a leer la Biblia. Sin duda que la Biblia se usa mucho y también se usa mal. A veces se utiliza como medio de atracción y conquista. Los católicos deben conocerla más, saber usarla y realizar diversas lecturas de ésta. Ya se han dado pasos con cursos de Biblia, Círculos Bíblicos, Talleres, etc., pero todavía hay mucho que hacer.

e) Formación específica

Los textos bíblicos y pensamientos que utilizan algunos NMR o sectas no son muchos. Cuando se conocen y se está preparado para responder tienen poco éxito. Su doctrina es simple. Habría que preparar a los católicos para que conozcan el mal uso que hacen algunos grupos religiosos de algunos puntos doctrinales. Sería muy útil igualmente prepararlos para que ellos interroguen sobre aspectos que están en contra de lo que les proponen. Así, si dicen que Cristo no es Dios, se les puede enseñar algunos pasajes bíblicos que

hacen referencia a su divinidad. Con las sectas no se dialoga, sino que se interroga. Cuando se les pregunta no saben responder, porque sólo están preparados para vender su “mercadería” .

#### f) Apostolado y acompañamiento personal

Las sectas no tienen otro tipo de apostolado que el de persona a persona. El joven, el amigo al amigo. De esta forma, se quiere lograr el convencimiento, la conquista. En la Iglesia católica apenas hay apostolado personal, por el contrario, se actúa generalmente en forma masiva. Haría falta trabajar también por medio de la vista, del contacto personal.

Además, la atención y acompañamiento personal es buscado por muchas personas. Hay inquietudes dentro del misterio de la persona que sólo las manifiesta al representante de Dios, al director del espíritu. De hecho las sectas usan mucho la atención de gurús, maestros, líderes y las empresas y educadores emplean orientadores. La Dirección espiritual o acompañamiento espiritual deben ser revalorizados y practicados en nuestra Iglesia.

#### g) Mayor participación de los laicos

Lo anterior exige una mayor fuerza laical en la Iglesia Católica. Además, “la Iglesia somos todos”. Sólo con la colaboración de los laicos se puede realizar el apostolado personal, tener guías que se dediquen a la atención espiritual personal, que colaboren en la pastoral de salud; no olvidemos que el enfermo se encuentra en una situación existencial y religiosa muy especial. Así actúan también muchas sectas. Se recordará que los evangélicos han repartido hasta 10.000 misioneros por América Latina. En Chile, 1.200 misioneros (Elder) Mormones caminan nueve horas al día de lunes a domingo, desde las 10 a 22 horas con tres de reposo y estudio. De esta forma, dedican 10.800 horas diarias a misionar

o conquistar.<sup>43</sup> ¡Cuánto tienen que hacer los laicos cristianos! Tal vez por lo mismo en el Informe de la Santa Sede; de 1986, sobre sectas o nuevos movimientos religiosos, se habla de revisar el sistema parroquial. Se cree que, sin duda, habría que modificar la mentalidad, la estructura para que cambiase el aporte económico, el compromiso evangelizador.

#### h) Revitalización misionera

Hay grupos religiosos que han venido a ocupar vacíos que no ha atendido o ha abandonado la Iglesia Católica y las antiguas misiones. Sin duda que la misión tradicional tenía sus defectos, pero se ha olvidado que se podía y debía renovar. Además, no hay que olvidar que la Iglesia es esencialmente misionera y cada miembro de ésta debe hacerse protagonista de la difusión del mensaje de Cristo.

Es la hora de revitalizar el espíritu y la acción misionera en la vida de los fieles. Por el bautismo, todos los laicos tienen que ser misioneros. También entre ellos deberían existir laicos dedicados a tiempo completo a misionar. Algunos NMR o sectas los tienen. Ya hay parroquias en estado de misión y congregaciones que han vuelto al trabajo misionero, pero todavía hay que hacer más.

#### i) Pastoral juvenil

El mayor número de integrantes de las sectas está ubicado en el segmento de jóvenes de Enseñanza Media y primeros años de Enseñanza Superior. También se refugian en ellas jóvenes sin trabajo, mujeres de mediana edad que no saben qué hacer con su vida y su tiempo y ancianos que se encuentran solos; las sectas se acercarían a estos últimos para conseguir sus herencias.

---

<sup>43</sup> Cfr. E. MUJICA, "Aumentan acciones para atraer fieles de distintos credos", en *El Mercurio*, Santiago, 20 de noviembre de 1993, A-27.

Mirando a la juventud se puede afirmar que muchas veces no tienen una familia bien constituida y le fallan, la sociedad y la educación. En otras ocasiones, encuentran pocas posibilidades de trabajo y no son atendidos y comprendidos por los adultos. Ante esto, aparecen las sectas ofreciéndole afecto; un grupo, considerándoles “alguien”. Más todavía, ellas aparecen ofreciendo una visión nueva del hombre, del cosmos y de la historia. Esto atrae a los jóvenes.

La pastoral católica debería dedicar más esfuerzos al trabajo con el joven; trabajar con ellos no es fácil, pero la persona de Jesucristo les atrae. Una mejor acogida en las parroquias, una mayor atención en los colegios, la dedicación de personas especializadas le ayudaría al joven a integrarse, participar y trabajar en la Iglesia Católica.

#### j) Experiencia de Dios

Hoy se viven los tiempos de sentimientos, de búsqueda de experiencias. Hablando con personas incorporadas a una secta, han dicho que entraron a ellas buscando lo oculto, la experiencia estridente que necesitaban. En las sectas, hay ejercicios, técnicas, cultos y toda clase de acciones raras.

Se puede decir que ha faltado en la Iglesia Católica llevar a los fieles a experiencias de oración. Existe mucha riqueza y métodos, pero hace falta enseñarlos. La meditación cristiana es la mejor, ya que lleva a la comunicación con el verdadero Dios y a conocer la verdad; sin embargo, estos caminos no llegan a la mayoría de los católicos. Hay mucho que trabajar en este campo.

Por otra parte, la liturgia, sin que deje de ser digna, ni caiga en la vulgaridad, habría que hacerla más atractiva, participada, viva, pues muchos dicen que no la entienden y que les resulta aburrida. En la experiencia de Dios deberían ser importantes la Palabra de Dios, el Espíritu Santo,

métodos y prácticas personales y comunitarios de oración. Los fieles deben saberse amados por un Dios personal y conseguir una experiencia personal de Cristo.<sup>44</sup>

k) Religiosidad popular

Hay aquí una buena base para que muchas personas lleguen a ser practicantes y activas, pero es necesario depurar la religiosidad, orientarla para hacerla más acorde con la fe. Pensar, por ejemplo, en una mejor formación y renovación litúrgica.

*Tenemos que comprometernos activamente en el fortalecimiento y renovación de todos los aspectos de nuestra Iglesia. Tenemos que comprometernos en hacer que nuestra vida de fe sea más profunda y personal. Cuando falta esta dimensión, no son pocos los católicos que son víctimas fáciles de cualquier sentimentalismo religioso. Nuestro ser de católicos no se puede fundamentar simplemente en unas tradiciones sino que tenemos que tener, como punto básico nuestra misma experiencia de Jesucristo que, descubierto y vivido en el contexto de los Evangelios, nos lleva necesariamente a desembocar en la Iglesia Católica.*<sup>45</sup>

En este aspecto, quizá más que en ningún otro, puede ser importante la devoción mariana orientada. Juan Pablo II y varias Conferencias Episcopales al hablar de las sectas hacen referencia a María.

---

<sup>44</sup> B. KLOPENBURG, *Puebla y las relaciones con los no católicos* (Bogotá, 1980) 60.

<sup>45</sup> P. PENAO DEL BARRIO, *L'Osservatore Romano*, 26 de febrero (1989) 16.

### l) Comunidades Eclesiales de Base y Movimientos

El hombre aspira y necesita la comunidad. En el pequeño grupo, se atiende más y mejor a la persona. Puede haber relaciones más estrechas, que es el interés de muchas personas en las sectas y también en pequeños grupos. Se puede afirmar que las Comunidades Eclesiales de Base responden a estas necesidades. Además, en ellas, la persona es tratada como alguien, puede tener mayor participación, ser reconocida, leer y reflexionar con otros la Palabra de Dios.<sup>46</sup>

### m) Medios de Comunicación Social

Se vive en los tiempos de la comunicación y habría que usarlos más para el servicio de la Nueva Evangelización. Ellos tienen un lugar preponderante en la “nueva cultura”, la que se debe tener en cuenta en el presente y futuro de la vivencia y presentación de la fe cristiana.

Los NMR o sectas, utilizan continuamente los medios de comunicación social. A la Iglesia católica le queda mucho por hacer en este campo. También aquí se debe considerar la “identidad cultural” y el problema de la inculturación. Al hombre de hoy hay que hablarle con los métodos y lenguaje que le son propios. Él espera un lenguaje sencillo y quiere respuestas adecuadas.

### n) Información

El problema de las sectas exige informar sobre ellas, lo que son, su doctrina, tácticas y peligros. De esta forma, se hará una pastoral preventiva y se evitará que muchas personas caigan en estos grupos. Generalmente, se actúa en forma curativa, es decir, cuando el problema ya existe; entonces

---

<sup>46</sup> Ibid.

todo es más difícil. No debe olvidarse que a una secta es fácil entrar, pero muy difícil salir.

Para cumplir lo anterior y para orientar adecuadamente a los que salen de las sectas, también es muy necesario informarse. Sólo si se conoce lo que ha pasado en el grupo, puedo dar una orientación personal y pastoral adecuada. Es muy importante conocer las sectas, sus actuaciones y peligros; como no es posible conocerlas todas, se debería tener una buena bibliografía para informarse cuando sea necesario. Informado, el católico puede ayudar.

#### o) Pastoral familiar

La familia es sujeto y objeto de evangelización. Una familia evangelizada y que vive cristianamente, en una relación de fe como esposos, padres e hijos, ayudará a no caer en las sectas. No hay que olvidar que las sectas atacan especialmente contra la familia dividiéndola y destruyéndola, muchas veces, afectando a uno de los esposos o a los hijos jóvenes o niños. Debe haber una formación cristiana partiendo del niño pequeño a quien se le enseña la fe, la oración. Toda la familia unida ha de orar, reflexionar la Palabra, participar en la Iglesia.

La familia desarticulada y con problemas es un campo propicio para fomentar las sectas; en cambio, la familia estructurada y cristiana está protegida contra las sectas. La familia evangelizadora ayuda a los hermanos ante las sectas o NMR.<sup>47</sup>

---

<sup>47</sup> Cf. F. SAMPEDRO, "Religiones, sectas y evangelización desde Santo Domingo", en *La acción evangelizadora de la familia ante el desafío de las sectas* (CELAM, Bogotá, 1997) 145.

## p) Revisión de la Iglesia

No se puede mirar solamente hacia fuera, también hay causas internas que favorecen los NMR o sectas. Al respecto, Puebla afirma:

*El crecimiento demográfico ha desbordado las posibilidades actuales de la Iglesia para llevar a todos la Buena Nueva. También por falta de sacerdotes, por escasez de vocaciones sacerdotales y religiosas, por las deserciones producidas, por no haber contado con laicos comprometidos más directamente en funciones eclesiales, por la crisis de movimientos apostólicos tradicionales. Los ministros de la palabra, las parroquias y otras estructuras eclesiales resultan insuficientes para satisfacer el hambre del Evangelio del pueblo latinoamericano. Los vacíos han sido llenados por otros, lo que ha llevado, en no pocos casos, al indiferentismo y a la ignorancia religiosa. No se ha logrado aún una catequesis que alcance toda la vida. (Puebla 78).*

La Iglesia ha de acercarse al pueblo por medio del lenguaje, los signos y símbolos y poner junto a la razón, lo sensible y emocional, guardando un sano equilibrio.

La Iglesia católica debería saber recoger, asumir y vivir lo que hay de positivo en los NMR o sectas. Esto fue lo que se recomendó el año 1972, en Roma, a los Delegados de las Comunidades Euménicas de todo el mundo.<sup>48</sup> Las Iglesias también deben tener la suficiente humildad para reconocer las experiencias buenas de las sectas. Como ha expresado el Vaticano II, hay que avanzar.

---

<sup>48</sup> Secretariado para la Unidad de los Cristianos, *Service d'information* 20 (1973). Informe y textos.

*Sin poner obstáculos a los caminos de la Providencia y sin prejuzgar los impulsos futuros del Espíritu Santo (UR. 24)*

La Iglesia Católica debe ser capaz de mirar hacia los NMR o sectas y hacia sí misma; ha de ser crítica y autocrítica. Como dice Puebla:

*Si la Iglesia no reinterpreta la religión del pueblo latinoamericano, se producirá un vacío que ocuparán las sectas... (Puebla 469)*

## VI. ACTITUD CRISTIANA

A modo de conclusión puedo decir que ante las sectas, se corre el peligro de reaccionar bruscamente y con poca caridad. Ciertamente, hay que enfrentar el problema, pero en forma positiva. Usando la guerra, la coacción, el ataque directo y exaltado, se les haría un favor.

Propongo las siguientes actitudes:

a) No creer en las Acciones Sectarias

Ellos se sirven de esta táctica. Para el cristiano, es preferible presentar la verdad con amor e invitar a seguir el verdadero camino de Cristo. No echar mano de la mentira, sino actuar en conformidad con la verdad que siempre termina triunfando y haciéndonos libres.

b) Respetar la Libertad Religiosa

Habría que preocuparse por saber las razones por las que crecen las sectas, esforzarse para que el mal que proporcionan no cunda, pero siguiendo siempre el camino de la sinceridad y del respeto a la libertad religiosa. Así, se estaría actuando conforme al deseo del Concilio Vaticano II que afirmó en la Declaración sobre las religiones no cristianas:

*La Iglesia Católica nada rechaza de lo que en estas religiones hay de verdadero y santo. Considera con verdadero respeto los modos de obrar y de vivir; los preceptos y las doctrinas que aunque discrepen en muchos puntos de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella verdad que ilumina a todos los hombres.* <sup>49</sup>

c) Usar el Discernimiento

Es verdad que muchas sectas profesan una fe que difiere de la que enseñaron los Apóstoles y es transmitida por la Iglesia; otros, en cambio, admiten algunos aspectos evangélicos y manifiestan algunos puntos de encuentro. Ante esto, hay que hacer un discernimiento y rechazar lo malo y aprovecharse de lo que es valioso para integrarlo y vivirlo en los propios grupos. También, será importante fomentar un ambiente más fraterno, bíblico y participativo entre las personas de la Iglesia.

d) Presentar los Peligros de la Acción Sectaria

No cabe duda que estos son muchos. A continuación enumero en forma esquemática, los principales:

1. Hay sectas que manipulan la Palabra de Dios al interpretarla literalmente y en servicio de sus propios intereses; otras ni siquiera la usan.
2. No respetan la libertad de decisión religiosa de las personas y la alienan con una presión moral y con métodos de coacción.
3. Caen en el subjetivismo y se dejan arrastrar irreflexivamente por un gran culto a la persona del líder.

---

<sup>49</sup> NE, 2

4. Confunden la emotividad y la verdadera espiritualidad y no mantienen una actitud objetiva ante lo místico, lo bíblico, lo político y lo social.
5. Se quedan en un pesimismo y en una postura negativa ante los demás y, sobre todo, ante lo que es institución.

e) Conversión de las Iglesias

También las Iglesias tienen que evitar los defectos de su vida humana y religiosa y cambiar en aquello que anda mal; quizá, lo que podría ayudar es tener una mejor vivencia del evangelio. Será importante revisarse y hacer una autocrítica. Jesús y la Iglesia llaman a una conversión a las exigencias del mensaje evangélico.

f) Conocimiento y vivencia de la propia fe

A los católicos –y en general a los cristianos– les corresponde conocer y vivir mejor la doctrina de Jesús. Se debe ser todavía, más bíblicos y ecuménicos.

Los laicos tienen que mirar a la acción apostólica de los miembros de las sectas y tomar conciencia de la importancia de que ellos sean apóstoles en su Iglesia. Es decir, activar grupos y formar más comunidades fraternas y responsables, que sean más bíblicas y apostólicas.<sup>50</sup>

---

<sup>50</sup> Secretariado de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales, *Guía pastoral del ecumenismo* (Madrid, 1982) 82-92.



# AMÉRICA LATINA RELIGIOSA, PARARELIGIOSA, ESPIRITUALISTA Y MÁGICA

---

***Clasificación a cargo de:  
Giuseppe Ferrari***

## A) JUDAÍSMO

- Unión de las Comunidades Judías Italianas

## B) CRISTIANISMO

### B1) Catolicismo

- Iglesia Católica

### B2) Cristianismo Ortodoxo Calcedoniano:

- Iglesia Ortodoxa Griega (Patriarcado Ecu. Constantinopla)
- Iglesia Ortodoxa Polaca
- Iglesia Ortodoxa Rumana
- Iglesia Ortodoxa Rusa (Patriarcado de Moscú)
- Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exterior
- Iglesia Ortodoxa Rusa de Europa Occidental (Patriarcado Ecuménico de Constantinopla)

---

<sup>1</sup> Ver. 4.2. agosto 2005 (Copyright 1999 - Versión 1987)

-Iglesia Ortodoxa Serbia (Patriarcado de Serbia)

No Calcedoniano:

-Iglesia Apóstolica Armenia (Catolicosato de Armenia)

-Iglesia Ortodoxa Copta

-Iglesia Ortodoxa Eritrea

### B3) Protestantismo y Anglicanismo

(Denominaciones [Iglesias y consejos nacionales] Miembros del Consejo Mundial de Iglesias: de Ordinario, las Iglesias miembros tienen como mínimo 25.000 fieles. Las Iglesias con un mínimo de 10.000 fieles pueden ser Iglesias miembros asociadas, con posibilidad de participar en todas las actividades del CMI pero sin derecho a Voto en la Asamblea. [ \* Iglesia Miembro Asociada; \*\* Consejo Asociado])

- Asociación Bautista de El Salvador\*
- Consejo Cristiano de San Vicente y las Granadinas
- Consejo de Iglesias de Jamaica\*\*
- Consejo de Iglesias de Puerto Rico\*\*
- Consejo Ecueménico de Cuba\*\*
- Consejo Nacional de Iglesias Cristianas del Brasil (CONIQ)\*\*
- Convención Bautista de Nicaragua
- Iglesia Anglicana del Cono Sur de América [Argentina]
- Iglesia Cristiana Bíblica [Argentina]\*
- Iglesia Cristiana Reformada del Brasil
- Iglesia de Dios [Argentina]
- Iglesia de la Provincia de las Indias Occidentales [Antigua]
- Iglesia de Misiones Pentecostales Libres de Chile
- Iglesia Episcopal Anglicana del Brasil
- Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil
- Iglesia Evangélica de los Discípulos de Cristo [Argentina]\*
- Iglesia Evangélica del Río de la Plata [Argentina]
- Iglesia Evangélica Luterana Boliviana\*
- Iglesia Evangélica Luterana en Chile
- Iglesia Evangélica Luterana Unida [Argentina]\*

- Iglesia Evangélica Metodista Argentina
- Iglesia Evangélica Metodista de Costa Rica\*
- Iglesia Evangélica Metodista en Bolivia\*
- Iglesia Evangélica Metodista en el Uruguay
- Iglesia Metodista de Chile\*
- Iglesia Metodista del Brasil
- Iglesia Metodista del Perú\*
- Iglesia Metodista de México
- Iglesia Metodista en Cuba\*
- Iglesia Metodista en el Caribe y las Américas
- Iglesia Morava de Jamaica
- Iglesia Morava de Surinam
- Iglesia Morava de la Provincia Oriental de las Indias Occidentales[Antigua]
- Iglesia Morava en Nicaragua
- Iglesia Pentecostal de Chile
- Iglesia Presbiteriana de Trinidad y Tabago
- Iglesia Presbiteriana Reformada en Cuba\*
- Iglesia Presbiteriana Unida del Brasil\*
- Iglesia Protestante Unida [Curaçao]
- Iglesia Unida de Jamaica y las Islas Caimán
- Misión Iglesia Pentecostal [Chile]
- Sínodo Luterano Salvadoreño\*
- Unión Bautista de Jamaica

B3.1) Agregaciones Evangélicas que se inspiran o tienen su origen en el cristianismo reformado (Luteranismo, Calvinismo, Zwinglianismo), El Anglicanismo, La Reforma Radical (Anabautismo), pero que no se adhieren ni a la federación de las Iglesias Evangélicas en Italia ni al *World Council of Churches*

- Asambleas de Dios
- Acción Bíblica
- Campus Crusade for Christ o Estudiantes Italianos por Cristo o Agape Italia

- Iglesia Apostólica en Italia
- Iglesia Cristiana Evangélica de los Hermanos
- Iglesia Cristiana «Rayo de Luz»
- Iglesia del Nazareno
- Iglesia de Cristo
- Iglesia Neo-Apostólica
- Iglesia Unida Pentecostal Internacional
- Comunidad Evangélica Apostólica
- Congregaciones Cristianas Pentecostales
- Cristo es la Respuesta
- Misión Italiana para el Evangelio (*Italian Gospel Mission*)
- Misión Suiza para los Discos
- Movimiento Evangélico Internacional «Ríos de Poder»
- Reunión Cristiana Evangélica o Hermanos Unidos
- The Gideons International
- Unión Italiana de Iglesias Cristianas Adventistas del 7<sup>mo</sup> día.

B4) Agregaciones que se inspiran o toman elementos de los principales filones cristianos (Catolicismo, Cristianismo Ortodoxo, Cristianismo Oriental no Católico y no Ortodoxo, Protestantismo, Anglicanismo) o que tienen su origen al margen de estos.

B4.1) Agregaciones Católicas Cismáticas

- Iglesia Vetero-Católica
- Fraternidad Sacerdotal San Pío X

B4.2) Agregaciones Católicas Sedevacantistas o constituidas por obispos ordenados ilícitamente o por sacerdotes suspendidos, excomulgados u ordenados ilícitamente.

- Adoradores del Sagrado Corazón del Padre o Seguidores de Nicola di Carlo, ex Orden Misionera para la Salvación de las Almas (O.M.S.A.) o Seguidores de Valeriano I.
- Asociación Santa María *Salus Populi Romani*

- Iglesia del Gloria o Iglesia Renovada del Magnificat
- Iglesia Nueva Universal del Sagrado Corazón de Jesús o Seguidores de Emanuel I
- Orden de los Apóstoles del Amor Infinito
- Sodalicio Católico. Instituto *Mater Boni Consilii*

#### B4.3) Agregaciones Pseudo–Católicas

- Asociación Cristo en el Hombre o Iglesia de la Nueva Jerusalén o Seguidores de Roberto Casarin
- Asociación entre los Voluntarios de la Caridad
- Asociación Mamá Lucía
- Iglesia de los Últimos Tiempos o seguidores de Luciana Prompicaí
- Invitación a la Vida
- La Misión o Seguidores de Luigia Paparelli
- Libre Comunidad de los Apóstoles de la Fe o Misión Divina

#### B4.4) Agregaciones ortodoxas cismáticas o constituidas por obispos o sacerdotes suspendidos, excomulgados u ordenados ilícitamente

- *American Orthodox Catholic Church*

#### B4.5) Agregaciones Pseudo–Ortodoxas

- Iglesia Católica de los Sirios Ortodoxos de Antioquía o Comunidad de San Antonio Abad o seguidores de Gabriele Basmahdji

#### B4.6) Agregaciones Pseudo–Protestantes

- Asociación Misionera Italiana Cristiana Independiente Bethel o Seguidores de Pablo Giovannini
- IACA–Asociación Internacional de Acción Cristiana
- Pueblo de Dios

B4.7) Agregaciones cristianas autóctonas surgidas en África o Asia

- *Cherubim and Seraphim Church*
- *Iglesia ni Cristo*
- *Celestial Church of Christ*

B5) Agregaciones de matriz cristiana que tienen su origen al margen del cristianismo y que no se pueden asimilar con filones precedentes..

- Asociación Espiritual para la Unificación del Mundo Cristiano o Iglesia de la Unificación o Seguidores de Moon
- Iglesia Cristiana Milenarista
- Iglesia del Reino de Dios o Amigos del Hombre
- Iglesia de Dios Universal
- Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días o Mormones
- *Christian Science*
- Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová
- La Familia del Amor, ex Niños de Dios
- Horizontes Nuevos
- Vida Universal u Obra de Reintegración Crística u Obra de la Repatriación de Jesucristo

C) ISLAM

C1) Islam Sunita

- Centro Islámico Cultural de Italia
- Instituto Cultural Islámico de Milán
- Unión de Comunidades y Organización Islámicas en Italia (UCOII):

- \* Centro Islámico Cultural de la Emilia Romagna
- \* Centro Islámico de Milán
- \* Comunidad Islámica del Sur

\* Unión de los Estudiantes Musulmanes en Italia (USMI)

- Unión Islámica en Occidente (UIO)

C2) Islam Chiita

- Centro Cultural Islámico Europeo
- Comunidad Islámica de Italia

C3) Agregaciones de matriz islámica que toman elementos del hinduismo o que tienen origen al margen del mismo.

- Asamblea Espiritual Nacional de los Baha'i
- Seguidores de Bahram Elahi

D) HINDUISMO

- Unión Hinduista Italiana

D1) AGREGACIONES DE MATRIZ HINDUISTA, QUE SE INSPIRAN O TOMAN ELEMENTOS DEL HINDUISMO O QUE TIENEN ORIGEN AL MARGEN DEL MISMO.

- Ananda Europa
- *Ananda Marga Pracaraka Samgha*
- Asociación Internacional para la Conciencia di Krishna (ISKCON) o Hare Krishna
- Centro Babaji o Fundación Bhole Baba
- Centro MERU o Meditación Trascendental (MT)
- Centro Sri Aurobindo o Agenda International Italia o Instituto de Investigaciones Evolutivas
- Centro Sri Chinmoy
- Grupo de Oración Italiano o Seguidores de Sai Baba
- Elan Vital o Misión de la Luz Divina (*Divine Light Mission*)
- Movimiento de Baba Muktananda
- Organización de Sri Sathya Sai Baba
- Sahaja Yoga o Seguidores de Shri Mathaji Nirmala Devi
- *Self-Realization Fellowship* o Centro Paramahansa Yogananda

## E) BUDISMO

- Dharma Sah de Dae Poep Sanim
- Unión Budista Italiana (UBI)  
(Las denominaciones señaladas con \* son adherentes all'UBI):
  - \* Centro Buddhadharma
  - \* Centro de Información Budista
  - \* Fundación Maitreya

### E1) Budismo Theravada

- \* Asociación para la Mediación de Conciencia (A.Me.Co.)
- \* Asociación Santaccitarama
- \* International Meditation Center
- Vipassana Association

### E2) Budismo Tibetano a Vajrayana

- \* Centro Buddha de la Medicina
- \* Centro de Estudios Cenresig
- \* Centro Kalachakra
- \* Centro Lama Tsong Khapa
- \* Centro Maitri
- \* Centro Mandala
- \* Centro Milarepa
- \* Centro Muni Gyana
- \* Centro Rabten Ghe Pe Ling
- \* Centro Sakya
- \* Centro Saraswati
- \* Centro Tierra de Unificación Ewan
- \* Centro Vajrapani
- \* Comunidad Dzog-Chen
- \* Dharma Ling Maitreya Triratna
- \* Instituto Lama Tzong Khapa

- \* Instituto Samantabhadra
- \* Instituto Tek Chok Men Coling
- \* Karma Cho Ling
- \* Karma Dechen Yan Tseling
- \* Karma Tegsum Tashi Ling
- \* Kumpen Lama Gancen

### E3) Budismo Zen

- \* Asociación San Rin
  - \* Asociación Escuela Soto Zen
  - \* Enso-Ji El Círculo
  - \* Instituto Zen Soto Shobozan Fudenji
  - \* Templo Budista Zenshinji de Scaramuccia
- Centro Pagoda de Castel Focognano (AR)
  - Dojo Zen Este-Oeste de Turín

### E4) Budismo Nichiren

- Asociación Soka Gakkai International

### F) TAOISMO

- Federación Italiana de Taoísmo y Cultura

### G) SINTOISMO

G1) Agregaciones de matriz Sintoísta, que se inspiran o toman elementos del Sintoísmo o que tienen su origen al margen del mismo.

- Makoto no Michi
- Sukyo Mahikari

### H) SIKHISMO

- H1) Agregaciones de matriz Sikh que se inspiran o toman elementos del Sikhismo o que tienen su origen al margen del mismo
- 3HO (Healthy Happy Holy Organization) o Sikh Dharma
  - Instituto de Pedagogía Acuariana (Fundado por Baba Bedi XVI)
- I) Agregaciones de matriz Oriental, que se inspiran o toman elementos de algunas religiones Orientales (Hinduismo, Budismo, Taoismo, Confucianismo, Sintoismo, Jainismo, Zoroastrismo, Sikhismo) o que tienen su origen al margen de los mismos.
- Rajneesh Foundation International o Movimiento Osho Rajneesh
- J) Religiones Antiguas, Tradicionales, Tribales, Étnicas de África, América, Asia, Europa y Oceanía.
- J1) Agregaciones que se inspiran o toman elementos de religiones tradicionales, tribales o étnicas de África
- Observatorio Superior para la Cultura Africana (OSCA)
- J2) Agregaciones que se inspiran o toman elementos de la antigua religión
- Celtic Natural Life
  - Y Cymru
- K) MASONERÍA
- Gran Logia de Italia
  - Gran Logia Regular de Italia
  - Gran Oriente de Italia

L) Agregaciones con características esotéricas, gnósticas, mágicas, naturistas, ocultistas, panteístas, politeístas, espiritualistas y ufológicas.

- Academia Magistral DOM o Seguidores de Domingo Douady
- Asociación Arqueosófica
- Asociación Cultural Triángulos y Buena Voluntad Mundial
- Asociación de los Cenáculos Prometeo
- Asociación Mundial de la Rosa de Babaji o Estados Unidos del Mundo o Seguidores de Babaji Francisco Isa Atmananda
- Iglesia Universal Giuris-Davídica
- Eckankar
- Evo Cris o Seguidores di Carolina
- Findhorn Foundation
- Fundación Gurdjieff
- Fraternidad de Miriam
- Fraternidad Blanca Universal
- Gran Fraternidad Universal
- Gurdjieff Ouspensky Centres
- Instituto para la Evolución Armónica del Hombre
- Movimiento Era de Acuario
- Nueva Acrópolis
- Seguidores de Darwin Gross
- Sociedad Antroposófica
- Sociedad Teosófica
- The Natale Institute o Humaniversity Foundation
- Wild Goose Company o Seguidores de Michael Barnett

L1) Agregaciones Gnósticas

- Academia de Estudios Gnósticos e Iniciáticos
- Centro de Estudios de Antropología Gnóstica
- Movimiento Gnóstico Cristiano Universal
- Sociedad Gnóstica Antropológica Internacional

L2) Agregaciones Mágicas Ocultistas

- Asclepios o Seguidores de Aldo del Negro
- Centro Europeo Alta Magia Experimental
- Comunidad Damajah o Seguidores de Samoa (Giuseppe Ciagola)
- Opus Magica
- Set-Atrhasis
- Templo del Sol de Oro o Seguidores de Agostino Chiasserini

L2.1) Ordenes Telemítas

- Ordo Templi Orientis Califfato
- Ordo Templis Orientis Foundation
- Ordo Templi Orientis Fraternitas Hermetica Luciferiana o Seguidores de Roberto Negrini
- Soberana Orden del Templo del Camino de la Luz Americana

L3) Agregaciones Politeístas

- Horus-Damanhur
- Instituto Mediterráneo di Estudios Politeístas

L4) Agregaciones Rosacruicistas

- Antiguo y Místico Orden Rosacruz o Orden Rosacruz AMORC
- Lectorium Rosicrucianum

L5) Agregaciones Espiritistas

- Cenáculo Universal Espiritual
- Cículo Florencia 77
- Escuela Científica Basilio (ECB)
- Movimiento de la Esperanza

L6) Agregaciones Ufológicas

- Misión de Amor Universal o Seguidores de Giorgio Dibitonto
- Movimiento Raeliano
- “No estamos solos” o Comunidad del Arca o Seguidores de Eugenio Siragusa y Giorgio Bongiovanni

M) Agregaciones Satánicas

- Niños de Satanás Luciferianos o Seguidores de Marco Dimitri
- Seguidores de Hades (Pasquale Battista)
- Templo de Satanás de Filippo Scerba

N) Agregaciones salutíferas de salud holísticas, desarrollo personal, potencial humano, Psico–espiritualistas, formación y desarrollo de hacienda (que utilizan técnicas para desarrollar las potencialidades psíquicas y físicas del individuo; que organizan Cursos de Formación, Productividad, Administración de Hacienda; Que Practican Medicinas y Terápias Alternativas, Particulares Terápias de Recuperación o Curación, Particulares Gimnasias y Disciplinas y Disciplinas Marciales)

N1) Agregaciones Psico–Espiritualistas del potencial humano y de desarrollo personal

- Advanced Ability Center
- Dianética. Iglesia de Cienciología
- Life Discovery Principles (LDP)
- Silva Mind Control

N2) Agregaciones que practican medicinas y terapias alternativas

- Asociación Higienista Italiana
- Asociación Reiki Amor Universal (R.A.U.)
- Asociación Un Punto Infinito en el Universo
- Centro "Viva Dios"
- Círculo de Estudios e Investigaciones Radiestésicas, Bioplasmáticas y Geopáticas "Doctor Walter Stark"
- Instituto de Consejería Psicológica y Medicina Natural - Paris Energy Method

N3) Agregaciones que practican particulares terapias de recuperación y curación

- Asociación Lucien J. Engelmajer

N4) Agregaciones que practican Gimnasia o disciplinas marciales

- Harmony Body Mind

# ÍNDICE

---

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	5
Mons. Carlos Aguiar Retes	
Luis Xavier López	
Rodrigo Guerra López	
<b>CAUSAS DE LA DEFICIENTE RESPUESTA AL DESAFÍO DE LAS SECTAS Y LOS NUEVOS MOVIMIENTOS POR PARTE DE LA IGLESIA CATÓLICA EN AMÉRICA LATINA</b> .....	7
Giuseppe Ferrari	
<b>EL RETORNO DE LA RELIGIOSIDAD (¿Y LA IGLESIA?)</b> .....	63
Michael Fuss	
<b>LA <i>NEW AGE</i> EN LA IGLESIA</b> .....	89
José María Baamonde	
<b>LA TERCERA OLA DEL ORIENTALISMO EN AMÉRICA LATINA</b> .....	99
José María Baamonde	
<b>ESOTERISMO – OCULTISMO, MEDIANIDAD (Y APARICIONES) SATANISMO (Y EXORCISMO)</b> .....	109
François Dermine, <i>O.P.</i>	
<b>CAUSAS DE LA DEFICIENTE RESPUESTA DE LA IGLESIA AL DESAFÍO DE LAS SECTAS O NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS: UN ANÁLISIS DESDE LA TEOLOGÍA PASTORAL</b> ..	133
Juan Daniel Escobar Soriano	
<b>AMÉRICA LATINA RELIGIOSA, PARARELIGIOSA, ESPIRITUALISTA Y MÁGICA</b> .....	169
Giuseppe Ferrari	

